# ENIGMA

DÍA 258, 3093.

Nunca fui capaz de saber qué es lo que hay más allá de las estrellas, pasé mi vida tratando de entender, deambulando en medio de la nada para hallar con una respuesta que nunca imaginé. Después de toda esa fría eternidad que forma el paisaje fúnebre y sereno a la vez, detrás de nuestros cuantiosos aparatos y de las oraciones de mis mejores guerreros, está la nada, un universo inimaginable de razones y pensamientos, de ideas y de ilusiones.

Esperanza. No puedo sentir algo diferente; nací y crecí para imaginar que de la nada somos capaces de construir lo que nuestra mente sea capaz de concebir y encontré en todo ese horizonte lleno de astros y rocas flotando en medio de la nada, lo que estaba buscando, lo que toda mi vida busqué, la esperanza de que pronto terminaría esta dolorosa agonía, que arrastraba a toda mi raza, quizá haciéndole pagar todo el mal que alcanzó a hacer durante su desarrollo, un castigo impuesto por nuestra propia carne, inspirado en los más grandes delirios de poder y avance, en esa búsqueda eterna de preguntas sin respuesta, que dan sentido a la vida humana. La analogía perfecta se encuentra en el espacio, esa indescifrable cantidad de nada que alberga en sus albores los secretos recónditos a los que hemos siempre querido llegar, un pensamiento, una incógnita que navega en nuestras cabezas cual nave en medio de todo, y de nada. He llegado, incluso, a pensar que nosotros somos la verdadera plaga, que este martirio es purga que nos ha mandado alguien. ¿Quién? ¿El ser supremo? ¿El mismo que rige todo lo que nos rodea y que nos ha dado la facultad de hundirnos en una orgía de destrucción masiva mientras éste, en alguna parte del oscuro infinito, nos mira regocijante de alegría sabiendo que será éste nuestro último gran calvario… nuestra purificación?

Pero una vez dijo el gran maestro que el dolor es nuestra única manera de trascender de nuestra calidad de inmundos y rastreros gusanos de odio y rencor, que podríamos levantar nuestra existencia, y tras haber pasado por el capullo de nuestras acciones, saldríamos como la exquisitez de una frágil mariposa, de esas que abundan en la Tierra, mi planeta, mi propósito, el origen de mi vida, de mi consciencia frágil que no supe cuando despertó, pero tampoco sé cuándo se apagará, y tengo miedo. Miedo de morir, de pensar que quizá no logre mi espíritu retornar a su planeta para volverse físicamente ese asqueroso gusanito que dará lugar a la mariposa, miedo de morir en este pedazo de lata en medio de la nada; que mi alma se pierda entre disparos y explosiones, que no logre mi cuerpo siquiera ser rescatado y devuelto a mi madre Tierra, que al final de la depuración descubramos que todos estamos infectados del mismo mal y que la humanidad no tiene una salvación, que no tal cosa como un progreso, como un nirvana, que estamos condenados por siempre a la inmundicia, que vamos a pelear hasta morirnos, que no ganaremos la guerra… porque no hay quien pueda ganar… nuestro instinto. Miedo de pensar que todo este dolor no ha valido ni media pena, que seremos exterminados porque lo único que somos es el canal para una nueva forma de vida, quizá perfecta, que reniegue algún día de su origen humano.

i

Dejé de escribir, estaba nervioso. Mi mano temblaba como no lo hizo nunca al coger un arma para asesinar, o al pilotar alguna nave con cientos de miles de humanos… me había infectado, no sería más parte del Command, no sería más útil para mi raza, el gusano del miedo se había apoderado de mi alma, como esas cosas se apoderaron poco a poco de la vida en la nave.

La divagación de mi mente durante ese absoluto y único momento que pareció la eternidad de mis pensamiento se vio interrumpida por una voz gutural que, cual gatillo, disparó en mi mente aquello que comenzaba a sentir y que provino del desencanto de pensar que quizá ellos ya no iban a estar conmigo más. Una bala pequeña y vieja, probablemente fabricada entre los confines de la nave de algún saqueador, eso era mi pensamiento, la desesperanza inminente que llega a todo ser desconectado por tanto tiempo del calor humano, el sinsabor que producen las malas noticias cuando el temple está azorado, cuando perdemos la unidad.

—General— insistió — ¿es que su vieja libreta de memorias es más importante que saber que estamos aquí?

Un alivio en medio de todo el caos, eso fue para mí escuchar la voz de Scott entrando a mi aposento, una pequeña fracción de la inmensa estructura metálica desarrollada por los humanos en 2302 para comenzar con la travesía que pondría a prueba toda nuestra existencia, una vieja nave que representa el culto a la grandeza tecnológica que el humano pudo alcanzar por sí solo, y que sirvió luego de inspiración a las demás razas para continuar —y mejorar— esa línea de pensamiento tecnológico que nuestra mente esconde en sí. Miré el cuarto. Helado, ordenado, con un pequeño tapete de bambú orgánico tejido en el área de producción de recursos biológicos dentro de la nave y la imagen de un hombre cuya media sonrisa me serenaba. Observé también a Scott, ese rostro sereno, esa mirada fría y esa fortaleza que expedía con cada exhalar, cualquiera podía notar que él no nació en la Tierra, que carecía de esos vicios de pensamiento, de esos placeres que inundaban el corazón de gente como yo, que habíamos probado alguna vez el calor del sol que abrazaba sereno nuestros cuerpos, el sabor del agua salada del mar, tan asquerosa como las lombrices, que siempre me desafiaban con sus movimientos tan extraños, esas formas de vida impresionantes que me hacían pensar que la vida podía ser algo más que una casualidad. La Tierra, ése lugar magnífico donde todo comienza, pero no sé si termine. Ese recuerdo de los primeros intentos del hombre por superar todos los males que lo aquejaron durante siglos, y que constituyeron su vida. Tanto vicio impresionante, arrebatos... Lo dijo bien el gran maestro alguna vez, sólo la vida moderada puede llevarnos a esa etapa que sigue, a ese destino colectivo que tenemos como hermandad, como humanidad. ¿Habrá tenido Scott algún placer físico que le hiciese darse cuenta que estaba vivo? ¿Conocería aquel indescifrable guerrero, al hallarse lejos de su cuerpo, cuál era la clave de la vida de nuestra existencia? Después de todo, una vez Él logró hacerlo, al encontrar en sí mismo la respuesta del yo en comunión con el todo; nosotros somos todo y nada a la vez, como el espacio. Levanté mi viejo cuerpo y me acerqué al teniente, le abracé y lo invité a sentarse en la estructura orgánica que un terrícola de hace setecientos años no hubiese llamado cama. Él aceptó y mientras algunas raíces se apoderaban del cuerpo de mi amigo, comenzamos a charlar acerca de lo que había hecho para llegar de vuelta a la nave, cuando ésta se hallaba ya hace varios años, muy lejos de Enigma.

Me di cuenta que él seguía lastimado porque nuestra naturaleza se divertía con su cuerpo, limpiándolo y escupiendo algún desecho circunstancial, lo que me decía que en cuanto llegó a la nave, lo primero que su ser le pidió fue visitar al viejo Fasmont.

ii

La antigua civilización humana ha sido el exponente más elevado de nuestra decadencia. Yo no le conocí personalmente puesto que por aquellos tiempos no fue mi misión estar allí, sólo pude estar al tanto por las fotografías e imágenes mentales grabadas por los maestros de la tecnología, que guardaron aquello para que, algún día, los soldados del futuro supiésemos cómo fue aquella “maravilla” que los libros de historia después llamaron prehumanidad.

Es imposible comprender conceptos tan aventurados como la vida, incluso cuando ella eres, con ella juegas, sobre ella decides y por ella luchas. En todos mis años como militar no había visto nunca algo como aquello, un solo hombre con el coraje para presionar un gatillo, el gatillo. ¿Cómo era posible que aquel hombre, humano, fuese capaz de poner fin a lo que mi abuelo intentó y por lo que mi padre murió? No sé, quizá después de todo esa ilusión efímera que surge en los momentos en que se quiere la coincidencia de nuestro lado, para permanecer vivos; esa fe, es más que la suerte jugando del lado del que la invoca en oraciones.

Quizá él tenía que llegar, como en su tiempo lo hizo el Maestro, Sócrates, Jesucristo, Gandhi y esos otros grandes humanos de los que tanto se ha hablado. Quizá al dios se le hizo chistoso asumir que esta ocasión la victoria debía ser de los humanos. Sea lo que sea, de ese misterio que es la vida y del por qué tuvo que acontecer todo tal y como aconteció, nunca tendremos respuesta. Probablemente la historia verdadera de las cosas se halle escondida en algún rincón del espacio, en algún testigo silencioso que puede dar testimonio y fe de todo aquello que nos ufanamos en creer, para bien nuestro.

iii

La historia de la humanidad, que según las enseñanzas de los investigadores contemporáneos comienza con la onda de vida, es el sinsabor que se experimenta al no conocer lo que ocurre a nuestro alrededor, esa incertidumbre que nos mantiene como espectadores de los eventos más magníficos sin dejarnos ser partícipes. Tuvieron que pasar 4470 millones de años desde que la Tierra apareció por primera vez como una oportunidad viable para el desarrollo de la vida; y 2700 millones para que comenzaran a gestarse en el planeta los precursores de los actuales organismos conscientes.

¿Cómo saber cuándo fue que Ellos decidieron venir y plantar su semilla en este planeta para hacer crecer un árbol tan infructuoso como el árbol de la vida humana? ¿Cómo hubiésemos podido saber que nuestras especies hermanas serían el juez duro e imparcial que confabularía en secreto con nosotros mismos, con nuestra naturaleza, para poner fin a nuestra existencia incivilizada? ¿Cómo saber si Ellos no fueron nosotros, y que quizá no es la Tierra nuestro verdadero planeta…?

Incluso entre humanos nos avergonzamos de nuestra naturaleza y llamamos prehumanidad a lo que fuimos, a lo que seríamos si no hubiese en este infinito universo formas de vida inteligentes diferentes a la nuestra. Pero existe la probabilidad de que ese viejo dicho “Todo tiene una razón” sea algo posible, me niego a creer que Ellos sabían que íbamos a fracasar y por eso nos crearon, para encontrarle gusto al poder que se engendró dentro de ellos mismos con los millones de años de desarrollo que nos llevaban por delante… Una raza que ver y a la cual probar, que sufra lo suficiente como para estar preparada para escuchar el mensaje que debemos transmitirles.

Pero se fueron.

No puedo creer en el azar, no es posible. Alguien plantó las rocas ahí, alguien que sabía que las hallaríamos, tuvo que haber sido una raza superior. Eso, o la humanidad es mucho más vieja de lo que nosotros pensamos. Aquellos seres desconocidos hasta el día de hoy, dejaron las pistas bien enterradas, sabían cuándo las íbamos a encontrar y cómo, sabían que el progreso científico convergería con la tormenta que afectaría seriamente la constitución química de todos los planetas. Púlsares[1], la lluvia de asteroides que nos permitió volver la mirada a los demás planetas, la Expansión… Quizá los mensajeros se extinguieron antes de que pudiésemos adivinar en qué consistía este mensaje, cómo habríamos de interpretarlo. Porque nadie nos dijo nada de la Expansión, esos cien años que precedieron las primeras pulsaciones que cambiaron las estructuras químicas planetarias y que despoblaron tanto a la Tierra.

iv

Corrían tranquilos los primeros años del segundo milenio después de nuestra era; los humanos no comprendíamos aún las lecciones que la madre tenía para nosotros, nos rehusamos a hacer caso de las advertencias y pusimos todo nuestro empeño en construir un decadente imperio que abogaba por las formas más pueriles de existir para el ser humano, cerdos de bajos instintos, carentes de razonamiento y hartos de estupefacientes y placeres corporales, hasta que la era informática llegó y la batalla que precede al inicio de algún gran cambio, dio comienzo. Lo que se sabe, a grandes rasgos, es que existía tensión entre las grandes potencias, el mundo se estaba ya acabando y a los humanos no parecía importarnos lo que de este planeta pudiera suceder; continuamos desperdiciando y consumiendo todo, como una plaga… como la naturaleza que el Enemigo predica de nosotros.

Cuando la tecnología cobró el auge necesario para que las conciencias que dormían dentro de las personas despertaran, la rebelión se disparó en cada rincón del planeta. El primer atentado, tecnológico, fue en 2034. El líder que encabezaba la nación más poderosa del mundo fue asesinado por un grupo de élite que llevaba varias décadas gestándose; entrenados para la caída del poder, para el fin del sistema. La estrategia militar bienlograda más grande de nuestro mundo, la puesta en escena más sublime que un espectador pudiese contemplar; el plan maestro. Estos hombres rompieron con las normas más antiguas que existieron sobre la Tierra, se atrevieron a gritar cuando había que callar y a vivir cuando había que morir, por eso no les dolió el haber dado su ser por la humanidad, por el bien de ésta. Todo estaba perfectamente orquestado, sabían qué nervio movería cuál músculo, simplemente el entramado digno de admirarse por los pasados y futuros estrategas militares, nada conocido hasta esa época, la cachetada que el hombre necesitó para renacer de entre las cenizas.

Este despertar de conciencia condujo, como era evidente, a una respuesta. La nación líder atacó con agentes biológicos sobre los territorios hostiles, no se sabe si por órdenes del consejo de seguridad o de los mismos rebeldes que estaban hartos de mirar al animal con tanto potencial, bañándose en el lodo, como dormido. Esta respuesta debía eliminar cualquier otra amenaza, la contestación de los mismos humanos de otros lugares fue la misma, muy sencilla: Interferencia de sistemas de armamento (incluyendo ojivas de uranio), lo cual condujo al inevitable desenlace, la extinción masiva del Holoceno[2]… la guerra nuclear. Cada representante jugando ajedrez con piezas que nos les pertenecían; el planeta estaba muriendo con sus habitantes, las armas biológicas le despoblaron. De ocho mil millones en el inicio de la guerra a sólo medio millón. 0.6% de terrícolas vivos, los únicos que sobrevivieron al genocidio que acabó con el planeta entero, los elegidos por el azar o por el destino.

Las condiciones en la Tierra se volvieron inhóspitas durante los veinte años que duró la guerra, la destrucción masiva más impresionante, más de dos mil millones de años tardó en formarse la vida, y en solo dos décadas fueron capaces estos seres de extinguirla casi en su totalidad. Cuando finalmente cesó el conflicto, el día que las plagas biológicas no tuvieron nada más de qué alimentarse, y se fueron, se instauró una sola Federación. Los supervivientes querían evitar a toda costa el sufrimiento de la guerra, renunciando a su violenta naturaleza en pro del hábitat y de ellos mismos, la crisis tan grave había unido a los pocos humanos que no estaban muertos. Miles de refugiados hallaron esperanza en el único rincón del planeta donde no había nada por qué luchar…

Establecieron rápidamente una estructura jerárquica con la presión social suficiente como para evitar aquellos arrebatos personales de poder. Las condiciones de nuestra existencia habían cambiado; nadie quería de vuelta a esos demonios que habitan en el ser humano. Paz, ése era su único anhelo, su nueva razón de existir. La última lágrima de la humanidad se asentó en medio de una región que se conoce todavía como el África, el último territorio habitable para nuestra especie durante ese periodo. Las mutaciones biológicas que se desarrollaron en la Tierra, y el cambio tan drástico en la composición química del planeta, obligaron a que se constituyera este Estado en una región aislada y delimitada, un edén artificial en medio del infierno, con una cúpula autosostenible que saciara los pulmones del virus humano, mientras luchaban por transformarse en esa raza fuerte que siempre soñaron ser; levantar un muro sin posibilidades tecnológicas antes de que el astro reclamara a aquellos inquilinos todo el daño que habían hecho.

Como si estuviese furiosa, la madre hizo proferir las más grandes maldiciones contra los hombres; lava saliendo por cada rincón del planeta, y un oasis en medio del desierto que parecía finalmente asimilar las lecciones. El resto del siglo, aquella sociedad se dedicó a crecer y desarrollarse; había que asegurar un espacio con las condiciones necesarias para la vida, había que poner fin a las situaciones que nosotros mismos creamos. Las antiguas metrópolis ahora eran restos y escombros en cuyas sombras habitaban cantidad innumerable de seres con un código genético alterado, y alguna colonia que se formó y no tuvo la suerte de adherirse a la Federación, mutantes biológicos impuros cuyo destino debía ser, tarde o temprano, ser exterminados.

v

El día 157 del año 2119, en vísperas de actividad espacial en nuestro sistema solar, con recurrentes púlsares y meteoros bombardeando incesantes los astros que yacen en sus órbitas, se realizó una expedición entre algunos de los rincones clave del planeta, lugares únicos (y geográficamente estudiados) cuyo misterio quizá permitiría al hombre reencontrarse consigo mismo; con el objeto de contagiarle esa revitalización. Fue durante una recopilación de muestras biológicas, llevada a cabo por grupos militares de la Federación en conjunto con científicos y antropólogos, que se encontró accidentalmente en la estructura de Richat[3] una entrada a instalaciones aparentemente humanas, cuyo origen se estimó prehistórico. El hallazgo puso en boga al nuevo Estado, ¿cómo era posible que hubiera un lugar así en la Tierra sin que nadie se hubiese percatado antes?

El descubrimiento de tan antiguo complejo desencadenó una serie de eventos alrededor de la Federación; mientras, continuaban los análisis. Era increíble, un manantial dentro del desierto que conduciría, a través de un pequeño cauce, a una sala principal cuya estructura cupular y fusión de ocre, beige y oro solo era opacada por la cantidad de mapas y jeroglíficos impresos en las paredes, tinturas fósiles impresas eternamente por alguna razón… alguien quería dejar un mensaje. La cantidad de formas ordenadas sistemáticamente hacia el polo superior y la precisión del mapeo terrestre a lo largo y ancho de esa semiesfera eran un insulto a cualquier concepción de desarrollo contemporáneo, estas paredes albergaban, incluso, sencillas coordenadas de algunos de los lugares donde se gestaron acontecimientos importantes que determinaron la vertiente del camino humano, la predicción… la determinación de todo lo que aconteció desde el inicio hasta el primer gran fin de la especie. Una crónica de lenguaje primitivo, una revelación quizá; lo cierto es que la exactitud con que se esbozaba el comportamiento humano a lo largo de la historia hizo pensar al poco mundo que quedaba que la naturaleza de su ser, tan bajo, tan pueril, como un roedor que busca siempre llegar a la madriguera tibia y confortable, animal que es racional en el escritorio pero irracional por no atreverse a llegar al límite de sí mismo, de utilizar su pensamiento, para alcanzar la condición que por años solo concibió entre sueños, les convertía en la entidad biológica más decadente y predecible (y una de las únicas supervivientes) del planeta.

Pero aún había más, la ¿buena? nueva anunciaba un largo camino, casi recorrido en su totalidad. Pero el “casi” significó una estremecedora verdad: La historia está escrita, y aún faltaban los pasos finales en el camino hacia la redención, hacia el fin de lo relatado por tal instalación. Destrucción del planeta a manos de sus hijos, simple, posible, cercana… escupida por la digestión matemática… algunos siglos más.

Sin embargo, pese a que la noticia fuera perturbadora y amenazante para esta nueva resurrección —tendiente a propagarse a cada rincón del planeta como una remuneración— no constituyó la totalidad, ni siquiera la parte importante del mensaje. La cúpula fantástica que le hizo saber su suerte a los habitantes del tercer planeta, difundía su mensaje completo y bien definido en torno a un punto central, el único polo existente, la coordenada definitiva de la cual se desprendía el anuncio, un punto negro matizado por un rojo interior cual si de un botón se tratase, el eje central del mensaje, la salvación. La hermenéutica que emplearon los grandes —y pocos— arqueólogos que quedaban, permitió atinar con gracia en el código del mensaje; así se descubrió la profecía que ha sido agua para los sedientos durante estos años de interminable calvario, una profecía esperanzadora encomendada al hombre para su salvación: la esperanza.

“Cuando la luz de los astros brille con más fuerza y el padre universo nos abrace dotándonos de vida, cuando el resplandor alcance el apogeo y culmine con su misión, cuando no haya ni una gota que no sienta la vida… ¡Surgirá! La última oportunidad de redimirse del hombre, el abrazo fraterno con sus hermanos, la unión espiritual y la batalla final contra el enemigo, un ser que represente el último paso de la evolución, cuyo irradiante desprecio hacia la humanidad, hacia todo tipo de imperfección será tan grande que librará batallas no conocidas nunca ni por los ojos de los ancestros. Cuando el sol asome seguro su abrazador rayo sobre nosotros, él surgirá de entre las tinieblas, más fuerte que nadie. Él será en lo que cree y por eso no habrá vida que no se otorgue a la creación si así lo requiriese para defender ese ideal.

Pero de la Tierra surgirá la última palabra, el arma que sabiamente utilizada les revelará el rumbo que habrá que seguir entonces, la naturaleza ha concentrado su poder y sus más oscuros secretos en la esperanza.”

Siempre se trató de ella, de la madre. Al principio no lo supimos, ella guardó dentro de sí la clave para la batalla que se revelaría sólo cuando el hombre fuera suficientemente sensible como para escucharla. Nuestro astro, que en la juventud nos ocultó el secreto; en medio de la peor enfermedad, nos regalaba el poder para curarla: las piedras. Ése fue el poder que nunca hemos comprendido, el regalo más peligroso descansando en el ojo del desierto en que nadie lo buscaría. La Federación miró con desconcierto estas antiquísimas rocas, cuatro viejos fósiles cuya composición química no asemejaba a nada visto anteriormente y cuyo talle revelaba un intento adecuado de representar los elementos de la naturaleza, todo esto parecía sumamente confuso pero ha sido el motor que mantiene vivo el espíritu humano, hasta el día de hoy. Dichas representaciones fueron guardadas en los cuarteles que resurgían de entre los restos de la vida pasada, con la fuerza y esperanza de esta nueva generación humana.

vi

Los años pasaron y el interés por recuperar el planeta fue creciendo, ellos no eran más que la última colonia superviviente en medio de un ambiente hostil y plagado de horribles aberraciones que le recordaban al que exponía su vista todo el dolor que habían causado a la naturaleza terrestre. A nivel exterior la situación se complicaba, creciente cantidad de asteroides se aproximaban a los planetas del sistema y ellos no estaban listos aún para hacer frente a lo que viniese del exterior, aún tenían un gran daño que resarcir dentro de sí mismos. Pasados los primeros 150 años del segundo milenio, la colonia resolvió crear un organismo militar que permitiera proteger al planeta de las amenazas espaciales y expandir el imperio racional a partes del planeta poco contaminadas, con el menor riesgo posible.

La unidad militar recibió el nombre de Command, el exponente bélico de una cultura unificada por fuerza de la guerra, que compartían una misma visión y propósitos por qué luchar. Los hombres y mujeres que fundaron el Consejo de Seguridad de este nuevo mando eran los responsables de salvaguardar la integridad de aquellos que, cual relato bíblico, repoblarían poco a poco la Tierra, al tiempo que institucionalizaban el desarrollo científico y tecnológico necesario para el bienestar de la mayor cantidad de individuos posibles. Una de sus primeras tareas, y la que significó el precedente para la Expansión fue el recuento biológico en las zonas aledañas a los impactos nucleares, dicha tarea implicaría el aventurarse a averiguar si había comunidades de mutantes supervivientes que no se habían anexado a la Federación ni habían recibido tratamiento, habitando alguna zona. Qué tan organizados estaban, cuántos eran, en qué condiciones y qué tan dispuestos estaban a recibir ayuda.

El día 359 de 2128, un grupo de élite, el primero de los muchos grupos que se desplegarían hacia diversas misiones, viajó hasta las antiguas ciudades para continuar con las labores de reconocimiento en las zonas más contaminadas, pensaban crear cuarteles de investigación en lo que otrora fuese alguna metrópoli citadina y urbanizada. El escuadrón XS-1 del Command arribó a las ruinas de una ciudad muy rica en el antiguo Arabia Saudita: Dubai, a las primeras horas del amanecer, en un poderoso avión ligero de plasma, el primer desarrollo tecnológico sustentable que salía de la Cúpula, después de varias décadas de encierro humano. El reconocimiento aéreo era imposible en una ciudad donde lo que se busca se hallaba sumergido entre las sombras.

La misión tenía propósitos claros, buscar señales de vida inteligente en el área y recuperar la mayor cantidad posible de información, una labor sencilla que no requería más que trabajo táctico especial; la primera encomienda real contra posibles enemigos hostiles. Las órdenes estaban dadas, era muy simple: rodear, reconocer, capturar y salir de ahí con vida; no efectuar confrontación directa ni usar dispositivos que produzcan ruido, entrar y salir como la tormenta. Una misión cuyo legado trascendería incluso hasta nuestros días…

Descendieron. El teniente Addae Djalil, un veterano oriundo de la Colonia, puso el primer pie en aquel suelo contaminado, entrecerró los ojos y acomodó el casco que llevaba, cabeza completamente cubierta. Los otros 14 miembros del equipo descendieron, sus vestidos militares recubiertos con polímero inteligente, una armadura desarrollada por el Command que protegía a aquellos humanos del intempestivo clima desértico mientras, idealmente, les permitía maniobrar en cualquier situación.

— No quiero bajas, señoritas; somos la fuerza de la Tierra. — Djalil respiró. Cogió un arma de asalto barnizada de algún tinte que pretendía confundirse con la arena, mientras explicaba a las unidades—No disparos, nadie estalla una bendita granada aquí si yo no lo autorizo. Procedan con silenciadores, utilicen el MR-24, tengan sus cuchillos a la mano. Las balas son sagradas, incluso más que sus vidas, así que no las utilicen a menos que la existencia del pelotón peligre.

—Señor. —La afirmativa exclamación de los soldados arrancó una nerviosa sonrisa al cabecilla.

—Acosta, Banlog, nos dividiremos en tres equipos; triangularemos la zona. Banlog, tú aseguras la costa mientras él cubre el centro y nosotros vamos por esos viejos circuitos. Niñas, —se dirigió al resto del grupo— ya saben qué hacer—. Djalil se retiró del lugar, Acosta y su escuadrón subieron a un vehículo de arena y Banlog recibió un camión en el cual se dispuso a partir, sus hombres le siguieron sin hacer un gesto. El dispositivo de cuatro ruedas encendió sus propulsores, los paneles que recibían fotones cual animal sediento se desplegaron. Se adentraron por primera vez a la carretera, pasarían algunos kilómetros antes de que pudiesen ver el mar.

La aridez del lugar secaba los labios, los militares caminaban con cautela en ese infierno terrestre mientras se infiltraban en el área para asegurarla, el fuego abrazante se hacía notar en cada esquina de la ciudad, en cada automóvil carcomido, a cada paso que daban. Caminar por alguna calle era experimentar la nauseabunda impresión que los humanos dejaron en las paredes, una silueta negra en medio de alguna muralla que quedó de pie, la muestra indeleble de la guerra o el alma de aquel inocente que perdurará en la inmortalidad de la ceniza, fija en cada partícula de muro.

Otro paso, cada bota presionaba contra la arenosa superficie con gracia y un leve crujido mientras el equipo recreaba el último instante de agonía de las personas, el instante que inmortalizaba el eterno sufrimiento de morir desapareciendo entre las ondas expansivas que devoran y desvanecen todo lo que haya a su paso. Imposible creer que después de algunas décadas, la Tierra había recuperado con recelo aquel desierto que, como la colonia, alguna vez fue suyo. La ruta de exploración tenía intenciones de cerrar en el centro, cubriendo con solo tres escuadrones —los mejores— toda la ciudad, o lo que quedaba de ella.

Djalil empujó lentamente el recuerdo de una puerta, los soldados se desplegaron cautelosos en la habitación; un hotel. La noción de esparcimiento que tenían los castrenses de ese lugar les hizo imaginar la rosticería que se alzaba frente a sus ojos como un lujoso y estético lobby lleno de movimiento que no supo siquiera que estaba muerto incluso antes de ser construido.

—Eugenesia—los soldados voltearon hacia su superior, que yacía ahí impávido, mirando hacia el piso en una especie de trance que los médicos llaman shock nervioso, la súbita interrupción de toda necesidad de movimiento.

— ¿Señor? —uno de los hombres se acercó y cogió del codo al teniente, sus dedos presionaron suavemente el cuerpo del negro mientras intentaba encontrar su mirada con la de aquel.

La incredulidad no pudo menos que hacerle necesitar del líder, que se hallaba absorto aún en el ya identificado pedazo de tela que destacaba grotescamente entre aquel negruzco carbón que inundaba todo el ambiente interior.

— 2034; ellos buscaban el perfeccionamiento del hombre; somos el resurgir de las cenizas, el más precipitado intento de la humanidad por la supervivencia. Pero no contaron con esto…—la cabeza de Djalil viró suavemente hasta encontrar la mirada de su subordinado. Giro brusco, la mirada ahora se dirige al ordenador de la recepción—Jung, ¿tienes la información?

—Señor, el servidor está vaciándose, estos ordenadores sólo necesitaban reemplazar el circuito principal por un dispositivo de densidad informática suficientemente apto para reactivar la energía y las conexiones, en unos minutos habremos compilado la información del satélite, tuve que acceder al protocolo de reactivación para poder emitir de nuevo, quizá en un par de días tengamos suficiente capacidad como para cubrir Eurasia. —Addae Djalil parecía tenso.

—Acosta, Banlog, informen situación. Posible evacuación, manténganse alertas. —Addae caminó un poco entre los viejos muebles derretidos y continuó hablando por el transmisor personal—Comando, aquí unidad XS-1, parece haber contaminación biológica en la ciudad; sobrevuelen el área, casi es tiempo de regresar.

El piloto comunicó su posición y el tiempo en que llegaría al centro de la urbe, advirtió también de la llegada de una tormenta de arena. El líder del equipo hizo una seña con dos dedos hacia arriba y los militares cambiaron inmediatamente su postura, levantaron las armas de fuego y les colocaron silenciador, cubrieron la habitación a la manera antigua, asegurando puertas y ventanas. Él miraba aquel trozo de tela y al mismo tiempo el rayo de sol que reflejaba la placa que tenía al costado derecho uno de los soldados, algo ajeno a ellos parecía estar ocurriendo. Al menos tenía la certeza de saber que la amenaza de radiación o agentes biológicos no mataría a sus hombres, pero se preguntaba cómo sería posible que algo pudiese vivir allí, en ese clima ardiente, en esos 70 grados que la humanidad legó a la Tierra, un calentamiento global extremo en esa clase de lugares.

—Aquí Banlog, señor—interferencia—tiene que ver esto—una imagen se desplegó del transmisor. Proyectaba lo que veía el locutor a través de los ojos, por tecnología de grabación incorporada al casco que exponía en tiempo real, se apreciaba una costa con animales antropomorfos. Equiparable al envenenamiento de un río que saca a flote al pez más valiente, extraños seres con cuatro extremidades se suspendían inmóviles en el vaivén de las olas, con un tinte rojizo que acompañaba el agua cristalina y se concentraba como se disipaba— ¿señor… está viendo esto? — El escuadrón dio un vistazo al panorama, no podían bajar la guardia ahora que parecía haber vida en los alrededores.

Explosión, a poco menos de 500 metros. Disparos, torreta PE-19, ráfagas repentinas y silencio, más detonaciones…

—De ninguna manera… ¿Jung, ya…—el científico castrense le interrumpió al tiempo que saltaba sobre el recibidor con el portaequipo en una mano.

— ¡Señor! —Addae asintió y se dirigió al equipo:

— ¿Saben qué es esto? —Levanta enérgico el trozo de tela— ¡Es vida, hostil hasta este momento, y sangrante! Estén alertas a lo que sea, el lugar está a medio kilómetro al norte, hoy van a demostrar por qué son Command XS-1. —Dirigió su atención de vuelta al monitor— ¿escucharon eso? Quiero que cojan los cuerpos en el camión, como lo habíamos planeado. Tienen cinco minutos para llegar al centro de la ciudad, nos largamos de aquí.

Djalil se levantó; era un hombre fuerte, de 1.90 m., con grandes capacidades intelectuales que le valieron ocupar el lugar que ahora tiene en los libros de Humanidad. Se aventuraron hacia la salida, el sol deslumbró sus cuerpos al salir de entre las sombras del edificio, los cinco personajes pisaban la arena sin dificultad, dejando atrás huellas que seguramente borraría más tarde el viento. Al cruzar el bloque anterior a la plaza comercial en que aterrizaría el avión, el escuadrón fue detenido súbitamente por uno de los hombres del otro equipo, parecía muy desesperado.

Un aire incómodo se aproximaba, aquel grupo de primerizos en campo percibían algo extraño, un escalofrío que recorre la espina dorsal y provoca remojarse los labios, miedo ajeno a lo que pueda estar pasando realmente.

Algo no andaba bien.

—Carajo… —el soldado se dejó caer arrodillado ante los demás, parecía que estaba huyendo—señor, vamos, entremos a este edificio. Esto no es algo para lo que nos preparamos… no son humanos.

— ¿A qué te refieres con que no… —Mühler, uno de los soldados de élite del escuadrón de Addae que estaba por entrar al lugar, exclamaba cuando una ola de energía incendiaria lo abatió hacia la calle. El sonido infernal de las llamas, comparable con el grito agonizante de mil almas en pena, se repitió una vez más. De entre la distorsión óptica que el sol provocaba en un ambiente con temperaturas tan altas, se distinguió una silueta caminante, suerte de humanoide con la piel viva por los rayos solares, un color rojizo con llagas por todas partes daba señas de que aquello no podía ser algo natural. Una mirada negra, quizá completamente carbonizada por el calor, consumía con la vista al militar.

—E… U… G…E…N…E…S…I…A…—la extraña criatura gritaba con una voz gutural esta palabra, una y otra vez, al tiempo que sus pies, calientes como su ser, cocinaban la arena en pequeños cristalillos que crujían como invocando al sufrimiento. El humano levantó su arma, le apuntó al contaminado pero éste cogió el arma por el cañón y la deshizo, como estaño que sucumbe y se derrite ante el calor.

Adhler Mühler retrocedió, aún tirado, frenéticamente hacia atrás. El enorme espécimen (de poco más de dos metros) no apartó la mirada de él y siguió exclamando. Levantó las manos y comenzó a concentrar aquellas distorsiones de calor en energía calorífica, o lo que es lo mismo, fuego. Apartó las extremidades y contempló las llamas ardiendo en sus palmas, concentró el plasma hacia el individuo y lanzó la estrepitosa llamarada. Disparos, una caída y otra agonía. El cuerpo del humanoide cayó mientras un hilo de sangre corría por su frente como consecuencia de una bala que había robado alguna porción de cerebro al monstruo, quitándole la vida, si es que aquello lo era. El soldado gritaba escandalosamente, exclamaba por ayuda; su armadura estaba completamente pegada a la piel, la intensidad calorífica fundió su cuerpo con el polímero, no podría estar más de algunos segundos en ese ambiente, el aire le quemaría los pulmones.

Djalil mandó una alerta a la nave. Más gritos, exclamaciones infernales cuya voz era clamor de venganza; el resto del escuadrón cogió al herido y lo llevó a la plazoleta, ahí se hallaban en refriega los otros tres humanos que habían sido encomendados a Acosta, apoyados por el equipo de Banlog.

— ¡La tormenta de arena! Es nuestra señal, retirada, retirada; código 6. Nos largamos de aquí. ¿Jung?

—Todo en orden, señor; tengo los datos. —El transporte comenzó a elevarse con los quince hombres y los vehículos asegurados.

Entre el paisaje urbano se comenzaron a asomar algunos otros humanoides, todos gritaban frenéticamente y lanzaban bolas de fuego contra el avión, pero éste estaba hecho para soportar un viaje al fin del mundo —que quizá fuera ése.

Sobrevivieron, los soldados más fuertes del Command demostraron ser fieles a la humanidad y a su misión, por sobre todas las cosas; el primer ejemplo de un legado que llegaría hasta Scott. Cuando regresaron a las instalaciones militares de la Federación, se vanagloriaron de los logros conseguidos. Tenían tres cuerpos, tres aberraciones genéticamente alteradas, que quizá saciarían la curiosidad de hombres sedientos de bienestar. Djalil y los 14 hombres que iban con él fueron recibidos con intensos interrogatorios y estudios para comprobar que ningún agente infeccioso se albergaba dentro de ellos. Una baja. La explicación de los militares sobre los eventos interesó a sobre manera al Command, estos seres manipulando temperaturas y sobreviviendo en ambientes donde los mismísimos demonios se arrastrarían… la humanidad ahora tenía que encargarse de ésta y otras tareas al mismo tiempo, un periodo muy estimulante en nuestra historia, demasiado, me atrevo a juzgar.

Como dije antes; mientras todo esto ocurría, fuera de la Tierra las complicaciones también eran preocupantes. Tanta actividad espacial, gritos, quizá, que provenían de la nada y que ocurrieron en esa época precisamente… Cinco años después del primer contacto, en el apogeo de las investigaciones de la organización militar, con cientos de nuevas especies mutantes clasificadas, el mensaje definitivo llegó a la Tierra. Una mañana del 2133, sin avisar, sin si quiera poder ser previsto, un púlsar estalló a varios años luz del sistema solar. La onda expansiva que generó esta estrella desvanecida sin una razón aparente, atravesó por todo lo que gira en torno al astro rey. Semejante explosión no afectó de forma directa al planeta, sin embargo, la radiación que emitió causaría un efecto no controlable aún en la ciencia, la activación genética. Como el susurro que da la clave del misterio, la radiación permitió descubrir qué genes eran los que permeaban la vida, de qué formas, bajo qué circunstancias, y abrió el camino a la más grande proeza que el hombre pudiese aventurarse jamás, activando los códigos genéticos, la Tierra clamando por una cura para su enfermedad… la posibilidad de expandir la vida. Teníamos la clave para recuperar todo el bienestar, para controlar cuál sería nuestro futuro biológico como especie, capacidad para estudiar todas las nuevas razas mutantes. Se tenía lo necesario para regresar a la normalidad, y los humanos apuntaron a más.

Regresando unos años atrás, cuando algunos de los miembros del Consejo de la Federación preguntaron a Addae Djalil por qué pudo nada más que pronunciar eugenesia en el shock que tuvo en el lobby del hotel durante aquella misión, la misma exclamación que el homo ignis pronunció antes de atacar a otro integrante de las fuerzas especiales, el teniente simplemente les recordó la razón por la cual se había desatado el conflicto en 2034, la búsqueda por una humanidad diferente, evolucionada, el anhelo de un hombre nuevo, diferente, digno del planeta en que habitaba; la misma idea que se imprimió a lo largo del tiempo en la mente de las colonias de mutantes que se adaptaron al ambiente y que, cual hombre primitivo, desconocieron la existencia de una congregación de humanos tratando de regresar al mundo a su condición anterior. Dentro de las categorías de seres vivos mutantes descubiertas, nuevas especies pertenecientes al género homo impresionaron a sobremanera a la Federación, otras formas de vida inteligente, especies hermanas surgidas como una adaptación biológica al fin del mundo, formando entre sí colonias pre-civilizadas, descubriendo lo que ellos descubrieron hace miles de años.

Todavía hoy me sigue intrigando el pensar si ellos fueron simplemente una proyección de nuestra prehistoria, si como nosotros los miramos a ellos intentando evolucionar, y estructurarse en aquel tiempo, hubo alguien que nos miró también en la desesperación de controlar la materia gris que recién estrenábamos como la primera especie pensante en el planeta (aunque tengo dudas incluso de esta afirmación).

La Federación, entonces, convocó asambleas y reuniones para discutir entre los 501,356 humanos que había, la situación que se estaba viviendo. Colonias de especies hermanas, evoluciones del homo que surgieron por fuerza de la adaptación. Se supo con el tiempo que el homo ignis, por ejemplo, atacó al escuadrón XS-1 por haber profanado las aguas en que descansaban los heridos, dado que el mar curaba las heridas de estos seres; profanar una civilización que caía de nueva cuenta al relato mítico-religioso como explicación de su existencia, olvidando casi por completo que fueron otrora buenos hombres; maestros, abogados, comerciantes, quizá, destruidos por las armas que construyeron para protegerse. El primer contacto que hubo con la especie que descubrió el equipo de Djalil, aquellos enfermos flotando en la costa, fue el inicio de una nueva forma de convivir. Éstos pudieron comunicarse con los humanos, enterarse de qué era lo que había ocurrido y de su condición de especie hermana. El gobierno humano tenía mucho de qué hablar, con ésta y otras especies nuevas apareciendo a cada instante.

Siempre creí que el proceso de civilización de aquellos grupos enajenados había ocurrido de forma pacífica, pero los grandes archivos del Command tienen la crónica de lo que en verdad pasó. Las colonias fueron desarticuladas, evacuamos a las especies hermanas de las zonas en que se encontraban y no permitimos que ningún intento de violencia pusieran en peligro el orden por el que habíamos trabajado tanto. 200 años de lucha contra nosotros mismos, el comienzo de la humanidad, la fidelidad a la palabra del Maestro… había mucho por qué luchar. Les educamos, poco a poco les enseñamos a explotar la tecnología mientras creábamos sus distintos hábitats en cúpulas orgánicas semejantes a la nuestra, y entonces llega la Expansión.

¿Qué debíamos hacer con el cambio? Teníamos la clave de la eugenesia, pero también hermanos. Una Tierra nueva, adaptada a las condiciones en que penosamente la dejamos. Era injusto que ellos tuvieran que vivir siempre bajo nuestro yugo, siguiendo nuestras órdenes como alguna vez lo habíamos hecho entre nuestra propia gente. Un punto del cual surgían varios caminos.

Libertad, gritaban los legisladores de la federación, ellos merecen condiciones en que puedan desarrollarse de forma adecuada, deben vivir en ambientes que procuren su desarrollo; la expansión de la vida y el bienestar a los rincones de este sistema, tan potencialmente efectivo para la vida. Y es que, efectivamente, con la Ola de vida que transcurría durante esos años, una nueva estructura planetaria y el creciente desarrollo tecnológico logrado en la Federación, los organismos biológicos inteligentes estaban capacitados para habitar otras tierras, para descubrir lugares fecundos en una nueva definición que otrora se hubiese considerado inhóspita.

Así fue como comenzaron a poblarse, poco a poco, los planetas. Para esta fecha ya había colonias humanas existiendo en Marte y en la Luna. Los planetas de roca despertaron; el suspiro que transmitió aquella reconfiguración espacial, proveniente de algún lugar del remoto universo, fue tan revitalizante que los núcleos de estas grandes piezas de roca comenzaron a despertar. Titanes que rugían nuevamente como quizá alguna vez lo habían hecho antes, bacterias que se multiplicaban en esos ambientes e indicaban los primeros fulgores de vida extraterrestre. La Federación no podía desaprovechar esta oportunidad para expandirse.

Uno de nuestros más grandes errores ha sido siempre la mala memoria; es muy probable que estemos condenados a repetir patrones y a vivir siempre en los mismos estadios, eras donde predomina el poder, hasta que, como diría un filósofo prehumano, acabemos con esa dualidad y alcancemos esa condición de existencia armónica por la que hemos luchado tanto. Incluso ahora, después de haber experimentado en carne propia el dolor que la inteligencia humana ha desarrollado a través de sus civilizaciones, me cuesta vislumbrar aquella época en que realmente sigamos nuestras enseñanzas espirituales, el bien que nuestro corazón nos dicta de manera natural.

Dejando de lado mis miedos, continúo la historia. Así fue como se produjo esta llamada Onda de vida, colección de fenómenos que coincidieron como una prueba a la estructura e inteligencia humana, para darle la lección más grande de humildad que se pudiese lograr. Durante los siglos venideros se comenzó a poblar, uno a uno, el planeta que era factible poblar; teníamos el gen de la vida humana, la clave para la adaptación de la razón humana, para terminar hallando incluso la clave de toda especie existente en el catálogo de seres vivos.

La diversificación del género homo no fue tan natural, finalmente. Pese a su increíble habilidad para controlar el fuego y la resistencia física que poseían, el homo ignis, por ejemplo, no estaban en condiciones de llegar a un planeta que hervía aún, como Marte o Venus. La prensa dijo que sí, pero yo he visto los archivos secretos del Command, vi lo que les hicieron, experimentaron con ellos en pro de un idea enfermizo de grandeza, disfrazado de oportunidad. Yo he visto los videos en que desechan grupos de muestra enteros, campos llenos de mutilados, seres amorfos y sufrientes, incineraciones en vivo… con la piel desbaratándose de sus cuerpos como polvo, y los científicos mirando a través de un cristal reforzado, matando, destruyendo, jugando con algo tan sublime como la vida. Todo, intentaron con todo, ahora que la activación genética les había dado la clave del genoma biológico, encontraron la forma de redimir a aquellos desgraciados que se opusieron al sistema. Hombres, ignis, glacies, optimus… no hubo clemencia para ellos. ¿Qué hubiera dicho el Maestro? ¿cómo pudo el Command ser capaz de volver a tan atroces prácticas argumentando una verdad absoluta como lo hicieron alguna vez otros grandes tiranos?

¿De dónde creen que obtenían a los sujetos de las pruebas? Eran grupos radicales. Homos que se negaron a vivir a nuestro modo, pero que en ningún momento se declararon como amenaza contra nuestro sistema de vida. Supimos muy bien cómo hacer nuestro trabajo; el monopolio tecnológico siempre estuvo en nuestro poder, y creamos instalaciones especiales para ese tipo de tareas. Lógicamente, éstas terminaron siendo aisladas en naves tecnológicas que albergaban a los mejores investigadores militares, varios kilómetros lejos del planeta, es por eso que nunca supimos nada. De estas instalaciones secretas salieron los adelantos más increíbles, de ahí salieron caminando los primeros seres vivos capaces de soportar la temperatura –menos radical que antes de la Onda—de los demás planetas rocosos, de ahí salió la tecnología con la crearíamos nuestro máximo logro: el cuartel general del Command. Creo que Él no está tan mal, sabe lo que pasó realmente, nadie se lo contó, Él lo vivió en carne propia; yo tardé en entenderlo. Todavía hoy me pregunto si son ellos o nosotros los que estamos haciendo el mal, todavía hoy me pregunto qué causa estaremos defendiendo. Divagaciones. Ya estoy viejo. Con más de doscientos años, ya no estoy hecho para la guerra, ya me pesan los cadáveres, ya me pesan las razones. ¿A qué costo hicimos todo lo que hicimos?

Marte comenzaba a parecer ya una segunda Tierra, y ésta última se recuperaba de las cicatrices de guerra que nosotros libramos, habían transcurrido ya trescientos años de las explosiones. Pero para esta fecha, no teníamos únicamente al planeta rojo; Europa —nuestra segunda Antártida—, Calisto, Ganímedes, Titán, Encélado, Ío, Venus, la Luna, Urano, Miranda y Neptuno, sin contar con aquellos que se utilizaban como fuentes de energía. La Onda de Vida permitió que estos planetas se calentaran y reactivaran para beneficio de los homos, que aún liderados por el homo sapiens, coexistieron en paz en estos cuerpos celestes, valiéndose de las enseñanzas de nuestras civilizaciones y de fuentes de calor y energía artificiales –que hacían uso de los recursos energéticos de cada planeta—para conservar la temperatura ideal para cada especie.

Surgieron así las grandes especies homo, encargadas de preservar la biósfera de los nuevos planetas que prosperaban. Existían cinco razas diferentes además del hombre, cada una con habilidades específicas, necesarias para su supervivencia, y que compartían con la mayoría de las formas de vida de cada ambiente: homo ignis, homo aqua, homo maximus, homo volans y homo fortis. Desde entonces, estas nuevas formas de vida han habitado en todos los ambientes que he mencionado anteriormente, dedicándose cada uno de ellos a producir mejoras en las condiciones en que se encuentran, y participando activamente en la vida política de la Confederación, que surgió de la unión de los Estados autónomos de cada astro, dando inicio a una nueva época de relaciones políticas y sociales entre los individuos, siempre bajo el resguardo de la autoridad militar suprema, el Command. El consejo de naciones surgió formalmente tras la última rebelión de organizaciones paramilitares contra la supremacía, un movimiento cuya filosofía giraba en torno al reinado panóptico de la unidad militar, y la utilización de métodos ortodoxos de trabajo que atentaban contra los derechos de todas las especies por coexistir pacíficamente e intercambiar tecnologías de desarrollo.

El resultado, afortunadamente, fue la disolución del grupo paramilitar y el encierro en una prisión espacial de los militares que fueron enjuiciados y condenados por acciones contra el orden del sistema solar. Este grupo fue reinsertado a la sociedad, y muchas de sus demandas fueron escuchadas a cambio de deponer las armas; fue entonces cuando el consejo resolvió unirse en una federación suprema, bajo el nombre de Alianza para la Paz, Unión y Prosperidad (APUP). El Command fue, por órdenes de este consejo supremo, renovado integralmente, y elevado a rango interplanetario, sus unidades tendrían comandos en cada planeta y de todas las especies, jerarquizadas y unidas por un líder supremo, elegido por el Consejo de la APUP para servir con entrega absoluta a las necesidades de seguridad e investigación científica de todos los planetas. La presión del Consejo, así como la preparación que requería el puesto de General Supremo del Command, surtió efecto al elegir al primer encargado de guiar a la milicia, el humano James Fastmont, mi abuelo. Poco después del nombramiento, y con el enfoque tecnológico de la producción del Command, se erigió el primer cuartel-planeta, la cuna de nuestra civilización.

Lo extraño. Puede parecer difícil pero un hogar como ése no se puede hallar dos veces. No habrá vínculos tan fuertes entre hombres como aquellos que se forjan en las inclemencias, y aunque fuimos entrenados para evitar toda esta clase de compromisos sentimentales, ésta parece ser la única forma de saber que existo, que el miedo juegue un poco conmigo, que me traiga esa cálida sensación de placer al recordar a los niños gritando, jugando y corriendo en los pasillos del cuartel que, aunque era más pequeño que una luna, albergaba entre sus pasillos y bodegas, la esperanza e ilusión de muchos. ¿Cómo? ¿Cómo fue que el Command se volvió la unificación de todos esos corazones que se aferraban por seguir de pie, por no entregarse a Él, cómo fue que la guerra se apoderó de nuestra gente una vez más?

Las instalaciones principales se encuentran en algún punto, no recuerdo bien las coordenadas, entre la Tierra y Marte, de éste pequeño punto nacieron los inventos que permitieron que la vida continuara expandiéndose. Se solía sesionar en Neptuno, ahí se presentaban los avances más importantes, y de ahí surgían todas las sonrisas, pero hubo cosas que no aparecían en el lector cerebral… instalaciones secretas, dispersas en todo el sistema solar, prisiones que en el mapa no existían, programas espaciales que no anunciaban las noticias, cosas que sólo ahora que estoy tan lejos del sistema solar pude saber.

Es extraño, no puedo dejar de divagar. Pero es que es impresionante cómo cosas que ocurrieron hace ya más de quinientos años sigan surtiendo efecto ahora… y con más fuerza que nunca. ¿A qué me refiero?

Databa el año de 2486, la rebelión ya había dado buenos frutos y la sociedad vivía en paz, de hecho, fueron más de cuatrocientos años de relativa paz, un récord que los humanos no hubiésemos podido alcanzar solos. El abuelo tenía ya 134, aún le quedaban mínimo otros cien años para sostener el legado de paz alcanzado, pero ni él, ni nadie, estaba preparado para lo que venía. Él. Ciertamente, el Command tenía una prolífica colección de armas, de todos los colores y estilos, pero la carrera armamentista dejó de ser algo importante para ellos. ¿Con quién iban a competir?

Nos enfocamos en perfeccionar a nuestra gente, de alcanzar la trascendencia que sólo es posible a través del autoconocimiento, de la exploración sensorial del mundo.

Miré a Scott. No pude evitar en pensar que a pesar de que él es la antítesis del mal contra el que hemos luchado, es agua de la misma fuente. Él estaba ahí, tan decidido, tan firme, tan joven, contando los segundos para volver a levantarse y asegurar que los pocos que quedábamos vivos continuásemos en ese estado.

¡Maldita sea! Nos mintieron. Incluso la APUP lo sabía, ellos sabían lo que podía pasar si alguien descubría el único secreto que merecía la pena, pero jamás asumimos que en medio de la utopía se estuviera concibiendo un imperio anárquico, no supimos ni siquiera en qué momento nos pegó. No sé si el abuelo James sabía lo que implicaban sus anhelos de grandeza, no sé qué demonios pensaba la Confederación al crear un proyecto tan aberrante como el que desarrollaron; las enseñanzas del maestro, la renuncia al ego y a nuestras necesidades humanas, no comulgaban con aquel grupo de ambiciosos políticos. La milicia fue entrenada para renunciar a la soberbia que sobrepasa los límites del entendimiento humano para comenzar a jugar a ser dioses. Una de esas instalaciones secretas, un laboratorio de experimentación clandestino en el que los mejores científicos de todos los planetas jugaban con la vida como grandes creadores, llevó al límite nuestro aberrante deseo de manipulación de los seres, ni siquiera lo que hicieron con la vida para adaptarla a cada atmósfera fue tan nauseabundo como esto.

02ARB-42V, código para la activación del protocolo de emergencia lacum, el último intento desesperado del Command por destruir la nave-laboratorio donde se experimentaba con homos, a fin de crear una nueva y perfecta raza superior a todas las anteriores, un nuevo linaje de seres que pudieran lanzarse a la deriva en busca de nuevos lugares para expandir la vida. Código inservible contra los supervivientes que no hallaron en la explosión nuclear el fin de su vida, criaturas que permanecerían deambulando por el espacio abierto, a millones de kilómetros de alguna forma de civilización, y que no dieron a la APUP razones para preocuparse, puesto que ninguna forma de vida podría sobrevivir a la deriva en medio de la nada.

Pero Él, la probabilidad cero de supervivencia en un medio tan inhóspito como lo es la fría nada, Él sabía qué estaba mal, conocía cada una de las fallas y virtudes de todos nosotros, era la rencarnación de nuestros más grandes errores. Él conocía el secreto que no estaba aún revelado. Lo único que he podido saber de su historia es a través de informes de inteligencia militar del Command, a los cuales no tuve acceso hasta adquirir el rango que ahora tengo. Sabemos que en aquel entonces tenía quizá una o dos décadas y que es la única especie homo eximius que existe. Comenzó a reclutar en Neptuno, de donde probablemente se hizo de la élite que trabajó con Él en la construcción y gobierno de su planeta artificial, aproximadamente en 2563. Pocos lo hemos visto, su apariencia no permite llamarle de otra forma más que la Bestia, sin embargo, su retórica y capacidad de persuasión es impresionante. Quizá en otra vida hubiésemos podido compartir estrategias militares, e incluso ser grandes amigos.

Su pensamiento se propagó rápidamente en las casas de estudio de las Federaciones, lo que le permitió llegar a oídos de gente muy importante; llegó un punto en el que la APUP se enteró de esta nueva corriente de pensamiento radical y su autor, un desconocido, “como de otra especie” cuya inteligencia y fuerza no era comparable con nada que se haya visto antes. Inmediatamente supimos que era Él, pero nunca lo revelamos; permaneció como otro pequeño secreto. ¿Qué habría pasado si la población interestelar se hubiese enterado de los experimentos con homo que se seguían practicando? No puedo dejar de preguntarme qué hubiera pasado si simplemente el Command lo hubiera admitido…

Antes de dar su primer gran golpe, la Bestia se aseguró de crear una estructura paramilitar muy bien organizada, el Command no vio nunca nada semejante. Sus pensamientos antisistema y el secreto que su propia persona constituía, respecto a la experimentación con homos, le facilitaron mucho la recolección de seguidores. El 23 de mayo de 2572, a pesar de todos nuestros intentos como órgano militar supremo por capturarlo, un escuadrón arribó a las instalaciones principales de la APUP, en Neptuno, y penetró eficazmente hasta el nivel más bajo del Recinto de Sesiones, violando cada medida de seguridad que se les interponía. Durante el tiempo de intervención, los soldados que custodiaban el lugar no supieron qué fue lo que ocurrió, hasta que una bala perforó el cráneo del abuelo, durante la presentación del reactor de hidrógeno, capaz de abastecer de energía a un planeta artificial entero por cincuenta años. Un pedazo de metal escupido por las mismas armas que estaban programadas para asegurar el lugar, el fin de la emoción. Un cuerpo sin vida cayó, la impresión que dejó su sangre en la pared no fue comparable con la tensión que se generó en todo el sistema solar. Para cuando las unidades especiales resguardaron al resto de los cancilleres, ellos ya habían vaciado por completo la única bóveda que necesitaban: el aposento que custodiaba las piedras.

El sistema entero estaba en boga. ¿Cómo era posible que aquel rebelde se hubiera infiltrado así en el lugar más seguro del todo el sector interestelar? Muy fácil, aquel rebelde poseía el arma más poderosa que la APUP había creado, su cerebro. No hizo falta trabajo físico para tal labor, toda la red operativa fue crackeada, ese grupo no era únicamente una rebelión, eran las mentes más brillantes que la Bestia había recolectado, paseando entre las bases de datos. Planos, proyectos, informes, instalaciones, protocolos de seguridad, todo lo que era importante para la paz, había sido violado. Incluso el Command sufrió una desactivación energética por un par de horas, lo que les impidió darse cuenta del momento en que cogieron las reliquias de su custodia, para no volver a verlas más.

Lo que realmente me afecta es que nadie, hasta ese momento –salvo el Gabinete de Seguridad de la APUP–, sabía de la existencia de estas cuatro invaluables piezas. Fuimos capaces de ocultar la noticia para evitar conflictos, para terminar siendo la burla de unos imbéciles genios que entraron y salieron por la puerta principal. Les mentimos, o peor aún, nos mentimos a nosotros mismos.

A partir de entonces, el caos despertó como un titán reclamando un sacrificio para calmar su hambre.

vii

Cuando yo nací, a mediados del siglo XXVIII, Enigma ya tenía ciento cincuenta y dos años en servicio, era aún un planeta joven, pero se desarrollaban a pasos agigantados. El incesante alboroto ocasionado por la guerra no fue nunca una novedad en mi familia; nací y crecí en la Tierra, varios siglos después de la explosión que significó su renacer. A los seis años fui internado en un templo budista, religión imperante entre los miembros del Command, muy lejos de la Federación terrestre. Mi padre buscó siempre mantenerme lejos del peligro que implicaba pertenecer al cuerpo armado, aunque en mi formación recibí instrucción marcial severa. A los treinta y dos años, en el albor de la guerra, y con presiones de grupos de rebeldes a nivel interno, dejé el planeta para viajar a Marte, donde conocí por primera vez un campo de batalla. El maestro Fuji, sabio líder del templo en el que viví, me recomendó viajar allá para asegurarme de que mi camino estaba recto, de que mi vocación estaba definida.

Pese a mis anhelos por ser un monje que revolucionara el mundo con su enseñanza pacífica, me enliste, a escondidas de mi padre, en el 2° batallón de la región Sori, en el planeta rojo, tenía escasos cuarenta años. Mi carrera militar ascendió rápidamente, como una especie de anuncio de la suerte de que ése era el camino, participé en la toma de las regiones dos y cinco de Enigma, donde adquirí habilidades de espionaje y contrainteligencia. También formé parte, junto con otros homos, del cuerpo de refriega de alto impacto del Command, nuestra especialidad era el combate cuerpo a cuerpo. A los cincuenta y cuatro, mi padre supo que había dejado el templo, pero no se molestó; Fuji y mis hermanos fueron asesinados algunos meses después de mi partida por simpatizantes de la Bestia. Fue así que, al ser ya teniente, recibí apoyo de él para viajar a Urano, a instalaciones secretas de formación militar en tecnología y estrategia bélica, aún estaba muy lejos de alcanzar mi primer puesto político dentro del Command.

Pero, ¿qué es Enigma?

Para cuando la Bestia logró su cometido de robar las piedras y los planos de las fuentes de energía más poderosas del sistema solar, ya contaba con más de cien mil adeptos. Juntos, mercaderes, profesores, científicos, obreros y trabajadores de todas las especies, comenzaron a desarrollar el proyecto, un nuevo cuerpo celeste artificial, estático, con seguridad muy avanzada, y un sistema autosustentable que existía sólo en los prototipos de Neptuno. Ellos, por difícil que sea aceptarlo, cogieron y perfeccionaron todos nuestros inventos, sabían qué era lo que querían y cómo lo querían. El planeta no tardó más de unas décadas en terminar su formación. Su forma era similar a un disco compacto, con un sistema de defensa basado en energía plasmática de alta densidad y un centro-capital, donde se concentraba el gobierno de la Bestia.

No es necesario decir los muchos intentos que hicimos, como organismo militar supremo, para detenerlos. Tratamos de evitar a toda costa la propagación de su pensamiento y la construcción de sus instalaciones, pero cuando el enemigo conoce todos los procedimientos, estrategias, tecnologías y ofensivas, es poco lo que se puede hacer. Mientras renovábamos nuestros sistemas, tratando de solucionar aquellos vicios que para una mente común resultarían imposibles de conocer, teníamos que desarrollar armamento nuevo, estrategias y artefactos que nos dieran una ventaja en el campo de batalla. Así fue como la carrera armamentista comenzó.

Sin embargo, la Bestia, como el gran líder elocuente que ha parecido siempre, dio la cara ante los altos tribunales de la APUP; el consejo de Seguridad lo juzgó, y no pudo ser hallado culpable por ninguna falta. Este homo eximius ganó, incluso, simpatía entre la población de los planetas. Aun aquellos que no compartían su filosofía antisistema sentían agrado por la gracia con que el homo hacía uso de su masa cerebral. Así pues, tras permanecer algunos años lejos de la vida pública, resurgió para dar la noticia de su nuevo planeta, un paraíso utópico abierto, sin secretos de Estado, y con un sistema de gobierno limpio y transparente. La organización política del mismo propiciaba el libre acceso al conocimiento, y la posición mediática que alcanzó como ser que exigía su derecho a vivir de forma alternativa, y separado de los líos de la Confederación, le valió el apoyo de más seguidores. El consejo de Gobierno de Enigma construyó un planeta entero prácticamente de la nada. La filosofía que profesaban aquellos hombres era realmente eficaz; parecían avanzar a un ritmo acelerado, pero sus móviles permanecieron ocultos durante mucho tiempo.

Supimos que activaron las piedras, y que las escondieron en cada sección del planeta, donde se desarrollaba la sociedad en conjunto, pero en su propio ambiente; era como un sistema solar en un disco gigante que flota en el espacio. Un competidor, un vecino incómodo que despertó en este intento vacilante de sociedad, un fuerte resentimiento ideológico, equiparable al de ese dictador prehumano Hitler contra una secta religiosa. El peligro más grave que implicaba la sociedad utópica de la Bestia, por lo poco que se sabía, consistía en que era el proyecto ideal mejor logrado en toda la historia, una amenaza que convencía a muchos habitantes de una forma de vida diferente, de la interrogación de sus propios ideales y de una profundidad existencial peligrosa, que los haría sublevarse de una autoridad como el Command, o la APUP. Y ellos conocían el costo de las rebeliones, lo recordaban como una impresión de hace ya varios siglos, una anarquía que sólo podría concluir en caos, en más muerte.

Llegaron a los diez millones, un porcentaje considerable para los escasos diez mil millones que había en el resto del sistema; los intereses de la APUP comenzaron a centrarse en la diplomacia con Enigma, a fin de unir esfuerzos en pro de metas conjuntas, pero el consejo no estaba dispuesto a aceptar un no por respuesta, ese intento fue más una amenaza que una estrategia de coquetería. Lo sabíamos, nuestro líder, un ignis, ya comenzaba a preparar escuadrones secretos de espionaje que debían entrar a Enigma y averiguar lo más que se pudiera sobre el planeta. Así comenzó la presión en contra de ellos; de manera sutil se empezó a vender la idea de que Enigma era sinónimo de rebelión, fueron las primeras provocaciones al animal salvaje que yacía ahí dormido, apaciguado, aguardando con paciencia el momento en que la estrategia truncada cediera, o no.

Sesenta años pasaron después de que el reactor de hidrógeno, mejorado por el alto mando del astro artificial, comenzara a abastecer de energía a todos los sectores, cuando el eximius decidió dar el primer paso en el nuevo gran conflicto ideológico del sistema solar. Declaró la guerra oficialmente el 14 de junio de 2613, tras haber capturado espías encomendados por la cancillería de la APUP. La información se filtró rápidamente, el discurso del líder supremo parecía una evocación no a la guerra, sino a un último sendero que marcaría definitivamente el rumbo de la vida en el sistema.

[…] La humanidad, el germen más contagioso de la Tierra, y cuya única utilidad ha sido servir de canal para la propagación de nuevas formas de vida, tiene un problema bastante peculiar; su existencia no es más que una lucha constante contra un demonio interno que habita en sí mismos, su inconsciente. Tienen una necesidad incesante por consumirlo todo, por abarcar lo que pueda ser abarcado, por vivir en la comodidad, sin encontrarle un sentido único a su existencia que los guíe por una senda de espiritualidad hacia un camino trascendente.

Y hoy, tras haber formalizado gestos de falsa etiqueta, se atreven a insultarnos, a negarnos el derecho a coexistir como seres pacíficos; buscar perturbar nuestra paz, necesitan sentir que todo se consume al ritmo que su propia sobriedad se extingue; han cambiado las botellas que otrora solían beber, por una falsa sensación de crecimiento que no oculta como debiese su frágil estructura social, un péndulo que se sostiene vacilante hasta lo alto de su propio ego.

Sólo he visto en medio de esa barbarie que ustedes conciben como gobierno, una oportunidad de superar esa naturaleza decadente suya. Realmente me conmovió la entereza con que sus hombres entregaron el alma y el cuerpo entero en pro de lo que defendían. No les importó morir, sus mentes yacían ya muy lejos de Enigma, su doctrina les permitió renunciar a sí mismos sin renunciar a ustedes. Hermanos, me complace compartir con ustedes el regocijo de mi misión, y me veo obligado a contarles, como un gesto de la misma cortesía que ustedes han compartido con nosotros, la forma en que ésta se llevará a cabo. El homo tiene el arma más grande del mundo, un arma que quizá nos fue legada con el único propósito de contagiar vida a cada rincón del universo; es esta arma, el único mecanismo de defensa que vale la pena conservar. Nos estorban los lujos, nos estorba la costumbre, pero somos capaces de hacer grandes sacrificios y de alcanzar nuestro máximo potencial cuando nuestra existencia es llevada al límite; es ahí cuando descubrimos nuestro lado verdaderamente bueno, cuando sufrimos, y renunciamos al dolor del sufrimiento.

No somos el enemigo, nunca quisimos invocar la muerte pero su hedor es como el azufre que quema los pulmones de unos pero que constituye el alimento de otros.[4]Quiero agradecerles a los miembros del Consejo, que me han demostrado que un mensaje debe llevarse hasta las últimas consecuencias, que no podemos ser egoístas como lo hemos sido, y permitir que ustedes continúen autodestruyéndose, una vez más. Si algo no hemos aprendido, es que el bienestar de la mayoría no constituye una sociedad justa, sólo una conexión real entre todos nosotros puede llevarnos por el mismo camino del bien, en un gobierno en el que ni un solo individuo sufra los percances de políticos renovados. Hermanos, no somos el enemigo, somos el siguiente paso […]

El discurso fue viral, todos los canales de comunicación tuvieron acceso a él; las casas del saber ocuparon sus agendas para tratar de comprender este mensaje, y las dimensiones de esta nueva guerra que amenazaba con desatarse en cualquier momento, hasta los últimos alcances.

Algunos días después, como parte de la retorcida y mesiánica moral de la Bestia, un navío espacial fue enviado al Command, trasladada por una flota de soldados, con un escudo de rayo, que simbolizaba la luz y que era la insignia oficial de las fuerzas armadas. Tras las medidas de seguridad correspondientes, el transporte arribó al puerto principal; tres ataúdes ataviados con las mejores joyas, estructuras minerales más viejas que la Tierra, procedentes de Mercurio, y una hermosa manta tejida por artesanos de Urano, con un carácter místico que representaba unión: una exhortación a diez mil millones de seres pensantes, para considerar la fuerza de su unión, obligatoria para la próxima prueba de supervivencia. El homenaje a los primeros soldados caídos en esta guerra fue excelso, un nuevo llamado de cohesión ante la amenaza de destruir lo más importante que tenía la Confederación, que no era un artefacto o un planeta, sino sus ideales, los sentimientos que habían dado forma a semejante proyecto.

Aquel gesto era la sentencia que daría inicio a la guerra más impresionante que jamás se ha conocido.

Como dicta la lógica militar, la ocupación del cuartel general y el derrumbe de los cabecillas darían lugar a la victoria de un bando sobre el otro, así que nuestro objetivo principal fue, durante las primeras décadas, conocer a profundidad lo que acontecía dentro del planeta para destruirlo desde dentro. El consejo de Comunicación de la APUP sabía que había que idear una estrategia contra la única arma que la milicia de Enigma había expuesto, y que era realmente eficaz: la difusión ideológica de su doctrina; y eso hicimos, bloqueamos, en medida de lo que pudimos, la comunicación civil con el planeta.

Para cuando yo me enlisté, ya habían surgido grupos de rebeldes en la mayoría de los planetas; los territorios habitables por colonias humanas permanecían bajo el resguardo de unidades operativas, los reclutas éramos utilizados como carne de cañón, ponían a prueba nuestra habilidad enfrentándonos en refriega contra las nacientes estructuras paramilitares. Teníamos que desmantelar sus cuarteles y cerrar los subterráneos donde construían transporte para salir de los planetas. Ahí fue donde comenzó mi carrera militar, una suerte de desesperanza con un poco de precisión que sirvió para que no muriera en los primeros combates. Quizá fue la poca importancia que aprendí a prestarle a mi vida, el factor que hizo la diferencia, Fuji nos enseñaba a renunciar a todo para alcanzar el punto exacto que nos permitiera superar nuestras propias capacidades.

No podía evitar mirar su rostro en cada uno de los homos que encontré en el planeta rojo, su mensaje me parecía recurrente y se relacionaba con cada acción. Sentía el llamado a lo que estaba haciendo, una especie de corazonada, de esas que únicamente florecían con la sonrisa del maestro, comprendí que aquello fue sólo una intermitente visita que me prepararía para el futuro, una formación tan sublime que me ha permitido mantenerme cuerdo incluso hasta hoy. Tal vez como monje hubiese tenido una oportunidad de hacer la paz, pero el encierro egoísta y enajenado de nuestra doctrina no permitía ejecutar acción real, tenía que hallar la forma de darle salida al mensaje que los monjes habían guardado tanto tiempo, esa unificación de la que habla la Bestia, ese hallar un sentido único, perteneciente a todos, el sentido natural de la existencia humana, la trascendencia de su condición.

Cuando llegué a Sori por primera vez, tras haber vendido mis reliquias, no pude evitar sentir la imponente magnificencia de un universo de ideas que se plantaba frente a mí. Se respiraba aire seco, Sori era la región más pobre que existe en Marte, y el 2° batallón tenía fama de ser como las tormentas de aire, fugaz y certero. Recuerdo que no todos pasamos el entrenamiento, y la mitad de los que lo pasaron murieron a los pocos meses, era un acto suicida, era la prueba de fuego. Le quité la vida por primera vez a un homo en medio de bulla incesante y miradas desconfiadas de gente de aquellos mercados de bajos mundos, la sangre del ignis brotaba lentamente en la mesa mientras su cráneo se fragmentaba por los culatazos que le encajaba, mientras Xin me cubría, disparando a todo aquel que se acercaba al pútrido escondijo que escondía armas justo debajo de nosotros. Seguí golpeando y golpeando, cada vez con más fuerza, hasta que sus globos oculares se separaron del resto de su cabeza, el impacto psicológico del espectáculo no me impresionó tanto como el hecho de que el mundo fuera así, que tuviera que reventarlo para buscar entre su cerebro, como un pepenador en el basurero, el chip que contenía la información clave de la operación; dispositivo implantado por Enigma, perecedero cuando el portador perdía la vida, sólo conservable a través de una extracción inmediata, mientras el calor del cerebro le indicaba a sus sensores que aún no era tiempo de arder, tiempo que nos bastaba para colocarlo en las ranuras de acceso del pecho, donde el lector transmitía a nuestros cascos la información y destruía el pequeño objeto sin que ardiera, como lo solía hacer, convirtiendo el perímetro en cenizas en cuestión de segundos.

Por aquella acción, en la que vi morir a un Oficial y tres reclutas como yo, recibí una medalla de respuesta rápida. A la semana desmantelamos una red operativa que producían las armas que los rebeldes usaban. A partir de ahí, fuera de mi templo donde todo era paz y armonía, comencé a escalar en la jerarquía militar, en una realidad cruda y que no perdona, buscando poder algún día poner fin a esta guerra y contándole a todos las enseñanzas que el Maestro, al igual que otros grandes, nos legó. Sin embargo, la peste de todos los muertos que empezaba a cargar sobre mi espalda, prolongó su hedor, quedándose como fiel recordatorio de que la muerte se ríe de nosotros y nuestra incapacidad por hallar el bien máximo, ese que debería unirnos a todos. Crecí aferrado a esa idea, a la defensa de algo que es tan dinámico como la noche y el día, a una lucha que ha durado toda mi vida y que parece ser el último calvario por el cual pasaremos para que, después de los infinitos errores que hemos cometido, obtengamos al fin la redención.

viii

Incluso si hubiésemos tenido que apostar todas nuestras esperanzas en un solo esfuerzo, jamás hubiéramos podido imaginar de dónde provendría ese último aliento de la humanidad… Para cuando llegué al punto máximo de la jerarquía militar, las cosas pintaban ya de otra forma, a mis cien años, por fin había entendido aquella máxima que defendían los filósofos: incluso si el hombre lograra saciar el hambre y las necesidades materiales, quedaría aún mucho por hacer antes de poder proclamarnos seres realizados.

Este sendero parece el camino más difícil de recorrer, la unificación espiritual a través de la última y más extraordinaria guerra. El Command, pese a todo, continuaba albergando a una nueva clase de guerreros, homos iluminados y satisfechos con su propia existencia, capaces de sacrificar su propia vida si fuera necesario; sin esa creencia tan firme, no hubiéramos podido soportar los frentes directos de la guerra. La instalación principal, el vértice de nuestra defensa y de la tecnología, soportaba el constante asedio de las naves de Enigma, con nuevas estrategias militares que desafiaron muchas veces nuestro intelecto.

Teníamos un programa en específico, un proyecto visionario que buscaba crear a los soldados perfectos, sin temor, sin dolor, sin nada que pudiese afectarles más que la propia muerte. Iniciamos campañas de reclutamiento entre los padres, individuos seleccionados por su linaje y material genético, para procrear una división especial. El trabajo no era más importante que las demás iniciativas para hacer frente a las demandas de la guerra, pero de éste en especial surgieron dos de mis más grandes efectivos.

Scott Michel y Jack Johnson nacieron en los suburbios del distrito 243 de la Federación Tierra, el día 362 del año 2841. Humanos, sujetos experimentales en el asentamiento militar Terrestre, los únicos humanos que pasaron las pruebas biomédicas en la campaña. Hijos de genetistas e investigadores, los bebés fueron atendidos y cuidados durante los primeros meses, en nuestro planeta. Durante este tiempo recibieron el cariño que requerían para afrontar con éxito los años venideros de entrenamiento, sin sufrir secuelas psicológicas que pudieran alejarlos del propósito de su concepción: la guerra.

La inteligencia de Enigma interceptó este proyecto, que a diferencia de los otros, podría ser neutralizado, o incluso adoptado por éstos como una suerte de mensaje bélico que gritara a todo el sistema solar lo fácil que era manipular las herramientas de una civilización tan resquebrajada como la nuestra. La Bestia nunca tuvo necesidad de guerreros así, su propia milicia concebía su existencia desde un enfoque tan espiritual como el nuestro, con el argumento determinante “el fin justifica nuestras acciones”, y estaba preparada para cualquier cosa, elementos tan infalibles que nos hacían perder la cabeza. Su grupo de élite no hubiese sido diferente si eran entrenados desde el nacimiento como nosotros lo pretendíamos, su ideología no distinguía entre militares o civiles. Más bien, ellos desarrollaron aquella tecnología que ya he narrado; sus micro circuitos, después de varios años de investigación, dejaron de ser únicamente su ventana al mundo virtual, se convirtieron en la compensación tecnológica a las deficiencias del homo. Estos nuevos soldados, conocidos como guerreros Enig y vistos aún pocas veces en el campo de batalla, tenían ciertas aptitudes por encima de los soldados comunes; su cerebro producía más neuroexcitantes que, a grandes rasgos, ralentizaban el tiempo, sus reacciones eran más veloces, su fuerza física se incrementaba tanto como su resistencia.

Aquel día, templado pero lluvioso, comenzaba el operativo; trasladar a los pequeños desde la instalación hasta una nave que los conduciría hasta el Command. Loops, uno de los soldados de fuerzas especiales, dirigía la misión. Nada diferente, algunos minutos de viaje…

Loops salió del centro 243 con una escolta humana acompañándolo, respiró un poco el hedor inconfundible y entrañable de casa, y se dispuso a partir para no volver pronto, llevando consigo la promesa tan necesaria del fin de la guerra, en el asiento trasero. El vehículo, una camioneta de guerra, encendió; el panel de la cabina se iluminó y el militar comenzó a dar indicaciones a través de ésta. La inteligencia artificial del artefacto asintió con la cortesía con que estaba programada, y la pesada pieza tecnológica comenzó a propulsarse por la carretera, un camino fotosensible que estaba conectado a la red de energía de todo el distrito. Recorrieron algunos kilómetros cuando el asistente virtual informó: “Teniente, mi sensor detecta una anomalía en la configuración del camino, parece que las celdas nos están robando la energía.”

—Ave de fuego reportando daños del vehículo, ¿no era esta una misi…?— la voz del sargento se vio interrumpida por el vehículo nuevamente.

—Teniente, no puedo estabilizar más la camioneta, quedan cinco segundos de energ…— súbitamente, el asistente se apagó y la pieza tecnológica, que no funcionaba más con llantas, descendió los pocos centímetros que le separaban del camino, se barrió sobre éste y se volcó.

Silencio. Ese incómodo silencio que los militares fácilmente relacionan con el preludio del caos. El teniente voltea hacia atrás, mira a sus tres hombres aturdidos sin soltar a los niños. Pregunta, aún con el desconcierto de lo que acontece, si todos están bien. Asienten.

— ¡Carajo! ¿Qué es lo que está pasando aquí? —Gritó el castrense aturdido— Aquí Ave de fuego, ubicación desconocida, ¡informes, mierda!

—Aquí Nido —contestó entrecortadamente una mujer casi inmediatamente— código 35672, repito, código 35672, están siendo atacados por unidades de Enigma, pero no es nada parecido a lo que hayamos visto antes. Cayeron en contenedores de armamento, no muy lejos de ustedes. Penetraron el sistema de energía de la estación en la que están, repito, es una amenaza desconocida, se acercan velozmente. Salgan con las Cenizas de la camioneta, ¡ya!

El teniente cogió su arma y salió por una ventanilla abierta. Mientras, sus hombres, que también escucharon la alerta, le entregaban primero a uno y luego al otro niño. Salieron también. Miraron a su alrededor, una vibración desconocida: el bullicio de la ciudad, aledaña a la base militar del distrito. Gotas de agua caían sobre sus rostros impávidos. —Señor, ¿qué hacemos? —No hubo respuesta — ¡Señor!

—Revisen sus orientadores, la nave nos espera a 12 kilómetros de aquí, a cubierta, pidan refuerzos. La tarea primordial es mantener a salvo a esos niños. — El hombre apretó fuerte la mandíbula, ¿nada visto antes, qué significaba eso? —Ave de fuego a Nido, quiero un vehículo, y lo quiero ya. Vamos a entrar a la ciudad, deme informes de la amenaza— la precipitación comenzaba a agudizarse, los humanos curiosos que rondaban por ahí se alejaron para buscar refugio del agua, en 45 segundos que llevaba el evento los soldados habían entrado ya a un hotel del distrito, ubicado justamente al lado de la avenida del accidente.

—Aquí Nido, el área está asegurada, no entiendo cómo es que se infiltraron o para qué, en los techos hallará equipos de asalto que cubrían su viaje, ellos tampoco vislumbran la amenaza.

— ¡Imposible! —La tensión recorrió la espina dorsal de los guerreros—deben de tener control de los sistemas electrónicos, vienen preparados para un ataque relámpago. ¡Escúchenme bien, infrarrojos activados, tenemos que llegar a ese techo!

Incertidumbre, el hombre mira a sus subordinados, el tiempo no corre, no los deja moverse, ata. Respira. Piensa. Siente la fiereza de aquellos expertos en el juego del miedo, avanza con su equipo. Silencio, su cerebro no puede oír nada de lo que acontece a su alrededor, no debe, tiene una prioridad que debe defender hasta la muerte. “Entren todos a sus cuartos, esto es una operación militar de clase A, por su seguridad, las puertas no van a poder abrirse, repito, evacúen las áreas de uso común y remítanse a sus habitaciones”, mientras exclama todo, la gente mira con pánico la fiereza del equipo y obedece de inmediato.

Uno de los miembros del equipo tecleó en la interfaz virtual del elevador, entraron. Mientras ascendían, el protocolo de emergencia se activó, sellando el lugar; al salir, el escuadrón caminó algunos metros hasta llegar a las escaleras que conducían al techo, donde otro grupo custodiaba el perímetro.

De la nada salió un soldado. —Vamos, vamos, suban — la prisa con la que las manos del humano invitaban a los recién llegados a pasar, alertó

A la deriva contra estos enemigos, atacan a los niños. López consigue un chip.

Secuestran a Fasmont y se entera de la existencia de titanes en Enigma, que pueden ser enfrentados por Scott, al participar en el programa experimenta.

Sdflkjs PIEDRAS FUNCIONABAN DESPUÉS DE LA ONDA DE VIDA. GRUPO DE ESPIONAJE DESCUBRE USOS DE PIEDRAS EN PROYECTOS MILITARES.

ENIGMA

Scott Michel y Jack Johnson

Revisar

HENRY FASMONT

LA BESTIA. Lo que se ocultó de las piedras.

[Grabación finalizada]

## Anexo

Catálogo de especies del género Homo

Homo Sapiens: Primer especie, proveniente de la Tierra. Estatura promedio: 1,80 m., peso promedio: 80 kg. Temperatura ambiental entre 60 y -30°C. Temperatura corporal: 37°C. Llega a vivir, en promedio, 327 años. Habita la Tierra, Marte, la Luna y Neptuno. Heterótrofo, aeróbico, compensa su falta de adaptabilidad al ambiente con tecnología producida en mayor parte con el maximus. Es uno de los homos más agresivo y capaz para cualquier actividad, gusta de vivir en sociedad y cuestionarse. Los soldados humanos extremadamente letales y son utilizados en cualquier clase de encomienda bélica. No puede soportar más de algunos días sin agua, y algunas semanas sin comer.

Homo Ignis: Estatura promedio: 2,30 m., peso promedio: 75 kg. Temperatura ambiental: 493°C- 0° C. Temperatura corporal: 260°C. Habita Venus, la Tierra y Marte. El antecedente de esta especie es una tribu bastante volátil encontrada en la región de los Emiratos Árabes Unidos. El ignis gusta de formar grupos pequeños, es de tendencia religiosa, con capacidades intelectuales menores al hombre pero con una piel extremadamente resistente a los cambios de temperatura. Su fuerza es considerable aun con su peso, y es capaz de manipular el fuego. Su velocidad física y sus reflejos son mayores a los del hombre. Las balas normales no pueden dañarlo. Sus funciones metabólicas dependen de temperaturas altas como catalizador, sin ellas, puede morir en algunos días. Su longevidad promedio es de 282 años.

Estos seres desempeñan las labores más arduas, son capaces de permanecer despiertos varias semanas, no consumen agua y no respiran oxígeno. El agua mineralizada (de mar) les proporciona los requerimientos que su organismo no puede sintetizar con el calor, sus órganos son capaces de asimilar gran cantidad de sustancias dado que las enzimas que produce son extremadamente tóxicas y pueden digerir casi cualquier cosa. Las unidades militares se utilizan para situaciones extremas, su debilidad a las temperaturas bajas es compensable con reguladores térmicos implementados en su equipo.

Homo Aqua: Estatura promedio: 1,80 m., peso promedio: 120 kg., Temperatura ambiental: 80 a -40°C. Híbrido. Carnívoro. Habita Europa y Calisto (sección de agua), Ganímedes, Encélado (principal), Extremadamente intuitivo, este ser posee un coeficiente superior al del hombre; surge del desarrollo evolutivo de los grupos supervivientes del sur de la Tierra, que se adaptaron a las consecuencias de las bombas a través de mutaciones fisiológicas. Su estructura política está conformada por grandes metrópolis acuáticas donde se desarrollan las artes y el comercio. Creen que la existencia se guía por el respeto a la vida, lo cual los vuelve el homo más dócil del género. La raza vive dentro de los océanos, en ciudades a las que sólo se puede ingresar con equipo adecuado; son capaces de soportar presiones extremas. Su respiración se efectúa a través de la piel, su cuerpo metaboliza a través de ésta todo lo que su cuerpo necesita para mantener sus funciones vitales, es capaz de respirar aire. Se alimenta de organismos acuáticos y vive 184 años, en promedio..

Sus brazos tienen aletas, lo que les facilita moverse en el agua. Pese a las fuertes extremidades, el aqua es muy parecido anatómicamente al hombre. Puede nadar a unos 120 km/h. Su uso en el combate se da principalmente en operaciones especiales, dada su facilidad para cambiar de medio acuático a terrestre, así como su habilidad para el combate cuerpo a cuerpo, aunque incluso como efectivos militares sus procedimientos usualmente tienden a minimizar la agonía del oponente con acciones precisas que privan de la vida sin dolor.

Homo Maximus: Estatura promedio: 1,40 m., peso promedio: 70 kg., Temperatura ambiental: 40 a 5°C. Anaerobio. Frujívoro. Habita Neptuno y la Tierra. Surge de las especies mutantes halladas en el norte del planeta verde, seres pequeños y muy débiles físicamente que sobrevivieron gracias a su capacidad de vivir en espacios pequeños y al desarrollo tecnológico. Pese a ser el más débil del género, el maximus tiene el cerebro más desarrollado de todas las especies, lo cual le permite, igual que al hombre, adaptarse a través de tecnología; sedentario y frágil, este homo vive en promedio 358 años.

Homo Volans: Habita Urano y Neptuno.

Homo Fortis: Calisto (sección de roca), la Luna, Ganímedes, Ío (principal), Miranda

## Anexo

Planetas y razas. No podían reproducirse.

Edades, habilidades.

PROYECTO SECRETO DE RAZA SUPERIOR, DE AHÍ SURGE LA BESTIA.

LA BESTIA SOBREVIVE A LA EXPLOSIÓN AL HUIR EN UNA CÁPSULA DE EYECCIÓN. DICHO PERCANCE OCURRIÓ COMO MEDIDA CONTRA EL MOTÍN QUE EFECTUARON LOS EXPERIMENTOS INTELIGENTES QUE ERAN PROBADOS EN AQUELLAS INSTALACIONES. SUS AMIGOS MURIERON.

ÉL TUVO MADRE Y PADRE, UN IGNIS REBELDE TERRÍCOLA DE 134 AÑOS Y UNA URANIA NOBLE DE 40.

Música clásica para ciencia ficción.

Definición de púlsar.

CAPÍTULOS

intro

los niños

instalación xs command

enigma

fastmonth

la tierra

las piedras

en camino

mercurio

venus

tierra

marte

júpiter

Saturno

Urano

Neptuno

La bestia

suspiro

# Enigma Comienza la Batalla

Breves palabras del autor…

La vida…

¿Qué es la vida?

¿Acaso es la formación de un ser, con cada uno de sus detalles? ¿Es respirar, comer, dormir…? Tal vez, sin embargo hay diferentes tipos de vida. Cambiemos un poco el rumbo de esto, ¿A qué venimos a la vida…? Muchas personas van en busca de la felicidad aunque pocas saben cuando la han encontrado, otros, desgraciadamente nunca lo encuentran. Muchos personajes famosos encontraron la felicidad en la búsqueda, tal vez ese es el propósito de la vida, tal vez la felicidad es esa búsqueda constante de algo que no sabemos qué es…

Capítulo de Introducción

Esta historia comienza el 29 de Mayo del 2199, en una modesta, pero bonita casa, en una colonia cualquiera, un nuevo humano, Scott Michel nació.

El mismo día, a unos kilómetros nace Jack Johnson, los pequeños tenían en común más de lo que hubieran imaginado, algo que cambiaría mucho el futuro de los seres vivos en los años siguientes, pero eso es algo muy largo y no tendría mucho sentido comenzar desde ahí, así que aquí va toda la historia…

Más o menos, para el 2009, los seres humanos cambiaron drásticamente el rumbo de la sociedad, centrándose en enfermedades y calidad de vida, esto permitió muchos avances, como la completa erradicación de las enfermedades más peligrosas y comunes, como el cáncer o el Sida, se manipularon cuidadosamente las cepas de diferentes tipos de enfermedades, aún las más virulentas fueron erradicadas. También, se redujo drásticamente el uso de la droga, pues las leyes de cada uno de los países, habían presentado reformas educativas y en la moral de la familia, las cuáles se compartirían más adelante entre los países. Se encontraron nuevas fuentes de energía, disminuyendo drásticamente las emisiones de CO2. El reciclaje dejó de ser un tema de conversación para convertirse en una realidad, muchos artículos que eran fabricados y que tenían un alto nivel de rendimiento, eran creados en base de productos reciclados, que se podían volver a reciclar unas 10 o 15 veces. (Incluyendo entre estos productos electrodomésticos, automóviles, ropa, etc.) No se podía negar que el ser humano había mejorado, cuando se quiere, se puede. También se desarrollaron procesos para mejorar el ambiente y recuperar la calidad de productos orgánicos, modificándolos (como los fertilizantes químicos o alimentos transgénicos) sólo en casos verdaderamente necesarios. Esto trajo como consecuencia, un aumento en la esperanza de vida, una persona promedio vivía de 80 a 85 años. Las naciones, al ver cómo comenzaba a prosperar una civilización con otra calidad de vida, decidieron unificarse, (Lo cuál no fue sencillo, pues muchos querían el mando y eso estuvo a punto de provocar una guerra que hubiera terminado con la poca tranquilidad que habían acumulado, no estaban nada cerca de la perfección, pero habían corregido muchos errores, tal vez por que las nuevas generaciones sintieron que eso terminaría siendo necesario, junto con un cambio de actitud en todos los aspectos.) En vez de regirse bajo un solo gobierno, decidieron unificar culturas, lenguas y conocimientos, lo que les permitió subir un peldaño hacia una sociedad prospera. En el 2015, firmaron un protocolo militar donde se pretendía crear una sola unidad militar; Comando XS, el cuál combinaría todos lo elementos militares existentes. Pero… ¿Para qué podría servir una milicia a aquella raza unificada? Desgraciadamente, los países que no accedieron a firmar el protocolo, fueron descartados. En el 2017, el Comando XS terminó rápidamente con esos lugares apartados, eliminando el gobierno y sometiendo a la gente. Esa no fue precisamente la mejor jugada, pero no hubo mucho problema, pues no hablaban mal entre ellos. Rápidamente crearon una jerarquía militar, pero surgió un problema, faltaba un líder.

Roman J. Fastmonth nació en una de las naciones que para mediados del 2017, ya no existía. A los 27 años, cuando arrasaron su pueblo, decidió refugiarse en otra de las naciones que todavía daba batalla. Él sólo eliminó a varias decenas de soldados durante el corto conflicto. Se mantuvo vivo durante dos meses con un cuchillo y su instinto de supervivencia, lo encontraron en una cabaña, lo encarcelaron y lo mandaron a una corte, por traidor, pero no lo juzgaron, prefirieron entrenarlo.

Ahí, en esa búsqueda de un líder, fue cuando le llegó la hora. Se había creado una buena reputación, con tan sólo cuatro meses de estar en los cuarteles, había adquirido un alto rango militar. Después de otros tres meses, que fue lo que duraron las elecciones, ascendió de rango, llegando a ser el líder de cientos de miles de hombres, con todo ese poder Roman Fastmonth decidió cambiar el rumbo del Comando, cambiando algunas reglas y desarrollando tecnologías nuevas.

Por otra parte, en el campo de la astrología, se habían realizado nuevas misiones, las primeras expediciones demostraron un muy extraño cambio en las masas de los planetas. Fue ahí cuando comenzó la Onda de Vida (2019). Para unos, un milagro, para otros una muestra de la perseverancia y adaptación de cualquier forma de vida al ambiente en el que habita. No había palabras para descubrir tales sucesos… durante los años siguientes, las masas siguieron modificándose, se detectaron las primeras formas de vida en los planetas más cercanos al sol, el ser humano comenzó a jugar con esas formas de vida, muchas personas querían que el ser humano le sacara provecho a esto, pero Fastmonth se negó rotundamente, ganándose el odio de algunas naciones, sin embargo, dentro de sí, sabía que era lo correcto.

Por el contrario, decidió que se les brindaran las facilidades necesarias a esos seres, sin sacarlos de su hábitat. Se desarrollaron muy rápido debido al apoyo del ser humano. Para el 2021, ya había aproximadamente 100 distintas especies, con su clasificación científica en cada uno de los planetas. Fastmonth se quedó sorprendido con la rapidez con la que se desarrollaban cada uno de estos nuevos seres, la mayoría pasivos. Para algunas décadas después, ocurrió lo mismo con el resto de los planetas. Fue ahí cuando descubrieron todo el potencial que había en esas especies, adaptables a casi cualquier ambiente. En el 2035, se llevó a cabo un proyecto militar secreto, (Que en realidad ya existía, desde que se descubrieron las formas de vida, pero que no se llevó a cabo si no hasta que se desarrollaron por completo dichas especies.) Combinaron células humanas con las células de la especie líder de cada planeta, obteniendo así, nuevas especies de humanos. (Ese fue un gran paso, del que el ser humano no estaba completamente convencido, pues su tipo de ideología le hacia dudar.) Los primeros pares de humanoides de cada planeta, habían adquirido la mayor parte de las características de los humanos. Sexo masculino y femenino, extremidades, etc. Sólo que eran delicados como los humanos, sin embargo, cada una de las nuevas especies, desarrollaron nuevas características físicas de supervivencia. Se les enseñó a hablar, escribir, entre otras cosas, eran muy parecidos a los humanos. En el 2043, conocieron por primera vez sus planetas, con el desarrollo de la primera nave espacial comercial. El ser humano observó el desarrollo de cada una de las especies, cabe mencionar que Neptuno y Urano, que eran los más alejados del sol se mantuvieron gracias a la primera estrella artificial. Esos planetas, precisamente, fueron los más desarrollados, en unos años, habían creado otro tipo de jerarquía, otra religión y otro tipo de ingeniería, incluso crearon una nueva estrella más moderna, enérgica, ahorrativa y compacta que la humana, claro, todo estaba supervisado por colonias terrestres, (como en todos los planetas) para evitar alguna situación problemática. Los seres humanos habían ayudado a la naturaleza a expandir la vida a todo el sistema solar, los planetas estaban en constante comunicación y durante los primeros 50 años, no hubo problema alguno. Había tratados comerciales, tecnológicos y de educación entre todos los planetas, se trazaron rutas para las naves, muy superiores a la primera comercializada y se creó la A.P.P.U.P. (Alianza de Planetas para la Paz, Unión y Prosperidad) una organización dedicada a mantener la paz y el orden entre todos los planetas, la APPUP tenía su sede en la Tierra. En una conferencia entre los líderes de todos los planetas, se decidió que el Comando XS; la fuerza militar más poderosa de todo el sistema, pasaría a manos de la APPUP, para evitar algún enfrentamiento posterior. Sin embargo, a pesar de esta decisión, algunos lugares no eran seguro por ladrones y otro tipo de mentes criminales que lograban burlar tan poderosa fuerza. Ahora, el Comando XS, que seguía a cargo del general Roman Fastmonth, había cambiado su propósito, ahora vigilarían la seguridad en cada planeta, aplacarían conflictos y se encargarían de llevar acabo los experimentos e investigaciones militares y la aplicación de tecnología en diferentes aspectos, como medicina, una de los primeros proyectos que llevaron a cabo fue la creación de enormes naves espaciales con rayos y misiles, para eliminar cualquier posible amenaza como un asteroide o un meteorito.

Pasaron los años… era el 2100, ya había demasiados avances, la esperanza de vida era ahora de 120 años en promedio, un poco elevado, pero esta Onda de Vida influyó mucho en la salud y tecnología, ya existían planetoides artificiales, con un núcleo, manto, etc. Si se preguntan si Fastmonth vivía, así es, todavía estaba sano y fuerte, tenía 110 años. Había 16 colonias de pequeños planetas más chicos que la luna, dispersos por todo el sistema, adaptados al ambiente de cada planeta. Los planetas y sus especies ya estaban bien definidos:

Mercurio: Era uno de los planetas más calientes, se dedicaban a la fabricación de armas e instrumento de guerra, cualquier tipo de metal que necesitara calor, la gente de ahí, los mercurianos, estaban adaptados a esa altísima temperatura (97° Centígrados), físicamente, no eran muy altos, llegaban a medir hasta 1.70 (los más altos), eran de piel colorada, casi roja y eran nobles, destacaban por técnicas de combate con armas cuerpo a cuerpo, pues aunque fabricaran armas de fuego, la filosofía con la que se regían los hacían casi La escasez de agua los había obligado a crear máquinas que los ayudaban en su supervivencia, como un aparato enorme, colocado en cada una de las ciudades de este planeta, recibía toda el agua evaporizada y la guardaba en máquinas, donde era procesada y hacía que durara un día o dos sin evaporizarse. Otro notable invento consistía en lo siguiente: La poca que les exigían sus órganos, la obtenían por cápsulas llamadas cámaras horrtak, que ponían a dormir al individuo mientras lo refrescaban. En promedio, un mercuriano tomaba medio litro de agua al día. La habilidad que desarrollaron de supervivencia, era manipular el fuego. (No crearlo.) Era difícil encontrar personas de otro planeta ahí, pues las condiciones eran extremas, sin embargo. Eso cambiaría con un invento que descubrirán más adelante…

Venus: Había conservado la característica que tenía de ser el más caliente de los 8 planetas, por su composición. Este planeta, a diferencia de Mercurio, poseía afluentes, pero no de agua, sino de roca hirviendo, o lava. Eso dividía al planeta en enormes plataformas o islas, esos era los únicos lugares habitados, como si fuera una especie de mar infernal. Los venusianos soportaban el calor que era mayor al de Mercurio, podían nadar y estar en la lava, como si fuera agua común y corriente. Eran casi igual a los mercurianos, pero los venusianos necesitaban de menos agua, un día al año en cámaras horrtak, cuando los mercurianos necesitaban un día a la semana. Eran delgados, pero comían mucho, en especial, la vegetación tan nutritiva que crecía en la tierra volcánica, eran altos y su piel era del mismo tono que un humano, sin embargo, tenía grietas y estaba muy áspera. Consideraban a los Venusianos la raza más fuerte, debido a su gran resistencia a los ataques y a condiciones extremas, como caminar entre fuego o nadar en la lava. Su habilidad especial consistía en que, como método de defensa, sus órganos y su organismo, tomaban la forma de cualquier objeto con el que estuvieran en contacto, en especial metales o cualquier mineral. (No podían transformarse en agua.) La mayor parte de la población de Venus se dedicaba al cultivo y a la mano de obra, podían permanecer trabajando días sin parar, también servían como excelentes guerreros, casi siempre en el Comando XS o en pandillas.

Tierra: Los seres humanos no sufrieron muchos cambios, continuaban desarrollándose junto con los demás planetas. Cabe mencionar que los militares de más alto rango del Comando XS, eran en su mayoría de la Tierra y de Neptuno. Entre los inventos más importantes de los terrícolas, se encontraban las naves espaciales (que eran tan comunes que casi cualquier persona tenía una, pero sólo se utilizaban en el espacio, pues en el suelo había otro tipo de vehículos, muy parecidos a los autos, pero flotaban), los trajes de adaptación para visitar otros planetas, y quizá uno de los más revolucionarios en el campo de batalla, el láser.

Marte: Los marcianos no destacaron en campos interesantes, eran los más influenciados por la Tierra, no tenía muchas diferencias, salvo que ahí era donde se encontraban las industrias, que aunque no contaminaban mucho, contaminaban, pero la atmósfera de Marte lo soportaba. Otra diferencia es que en Marte era donde se encontraban los campos de pruebas militares y una gran cantidad de instalaciones militares como bóvedas. La habilidad especial de los marcianos, era curarse así mismos, por medio de sustancias que al detectar una lesión por medios externos y aceleraban el proceso de regeneración celular. Dichas sustancias, eran segregadas por una glándula que desarrollaron los marcianos; la glándula blanca. Solamente morían si la herida era profunda y grave en la cabeza o el corazón, pues al ser los órganos vitales, ya no se reponían. También se morían si dañaban su glándula blanca, pero ahí era por desangramiento.

Cinturón de Asteroides: Habían túneles repartidos por el cinturón, eran enormes y extremadamente resistentes. Se encontraban fuertemente sujetados por instalaciones (naves) donde había algunos soldados del Comando. También habían instalaciones en los `principios (entradas) de los túneles, éstas servían como aduanas. Los túneles recibían los impactos de los asteroides, pero los soportaban. Su función era proteger las naves de los golpes y servir como una ruta de paso y como una frontera para pasar del sistema solar interno, al externo. Para poder cruzar, tenían necesariamente que registrar el motivo de paso en las aduanas por seguridad. Las naves de los pandilleros y criminales tenían que atravesar los asteroides, pero no siempre lo lograban. No podían pasar por los túneles, pues la aduana los detenía.

Júpiter: Era un planeta de oportunidades, el segundo más rico y costoso en el sistema solar, una vida de lujos y difícil de costear para alguien extranjero, pues su moneda, que era la misma de Saturno, era la más cara. Había mucha diversidad de especies en este planeta. Júpiter y Saturno compartían una característica en común, ambos habían desarrollado sus civilizaciones en el aire, aunque de distintas maneras. En Júpiter vivían en grandes extensiones de tierra, suspendidas por el aire, a kilómetros del centro del planeta, que era donde se encontraba el núcleo, una especie de roca esférica que controlaba la estabilidad de los planetas (temperatura, lluvias, gravedad…), en Júpiter, habían otras leyes físicas, por lo que había más velocidad en el movimiento, por la densidad del aire, las cosas se movían más rápido. Ahí, en esas extensiones era donde habitaban; había muchas naves en circulación en el planeta, por los habitantes extranjeros. La habilidad especial de estos habitantes, era ya parte de la evolución que sufrieron; desarrollaron alas, delgadas pero increíblemente resistentes. Podían volar varios kilómetros sin cansarse y podían soportar la presión de la altura.

Saturno: La principal fuente de empleo y riquezas del sistema era Saturno, en este planeta vivían los personajes más famosos e importantes que se podían costear esa vida, como empresarios o actores. La manera en la que vivían los habitantes de Saturno, era parecida a Júpiter, sólo que ahí si se desarrollaban en la superficie, pero se extendían hasta crear ciudades en el aire (por la altura de los edificios). La habilidad especial de estos habitantes era el camuflaje, cualquier otro ser vivo no podía verlos, sin embargo, entre ellos mismos se veían, pues contaban con una vista más desarrollada. Por el contrario de Júpiter, las leyes físicas hacían que sus movimientos fueran más lentos que en Júpiter, pero esto era una ventaja, pues una vez que se acostumbraban (los primeros años de su vida), cuando viajaban a otro planeta, eran mucho más rápidos, por eso se consideraba a los habitantes de Júpiter y de Saturno, los seres más veloces, físicamente los pobladores de Júpiter y Saturno eran iguales a los humanos (excepto por las alas).

Urano: Considerado como el nuevo planeta azul, Urano era un planeta más tecnológico, aunque no necesariamente mejor, que la mayoría de los planetas. Este planeta, estaba lleno de agua, pues antes de que la vida se desarrollara ahí, éste se encontraba congelado, y al cambiar, se derritió, permaneció así, por la estrella artificial construida en conjunto con los Neptunianos. La mayor parte del planeta era agua, unas pocas colonias de Neptunianos y/o extranjeros, preferían vivir en las escasas superficies de tierra flotante. Las Grandes Metrópolis se encontraban bajo el agua; la razón por la cual Urano era un planeta acuático, además de la estrella que regulaba la temperatura, fue porque desarrollo un núcleo que mantenía la temperatura constante, sin altera la temperatura del agua, que no podía ser muy alta ni muy alta, pues provocaría que los habitantes enfermaran (por la falta de costumbre). La habilidad especial de los habitantes era lo que les permitía vivir y desarrollarse (respirar en el agua y en la superficie terrestre, gracias a que desarrollaron nuevos órganos).

Neptuno: Los Neptunianos eran sumamente listos. Desde el principio, esta civilización se desarrolló más rápido que las demás, por eso el ser humano no los orientó ni ejerció en ellos mucha influencia, fueron independientes. Aquellos seres inventaron la mayoría de los aparatos que ocupaban en el sistema solar. En este planeta se encontraba el principal Centro de Investigaciones del Comando XS y de la APPUP: Tech Nova XS, sólo había dos centros de Tech Nova XS, la Tierra y Neptuno. En Neptuno sucedió lo mismo que en Urano, vivían bajo el agua También se desarrollaban en la superficie terrestre, más que en Urano, sus bases militares y sus edificios (casas, comercios, etc.…) que se encontraban en el agua, tenían una capa que impedía el paso del agua y repartía el oxigeno artificial por toda la base, ya que los Neptunianos no respiraban en el agua solo aguantaban mucho tiempo la respiración., Adoptaron otra religión y otro tipo de ingeniería y costumbres, crearon su propia cultura.

Pero, como toda civilización, no hay paz eterna. Había un grupo de personas que no estaban de acuerdo con la forma de vivir de los habitantes de sistema solar, eran imperfectos, según ellos, por lo que decidieron crear su propia civilización. Al principio, eran reuniones secretas, en planetas como Marte o la Tierra, donde participaban habitantes de todos los planetas. Poco a poco fueron creciendo; para el 2113, ya eran más de 100,000. El Comando XS estaba enterado de esto, sin embargo no hizo nada, pues las leyes, como la libertad de expresión, estaban de su lado. Sólo se sabía que se mantenían en contacto por medios electrónicos, que estaban protegidos por códigos perfectamente elaborados, como si el que los hubiera hecho, fuera un experto en tecnología y supiera la forma de trabajar del Comando XS. Este grupo, que siguió creciendo rápidamente, no era aceptado por la sociedad, sin embargo, ellos aceptaban esto de una manera muy tranquila, como si estuvieran regidos por otra clase de filosofía. Su líder era alguien conocido como la Bestia Salvaje, no sabían más…

Por otra parte, después de varios años, las colonias de planetoides artificiales junto con los planetas, se volvieron insuficientes para albergar a la creciente población. La APPUP, en conjunto con el Comando XS, crearon los planos de un nuevo proyecto, un nuevo planeta más grande que cualquiera que el hombre hubiera visto, éste, serviría como una especie de planeta, donde vivieran todos los planetas, en conjunto. También, contaría con un cuartel militar, “el mejor y más grande de los tiempos”, ubicado en el centro del planeta. Comenzaron a trabajar, en el 2120, los cimientos (la estructura) del planeta, estaba ya hecha, tenía las características necesarias para poder permanecer quieto en un lugar (sin salirse de su eje) y poder dar los movimientos de los planetas, rotación y traslación, aunque ésta característica no la llevaría a cabo hasta que estuviera listo. Después de 5 años, el planeta ya era sólido y tenía los mecanismos esenciales para comenzar a funcionar, estaba dividido en 8 partes, según los 8 planetas existentes, poseía un centro neutral, vacío. Ésta fue una gran inversión para todos los planetas, y como ya podía utilizarse para almacenar algo, decidieron guardar ahí provisiones, artículos militares, etc. mientras los trabajadores continuaban a un nivel más lento.

Comenzó a correr un rumor muy serio, las amenazas comenzaron a brotar para la APPUP, según se decía, éste grupo liderado por la Bestia Salvaje, tenía planeado tomar las instalaciones de ese proyecto, que era ya, un triunfo para todas las civilizaciones. Pasaron varios meses y el rumor no pasaba de ser eso, sin embargo los habitantes estaban asustados e inconformes con el trabajo de la APPUP. ¿Cómo siendo un organismo que propicia paz, no puede calmar los rumores? El Comando XS, realizó varias veces patrullajes y operativos en distintas partes, incluso en el planeta, pero sin resultados, pero los rumores seguían creciendo. El 29 de Agosto del 2122, una nave de caza modelo FH-212 con capacidad para 150 pasajeros, arribó al planeta, (lo cual no se supo hasta varias horas después) esa nave llevaba a 129 hombres, entre ellos la Bestia, hablaron con los trabajadores (de varios planetas) que estaban ahí, los cuales se aliaron con ellos. Cuando el Comando XS se enteró, llegó de inmediato, con 3 naves del escuadrón Delta, uno de los más letales grupos de ataque, también estaban acompañados por Roman J. Fastmonth, que se encontraba en muy buenas condiciones físicas. No encontraron nada, hasta que llegaron a la parte central del planeta, donde se llevaron una sorpresa, la Bestia Salvaje, el gran jefe, “la leyenda”, estaba trabajando con los demás, en conjunto con sus mismos trabajadores. Los soldados no lo podían creer, al parecer aquellas personas eran pacíficas o al menos eso aparentaba. Cuando la Bestia los vio, rodeándolos, volteó y tranquilamente los miró.

– ¡Hermanos, qué bueno que están aquí, ya habían demorado! Vengan a trabajar, quédense con nosotros. Escuchen lo que tengo que decir…

– ¡No! Eres un criminal –respondió Fastmonth apretando los dientes

– Mmm… ¿de qué cargos se me acusa si se puede saber?

– De conspiración, traición, de incitar a los demás a la rebelión…

– ¿Acaso es malo expresar lo que siento por una civilización llena de errores, tiene algo de malo crear mi propia civilización?

– Supongo que no, no te podemos juzgar – Fastmonth bajó su arma

– Creo que ahora me comprendes, éste mundo está lleno de errores, creemos que podemos jugar con la vida, aunque no somos nadie…, pareces alguien que no se deja convencer rápidamente, eres un buen sujeto, pero vives demasiado en tu realidad.

– Tienes razón, no me puedes convencer, aunque admito que eres muy bueno y que tu filosofía es muy razonable

– Me agradas, pero… ya te lo dije, no puedo permitir que te interpongas en nuestros planes.

Fastmonth era un hombre alto, de 1.95 y fuerte, que no permitiría que nadie ni nada rebasara las reglas que él tenía establecidas, así que levantó su arma de nuevo. La bestia era una criatura de 2.50, grande y fuerte, estaba cubierta de pelo, sin embargo se notaba una apariencia pasiva en su intimidante rostro.

– No me moveré de aquí. Por favor, retírate de aquí, nosotros nos ocuparemos de esto

– No puedo –respondió la Bestia – tengo que formar mi civilización aquí, trabajaremos en conjuntos y mi gente te lo pagará

– Lo siento, retírate de aquí, no lo repetiré

– No hay por qué recurrir a la violencia, no es necesario, podemos unirnos a su civilización y les aportaríamos mucho…

Uno de los hombres que venía con la Bestia, traía un destornillador, se acercó a un soldado, le iba a decir que lo ayudara y que cooperara con la construcción, pero éste reaccionó de manera ofensiva y le disparó en el brazo.

– ¡Cómo te atreves a hacer eso! –Gritó la Bestia muy indignada – ¡Acabas de hacer caer la desgracia sobre tus hombres!

La Bestia se acercó al soldado que le disparó a su compañero y lo levantó, apretándolo del cuello, apunto de asfixiarlo.

–No vales la pena –la Bestia lo miró con odio, pero lo soltó y se dio la vuelta para regresar a trabajar – mejor regresen por donde vinieron…

Fastmonth levantó su arma y le disparó a la Bestia en la espalda. No vio nada, como si una nube de polvo de levantara de repente. Ordenó a su equipo que abriera fuego a la Bestia, la cual había desaparecido.

– ¡Silenciaremos a los que alcen la voz para profanar desgracia y mentira, aplacaremos a los que levanten el puño contra los inocentes, no nos conformaremos con una sociedad perfecta, neutralizaremos las imperfecciones, –hizo una pausa y suspiró– en verdad lo siento por ti Fastmonth… ataquen!

Comenzó la batalla, la Bestia todavía no aparecía, sin embargo, el humo continuó creciendo y sus hombres se dispersaron. Los soldados al perder visibilidad tomaron una posición defensiva, aún así, sin darse cuenta, comenzaron a caer muertos al parecer de la nada y Fastmonth no encontraba una explicación lógica.

– ¿Ha sido suficiente?

– Eres una criatura inmunda…

– Todavía puedes cambiar de opinión

– Jamás me rendiré, lucharé hasta la muerte pues por eso me eligieron líder

Fastmonth dio unos pasos para atrás, pues aunque conversó con la Bestia, nunca lo vio. La niebla lo rodeó, ya no podía ver nada, corrió hasta que se tropezó, no sabía cuan lejos estaba de sus tropas o si aún estaba vivo alguien.

– ¡Informe de bajas! – gritó desesperadamente Fastmonth, tal vez la Bestia ya había comenzado a utilizar la tortura psicológica que sabía aunque pocas veces usaba.

– ¡Info…! – no continuó, no pudo contener las lágrimas por la desesperación, la Bestia lo había acabado sin mover un solo dedo

– ¡Muéstrate ya…!

En dos días, una nave del Comando XS (que no tuvo noticias de esa misión) llegó a la base central en la Tierra, con las coordenadas programadas. Llevaba 44 cajas de madera talladas con hermosos detalles y el escudo del Comando XS, éstas cajas eran lápidas con los 44 cuerpos de los soldados del escuadrón Delta, también contenía una hermosa caja hecha con hierro e incrustaciones de metales preciosos y el escudo del Comando XS, ésta caja a diferencia de las otras traía un nombre grabado en ella y una frase: Roman J. Fastmonth,”Una gran persona y un gran líder” y hasta el fondo de la nave había una enorme bolsa con rubíes y zafiros de Neptuno, que eran consideradas las piedras más valiosas de todo el Sistema Solar, sólo traía una nota: Por favor…

No necesitaban investigar para saber que la Bestia lo había enviado y, debido a que la suma total de estos materiales preciosos sobrepasaba un poco la suma que se había invertido, decidieron aceptar y firmaron un contrato con los representantes de la Bestia. Un joven llamado James R. Fastmonth, el sobrino de Roman Fastmonth, que llevaba 15 años de servicio y era un excelente estratega, tomó el poder de acuerdo a una orden dada por Roman antes de salir a esa misión, tal vez sabía que estaba destinado a morir…

La Bestia había logrado lo que quería, creó su civilización, la cuál se desarrolló el doble de rápido y sin ayuda de nadie, más que entre ellos (los seguidores de la Bestia). Siguieron prosperando y crearon algunos tratados por medio de la APPUP, sin embargo la Bestia no se quiso unir nunca a la APPUP, decidió llamar a su planeta Enigma, pues nunca entendieron sus propósitos,

Para el 2159, el planeta Enigma, que se dividía en ocho partes y un centro, podía albergar seres de cualquier planeta, pues se dividía por áreas. Durante varios años, su sociedad continuó creciendo y superó en el aspecto tecnológico. El Comando XS había terminado de construir un planetoide, de suma importancia para todo el sistema solar, éste marcaría una gran diferencia militar con Enigma, pues el planetoide, que se encontraba dividido en siete partes, le brindaba una ventaja al Comando, al servir también como bóveda de alimentos y provisiones.

Cierto día, hubo una interrupción involuntaria en todos los medios de comunicación, desde televisiones hasta las pantallas que contenían las naves, durante esta interrupción se transmitió un video en vivo:

– Hermanos…me he dado cuenta que han progresado mucho, con sus inventos y con todo lo que hacen actualmente, sin embargo, he notado que su sociedad todavía tiene serios problemas, muy difíciles de erradicar, esto, si me permiten, no ocurre en mi planeta. Ahora, han decidido mejorar su ejército, ¿para qué? ¿Para erradicar esos problemas? ¿O acaso quieren estar más seguros? ¡Oh! –Exclamó –tal vez el nuevo Fastmonth lo ordenó… bueno, yo sólo sé que su ejército se ve muy bien organizado. Por otra parte, me gustaría comentarles lo mucho que me disgusta la imperfección, la gente impura, la que nace errada y muere errada – hizo una mueca un tanto perversa –es…como una enfermedad, algo sucio, asqueroso y quisieras tener los medios para eliminar, pero…esperen, ¡Los tengo! –hizo una pausa, miró un papel que sostenía en las manos y pronunció las palabras que cambiarían el rumbo de la historia: “Compañeros humanos, alégrense, acabaremos con la oscuridad que los rige, por fin terminaremos con esta plaga.,” –hizo una pausa para sonreír y toser un poco y continuó – “ustedes.”

La Bestia esperó una respuesta, pensando en cada una de las posibilidades, si se rendían, habrían tomado una sabia decisión y si luchaban y ganaban, demostrarían su superioridad ante la Bestia. Sin embargo, parecía que nadie había visto ese video, así que, en el 2175, la Bestia desplegó sus fuerzas sobre el planetoide del Comando XS, causando graves bajas al planetoide y eliminando a todos los soldados que creaban la defensa, llegando casi a entrar al cuartel, el Comando respondió el ataque de manera muy brusca, eliminando a dos importantes militares de Enigma con un misil de crucero, a plena luz del día y en la Gran Ciudad ( que era la principal metrópoli de Enigma y abarcaba toda la parte del medio de Enigma). La Bestia no soportó tan cobarde acto por parte del Comando y continuó con el ataque, la APPUP no intervino pues esta misma organización era la que había ordenado la respuesta del Comando. La batalla continuó por varios años más, durante los cuáles hubo una gran cantidad de daños hacia ambos bandos. Un representante del Comando XS acompañado con Jonathan Gold, el 1er Ministro de la APPUP fue a la Gran Ciudad, hablaron personalmente con la Bestia sobre éste delicado asunto.

– ¿Se están rindiendo?

– N…n…no, no –el Ministro tartamudeó, se encontraba muy nervioso, – (y por lo general, éste hombre era de temperamento fuerte, difícil de impresionar), era como si la Bestia los estuviera torturando con su mirada –p...perdón –prosiguió Gold –, es decir, ss...sí.

– Bueno, es una decisión muy sabia pero no era lo que esperaba de ustedes…

– Sólo que aquí hay algo que deben saber, yo no hice esta ofensiva así como así, el propósito es “iluminarlos”, es… ¿como lo llaman ustedes? Ah, si, conquistarlos, compartirles mi sabiduría, ahora, como veo que la mensajería es algo que se les da muy bien, llévenle a su jefe éste mensaje –se levantó – No atacaré a su tan preciada población, al menos no todavía, – se proyectó de repente un mapa con el diseño en tercera dimensión del Comando XS y Enigma, – terminaré primero con su planeta, su cuartel como lo llaman ustedes, después, tu pueblo será sometido, no será tan malo, te aseguro que no morirá ni uno solo, pelearé como un verdadero caballero y espero lo mismo de ustedes, de sus guerreros…

En el 2180, cuando Enigma había declarado la guerra formalmente, ambos bandos comenzaron a despegar fuerzas, el Comando en todos los planetas y la Bestia en todas las áreas, sin embargo, concentró sus fuerzas en las más productivas, quería tener los medios suficientes para apoderarse de los planetas. La destrucción y el caos se extendían con cada nueva nave “Enig” que aparecía sobre territorios en los que no había entrado. La Bestia parecía saber cómo debilitar a sus oponentes sin mover un solo dedo aprovechándose de sus debilidades, como con Fastmonth.

El 12 de octubre del 2183, tras un extenso análisis a toda el área de Enigma, donde se descubrieron las principales fallas y debilidades militares en cada una de las áreas, (impenetrables casi todas) el Comando logró neutralizar a la defensa más débil, en la sección Marte en Enigma con dos naves, una de artillería pesada y la otra con un escuadrón de 10 soldados del escuadrón Alfa, dirigido aquella ocasión por Fastmonth. La nave aterrizó en una zona despejada, el objetivo era simple, capturar al general Swart Mitch, uno de los cinco generales encargados de la seguridad, que en ese momento realizaba una inspección en esa área. Atravesaron por una planicie hasta llegar a una fosa rocosa, al otro lado se encontraba una enorme torre de guardia, era la principal arma que tenían contra las naves pero como ya habían destruido las torretas y cañones secundarios que se encontraban a los alrededores, ésta ya no presentaba una gran amenaza. En la punta de aquella torre central, se encontraba el general, charlando con algunos soldados. La nave de artillería destruyó el cañón para que los soldados pasaran en su nave. Después de dos horas, se encontraban en la instalación, preparados para entrar, los soldados de Enigma también se habían movilizado, protegiendo la entrada y mandando francotiradores a la punta, los soldados lo previeron y se pusieron en un punto donde no les podían disparar. La nave de artillería continuaba sobrevolando el lugar y cuando Fastmonth dio la orden, lanzó un pequeño misil a la entrada de la instalación, derribando la puerta y eliminando unos pocos soldados Enig, lo que permitió el acceso de los soldados del Comando.

– Mantengan la posición, registren el área –gritó Fastmonth, los soldados registraron el área, pero no encontraron nada, al parecer los soldados habían desaparecido, incluso los cadáveres.

Comenzaron a subir a donde se encontraba el general, sin embargo, no se percataron de que había una pequeña cámara escondida ahí ni tampoco imaginaron quien los veía desde el otro lado de esa cámara.

– ¿Están listos? –preguntó la Bestia

– Afirmativo –le contestó una voz penetrante desde su radio – ¿procedemos?

– Quiero a todos muertos, demuéstrenle sus habilidades, no maten al Fastmonth, ese será mi trofeo. – la Bestia se levantó de su silla y miró por la ventana, podía ver la torre, que se encontraba a unos kilómetros.

Mientras tanto, Fastmonth y su tropa continuaban subiendo, llegaron al décimo piso, era enorme, quizá el más grande en toda la torre, tenían que conseguir una llave localizada en una bóveda en ese piso, para poder ir a la punta, capturar al jefe, y por qué no, destruir la torre.

Un soldado se acercó a la bóveda; el décimo piso. Era una especie de salón redondo, muy grande, al fondo se encontraba la enorme puerta de metal y del otro lado, el elevador. Había muchos misiles y otras armas para abastecer el cañón. Al parecer no había peligro aún así los soldados examinaron el lugar. Fastmonth se aproximó hasta la enorme puerta de la bóveda, al otro lado del salón.

– Señor, –dijo el soldado que se encontraba ahí – parece que ésta no es una aleación muy fuerte, la puerta no tiene código y no tiene dispositivo de seguridad o explosivo alguno, parece una trampa, ¿procedemos?

Fastmonth titubeó un poco

– Claro, – tomó su radio –que alguien traiga los explosivos, los demás dispérsense, pero estén alertas.

Un soldado un tanto joven tomó la pesada maleta y se dispuso a cruzar el enorme salón, cuando llegó, se agachó y comenzó a armar el dispositivo junto con Fastmonth y su otro compañero.

De repente, se escuchó un gimoteo, casi de inmediato Fastmonth supo de qué se trataba, él sabía que era una trampa pero que de todos modos no tenía alternativa alguna, sólo esperaba no morir como su predecesor, se dio una marometa y sacó su arma, no vio a nadie, más que a sus soldados, que estaban con las armas en alto mientras veían a su compañero muerto sin una razón en específico. Fastmonth se sintió aterrorizado, como su tío cuando descubrió el potencial de la Bestia. Todo esto ocurrió en un lapso no mayor a 30 segundos.

– ¡Cúbranse en las cajas rápido! – los soldados obedecieron rápidamente y se refugiaron en las cajas, aún sin saber de que.

– ¿Qué pa…? –exclamó uno de los soldados que estaban a su lado

– ¿Qué? – Fastmonth volteó y miró al soldado, una bala había perforado su casco, se quedó estupefacto, todo había pasado tan rápido que Fastmonth no se dio cuenta de nada. De repente abrió los ojos…

– ¡Son invisibles! –en el mismo instante en el que dio el llamado de alerta que sirvió para que todos se pusieran a cubierto y activaran infrarrojos, Fastmonth comenzó a sentir un escalofrío combinado con una extraña sensación de frío en el brazo, una bala lo había penetrado. Después de este gran dolor, Fastmonth por instinto se refugió y activó sus infrarrojos. El otro soldado (al que no mataron) lo siguió, esperando asegurar así su supervivencia.

– ¿Señor?

– Estoy bien, dispárale a esos malditos, no dejes a uno vivo

– Si señor –el soldado desenfundó su pistola, se dio cuenta que habían cinco soldados Enig que emitían mucho mas calor que sus compañeros y que los soldados XS, pero de igual manera los mataría. Sin embargo, cuando disparó, uno de los soldados anormales, éste esquivó la bala con un movimiento increíblemente rápido y preciso y volteó a ver al soldado, corrió a una velocidad sobrehumana hacia él y lo pateó, no tenía armas, no las necesitaba. Comenzó a golpear en el suelo al soldado, lo estaba matando con golpes solamente, parecía que el soldado era una máquina, Fastmonth que seguía escondido y aún no había sido visto, sacó su pistola con el brazo que estaba bien y le disparó en la cabeza al brutal soldado que molía a golpes a su compañero. Éste tiro no lo esquivó, pues estaba concentrado en otra cosa, en cuanto la bala perforó su cráneo y el cuerpo tocó el suelo produciéndole una gran sensación de alivio al soldado, el cadáver se prendió y en menos de 10 segundos, ese soldado había pasado a ser nada. El soldado XS se movió de ahí, tenía la cara ensangrentada, estaba muy débil.

– No te preocupes, todo estará bien, quédate aquí – le dijo al soldado, después, sacó su radio y advirtió: – ataquen a los anormales con varios disparos, traten de darles – en realidad sólo eran 10 soldados contra 10 soldados Enig y 5 de esos hombres superdesarrollados.

Fastmonth se levantó y disparaba escondido en la caja opuesta a la del soldado herido, hasta que se acabaron las balas, tuvo que ponerse a cubierto, no creía que fuera a salir de ésta, pero recordó que era el líder, continúo avanzando a escondidas mientras los demás soldados luchaban, él no sería de mucha ayuda, además moriría. Su tropa no tuvo la misma suerte, no pudo esconderse, tuvo que pelear contra todos ellos, sólo quedaba un soldado superdesarrollado y dos soldados ya lastimados, que trataron de correr, pero el soldado tomó una pistola y le disparó en la columna a ambos, después se dirigió hacia donde estaba el soldado que había sido agarrado a golpes. Fastmonth, que se encontraba escondido, no aguantó más ver a su tropa morir y salió con su pistola, el hombre lo vio y fue hacia él, disparó varios tiros, pero ninguno acertó. El soldado tomó a Fastmonth del cuello y lo alzó, de un instante a otro, de pronto simplemente cayó en un montón de cenizas, el soldado había desaparecido. Y ahí estaba aquel soldado que recibió la golpiza, frente a Fastmonth, devolviendole el favor. En unos cuantos minutos, llegó la nave, Fastmonth perdió la conciencia.

Después de 8 horas, se encontraba ya listo para la acción de nuevo, sólo que le habían vendado el brazo. A las 11 de la noche de ese mismo día (la misión comenzó 4:30 a.m.), hubo una reunión para determinar que había pasado. De los 10 soldados murieron 7, 2 estaban en terapia por el tiro en la columna y el otro en quirófano, esperando recuperar su cara. Los científicos llegaron a la sala de reuniones, Fastmonth se encontraba ahí y fue con ellos, desgraciadamente detrás venía Jonathan Gold junto con otros ministros de la APPPUP, esto significaba malas noticias. Los científicos se sentaron en la gran mesa. Fastmonth se puso de pie

– Ministro

– General, descanse – respondió Jonathan Gold, aunque no era un sujeto muy fuerte, tenía un gran rango, casi mayor a Fastmonth y casi nada lo impresionaba, excepto la Bestia Salvaje, que parecía tener el mismo efecto sobre todos – General – le hizo un gesto a Fastmonth para que se sentara –hemos recibido informes de lo acontecido en la sección Marte, eso fue un gran error de su parte, caer ante diez simples soldados Enig…

– Si me permite ministro, le puedo explicar lo acontecido

– Más le vale tener un buen argumento para sacrificar a 7 de los mejores soldados de esta institución y herir de gravedad a otros 3

– Lo tengo, permítame –silencio

– ¡Pues hable entonces!

– Yo estuve conciente de que era una trampa, pero no pude hacer nada, no teníamos para donde movernos, después llegaron esos soldados, que eran 15 en realidad

– ¿Y eso qué, sus soldados estaban capacitados para eso y más?

– ¡Escuche! –Fastmonth levantó la voz

– Cuidado con sus palabras general, esto podría parecer un caso de alta traición

– Disculpe…, pero no eran soldados comunes, parece ser que eran súper fuertes o algo por el estilo…

– Hmm… ¿cree usted que soy estúpido Fastmonth?

– Ministro, no le mentiría

– Si me permite –dijo uno de los investigadores –hallamos esto en las cenizas del último soldado

– ¿cenizas? –dijo Gold

– Déjelo continuar

– Gracias señor, como les decía, hallamos esto en las cenizas –el hombre sacó una especie de tarjeta de un contenedor y la puso en una mesa, la tarjeta tenía un nombre grabado: General 2º Rango Swart Mitch. De repente, la tarjeta se iluminó y salió una especie de holograma, era ni más ni menos que la Bestia en un mensaje pregrabado:

– Fastmonth, si estás viendo esto, quiere decir que eres un poco más hábil de lo que pensé, esto podría ser interesante –sonrió –pero ese no es el motivo de la grabación, ¿qué te parecen mis nuevas unidades? –Hizo una pausa – Las llamo Guerreros Enig, creadas con el más puro conocimiento de mi gente, de Neptuno, por cierto. Éstos soldados son extremadamente peligrosos, sólo se pueden fabricar pocos, pero éstos son… como dirías tú, superdesarrollados, tienen la fuerza como para levantar uno de tus tanques y la pericia como para destruirlos, son a prueba de balas, bueno… no exactamente, es que, es demasiado interesante y diferente, como para decírselos. Poseen en su cerebro un microchip, muy costoso por cierto, que agudiza sus sentidos en más del 100%, pueden observarte antes de verte, escucharte antes de oírte, pueden incluso sentirte antes de tocarte, por lo tanto al ser más veloces y más persuasivos, esquivan balas, golpes y todo lo que les quieras poner, tienen una fuerza sobrehumana, jaja, ¿no es perfecto?, ¡Brillante! Ah, y otra cosa que se me olvidaba, no intentes copiarlos pues como te diste cuenta, – la tarjeta se comenzó a prender discretamente –es difícil, jaja –el dispositivo se prendió completamente y quedó en cenizas. Gold se quedó boquiabierto.

– Comprendo Fastmonth y en nombre de la APPUP, le pido perdón, desconocíamos la existencia de éste mensaje y dudábamos de su entrenamiento.

– No se preocupe Ministro, yo tampoco lo terminaba de creer hasta que vi esto

– ¿Esto que significa General?

– No lo sé, va a cambiar mucho la estrategia y el blindaje de los soldados

– Mmm… quiero más escuadrones Alfa y Delta, mejoren el entrenamiento y ese blindaje, hagan de esos guerreros cazadores furtivos, más blindaje y explosivos, enviaré la solicitud a la APPUP, tendrá el material en una semana, mientras tanto, piense en algo.

El ministro se levantó con sus acompañantes y se retiró de la enorme sala. Fastmonth y los investigadores quedaron solos, pensando. Durante los siguientes meses, se dedicó gran parte del capital militar en crear algo contra los “Guerreros Enig”, mientras que las tropas disminuían considerablemente con cada batalla. Dos meses después, más o menos el 17 de Diciembre del 2183, como parte de los trabajos de limpieza realizados en la Tierra, un hombre descubrió una especie de cofre que contenía un mensaje, en una lengua antigua, cuyos antecedentes eran al parecer, vagos. Traducido decía lo siguiente:

Cuando se vea la luz brillar desde los astros,

Cuando el resplandor alcance su máximo esplendor

Y no haya ni una gota en la inmensidad

Que no sienta la vida…

¡Surgirá!

Un ser cuyo irradiante desprecio hacia la humanidad

Es tan grande que provocará su fin…

Pero no todo está perdido, cuando el anochecer comience

Él surgirá de entre las tinieblas, más fuerte que antes

Pues lo matarán y no morirá…

Pero, él no se realizará solo

Los necesita a ellos,

Y a los elementos…

Este cofre contenía también un pequeño cofre, con diamantes e incrustaciones de metales preciosos, con un grabado que decía: “Y la naturaleza estará de su lado…”. Esta noticia se difundió rápidamente, como un simple chisme, hasta que se descubrió el verdadero valor de las piedras, que, por el momento eran del hombre. Cada reliquia tenía la forma de uno de los principales elementos de la naturaleza, agua, fuego, tierra y aire. Se descubrió que al portador de las piedras, se le otorgaba un don acorde al significado de cada piedra. La APPUP tuvo que invertir en una fuerte cantidad para que el hombre accediera a otorgarles las piedras y para que nadie se enterara cual era su verdadera función, todo esto, “en bien de la humanidad”. Sin embargo, la noche en la que tenía que entregar las piedras, fue brutalmente asesinado en su casa, le amputaron las manos y la lengua, las colocaron en una pequeña caja de metal con la siguiente frase: “Cuando no somos capaces de comprender el poder que tenemos, simplemente, debemos morir…”

Las piedras desaparecieron, al menos durante una o dos horas, pues, según algunos informadores, las piedras llegaron a Enigma a la media noche. El Comando XS tomó cartas en el asunto, movilizó tropas, pero fue en vano. La Bestia salió al balcón del edificio militar en la Gran Ciudad, mostrando en una transmisión que fue vista por todo el sistema solar, el momento en el que abre el pequeño cofre. Unos momentos después de que la Bestia abrió el cofre, las piedras se esparcieron por todo Enigma, dividiéndose en 2 fragmentos cada una, repartiendo el poder total de cada uno de los elementos en dos, en total quedaron ocho fragmentos, que fueron a dar a cada una de las áreas. Algunos soldados descubrieron este suceso como un destello de luz tan grande y hermosa, de colores radiantes, que por un momento pareció que fuera de día, y eran más o menos las 2 de la mañana. La Bestia justificaba con júbilo y una enorme sonrisa que expresaba su profunda alegría lo que había sucedido con una frase, “Yo comprendo el poder que tengo y el poder me comprende, sabe que me tiene a mí” Al parecer la Bestia era digna de este poder. Sin embargo, desconocía estos efectos e ignoraba que iba a pasar con las piedras, aunque extrañamente, las podía sentir. Pasaron días y semanas, las piedras seguían extraviadas, al menos para la población, pues la Bestia había comprendido después de varios días, qué les pasaba.

Cuando llegó el momento, la Bestia fue junto con una escolta a registrar cada una de las áreas, comenzando con Mercurio. La nave en la que iban, entró a un parque ecológico. Vieron algo increíble, incluso para la bestia. Una enorme roca de más o menos 10 metros, se encontraba al centro de éste, tenía la forma de un ser un tanto extraño. La Bestia pidió que se acercaran a ver.

– ¡Despierta titán! –gritó la Bestia desde el altavoz de la nave

Un temblor repentino (que no ocurría en Enigma muy seguido) invadió la sección de Mercurio. Pese a todo el calor que se sentía, había algo que no cuadraba. Una voz salió de la nada.

– ¿Quién osa molestar al demonio de fuego? –sonó la voz, lentamente como haciendo eco –es inconcebible

– ¡Oh, gran titán del fuego, te he otorgado mi vida y te la ofrezco en nombre de mi pueblo! –exclamó la Bestia. La enorme roca se llenó de grietas por donde empezó a fluir lava, una débil capa de roca cayó bruscamente de la fuente de lava, parecía una erupción, muy común en esas regiones.

– Tus palabras son sabias… ¡Y como lo has dicho, será! –la roca se cayó completamente, esta especie de fuente de lava con forma extraña, comenzó a formar la forma del individuo que la representara, se formó una especie de cara, y dos enormes ojos rojos, como el más puro espíritu del fuego, se abrieron. La roca adquiría más la forma de un ser extraño, una especie de humano, alzó los brazos y sus piernas se levantaron, la ligera capa de piedra que lo protegía mientras evolucionaba desde un simple fragmento de piedra, a un titán, se desprendió por completo.

– ¡Por favor, oh titán del fuego, despierta a tus otros hermanos, que se encuentran en el corazón de cada fragmento –se refería a cada sección –y ayúdennos a cumplir la misión de proteger a los habitantes de los seres bárbaros que viven de sol, aquellos que sólo buscan caos y destrucción, utiliza tu poder para impedírselos!

Claro que, en realidad, esto no era cierto. La bestia engañaba a los Titanes, pues no poseían alma ni criterio alguno, no sabían que era bueno o malo, verdad o mentira, ellos sólo rondaban por ahí buscando algún peligro.

– ¡Cómo es posible! –se escuchaba desde la sala central de la APPUP durante una junta de los altos mandos de los planetas – ¡¿Cómo es posible que ni los mejores soldados evitaran la muerte de ese patán, y algo peor, cómo es posible que hayan dejado esos artefactos sus manos?! – gritaban Jonathan Gold con una iracunda rabia producto de la noticia de los titanes, fusión de la energía y el potencial de la Bestia con la naturaleza.

## Capítulo 1: El rescate

Para el 2199, después de más o menos 10 años desde la creación de los titanes, el Comando había logrado mantenerse el pie, mejorando con cada día, aunque este esfuerzo constante resultaba en vano, pues fueron pocas las estrategias y el armamento realmente útiles. La Bestia ignoraba casi por completo la leyenda del Elegido, él solo poseía las piedras, y con eso bastaba. Sin embargo, el Comando XS sabía que las piedras solamente eran el instrumento del guerrero, comprendían la importancia de localizar a este nuevo guerrero, fuera cual fuera su residencia. Pero… ¿Cómo saber quién o quienes eran los valientes que librarían a los planetas de su destino, desaparecer? Era una jugada muy complicada, así que fueron resolviéndola de acuerdo a distintos factores o pistas, por ejemplo, era alguien de la Tierra, por lo que se dio la orden a todos los centros de atención médica, de registrar, analizar y comparar a todas las personas, ninguna de éstas dio alguna señal de grandeza, de ser un héroe. A excepción de dos niños, vivían en la misma ciudad, y ambas familias eran respetadas por la sociedad, no tanto por el dinero que poseían sino por la buena fama que conlleva el ser honrado. Ambos nacieron el mismo día, una tarde soleada del mes de mayo, el 29 si no me equivoco. Éstos humanos presentaban características notablemente superiores a las de un ser humano normal, una resistencia natural, diferente a los demás.

Sus padres lo notaron desde el principio, sus hijos eran especiales. El Comando XS y la APPUP inmediatamente tomaron cartas en el asunto, fueron a las casas de las familias Jonson y Michel, les explicaron la situación y les advirtieron el riesgo que podían correr, el mismo destino de aquel infeliz hombre, la muerte. Los padres no estaban muy convencidos, sin embargo sabían que sus hijos harían más por todos los seres vivientes, que por ellos y finalmente, aceptaron. Regresarían en dos semanas, mientras los padres se preparaban. Los bebes entrarían al igual que todos los soldados, a muy temprana edad, serían tratados con disciplina desde su infancia hasta la edad adulta.

No estaban muy seguros de que ellos fueran los elegidos, pero tenían fe, era un riesgo que debían correr. Como era de suponerse, la Bestia se enteró de los acontecimientos sucedidos y mando unidades para encargarse del problema, conseguir a los niños, vivos.

Al fin era el día, varias unidades se habían desplegado en las casas de ambas familias, se sentía un ambiente pesado, como cuando uno presiente que algo malo sucederá. Tenían previsto tardar 2 horas en lo que transportaban a los niños y llegaban al Comando XS.

Un escuadrón Alfa se situaba en la casa de la familia Johnson, 5 soldados se encontraban recogiendo las cosas del bebé y 5 más, en el techo de un edificio, vigilando. Antes de que salieran los soldados, se escuchó un estrepitoso ruido, parecido a una explosión.

– ¿Qué fue eso? –preguntó uno de los soldados dentro de la casa

– No lo sabemos – contestó uno que se encontraba en el techo, por el radio –pero no es seguro que salgan, esperen instrucciones

– Afirmativo

Hubo un temblor. Los soldados en el techo comenzaron a estremecerse, se escucharon unas voces y unos pasos desde abajo, esto acrecentó su miedo; había dos guerreros Enig caminando hacia la casa de la familia Johnson.

– ¡Situación de emergencia!

– Repite transmisión, hay una interferencia

– ¡Lárguense, protejan a los padres, guerreros Enig!

– Señor, tenemos la oportunidad de probar… –dijo uno de los soldados en el techo al líder de la tropa –el rayo, ¿no?

Este artefacto al que se refería el soldado, era una nueva arma de las que se habían creado para combatir a los guerreros Enig, consistía en algo tan simple como un rayo que sobrecargaba el chip, invalidando cualquiera de las funciones que éste realizaba, incluyendo la de autodestrucción.

– Pues… – el Capitán de la tropa titubeó un poco, dirigió la mirada al rifle y al mismo tiempo hacia los guerreros que estaban a escasos metros de la casa – ¡Háganlo, no fallen!

El soldado que preguntó fue rápidamente hacia el rifle, guardado en una funda, y lo sacó. Tomó también de la funda, una especie de batería que permitía 100 tiros antes de agotarse y fue hacia la orilla, este soldado tenía amplios conocimientos en el campo de tiro a larga distancia, apuntó y en menos de 5 segundos, tenía fijo el objetivo, los soldados rezaron para que este instrumento funcionara por que de no ser así, su vida y tal vez la vida del mundo entero peligraría. El soldado sin dudarlo, disparó, una delgada descarga eléctrica concentrada mas o menos violeta, salió del cañón del rifle y en segundos llegó a la cabeza del guerrero que iba más atrás, todos observaron, el disparo lo aturdió y lo tiró, no se podía mover, gritaba por los efectos que la sobrecarga producía en su cerebro, volteó hacia todos lados agarrándose la cabeza y logró distinguir al francotirador, como pudo, dio aviso a su compañero, el soldado se percató de esto y disparó en contra del guerrero que estaba bien, pero este desapareció.

La tropa yacía estupefacta, el capitán reaccionó de acuerdo a su entrenamiento y les ordenó evacuar el edificio, en posición defensiva. Sin embargo, fue demasiado tarde, se escuchó un leve silbido, como de algo que avanza muy rápido, los soldados perdieron el control y se quedaron quietos en vez de seguir avanzando.

– Rápido, avancen, no paren o los matarán

El capitán se dirigió hacia las escaleras, el francotirador, que seguía pasmado, se acababa de levantar cuando con una enorme zancada, el guerrero Enig, estuvo en el techo, flotando durante dos segundos, dispuesto a matar al francotirador con una simple patada.

– ¡Frank! –en cuestión de segundos reaccionaron y otro soldado arrojó una pequeña granada al francotirador, este la tomó y la lanzó al cuerpo del guerrero en el aire.

– ¡No! –gritó al mismo tiempo el capitán

Todavía en el aire el soldado (no mas de 5 segundos), la granada eléctrica, otra de las armas contra los guerreros Enig, soltó una carga de energía cuyo sonido asemejaba a una bomba de aire, esta carga concentrada, igual de color violeta, creó un impulso que lanzó al vacío al guerrero, que al sobrecargarse su chip no le dio oportunidad de salvarse y murió del impacto de la caída. El impulso se expandió en forma de esfera en un radio de 100 metros, la tropa se miró estupefacta.

– ¿Qué hacen ahí? ¡Vayan por la familia y capturen el cadáver antes de que lleguen más tropas!

El primer ataque había salido bien, sin embargo, no se comparaba con lo que les aguardaba a los demás en la casa de la familia Michel. En pocos minutos llegaron miembros de la APPUP, del Comando XS y los medios de comunicación de la Tierra. Los padres fueron llevados al Comando XS, para dar un último adiós al futuro guerrero Jack Johnson.

Los investigadores por su parte, recogieron los cadáveres y los llevaron a los laboratorios de Tech Nova XS, una instalación militar tecnológica del Comando, ubicada en Neptuno. Ahí se encontraba Fastmonth, esperando que llegara lo que significaría un cambio muy drástico para la guerra contra Enigma. La nave del escuadrón aterrizó en los laboratorios, ahí, los científicos sacaron los cuerpos, uno de los 2 aún estaba con vida, pero como un humano normal. Procedieron a llevar el cuerpo que se había caído a una especie de cuarto, al soldado vivo, lo hicieron prisionero, para después regresarlo a salvo a Enigma.

– Ya era hora señores, pensamos que no lo habían logrado –dijo Fastmonth cuando los investigadores y auxiliares llegaron a la sala.

– Disculpe General, estuvimos registrando el perímetro, el martillo y el rifle eléctrico funcionan a la perfección, podemos proceder a agregarlos al inventario.

– Muy bien caballeros eso lo discutiremos luego, ahora, ¡Hagamos esto!

Otro de los 3 investigadores, tomó una especie de aparato quirúrgico y lo introdujo en la oreja del cadáver, una especie de brazo robótico salió del aparato y comenzó a perforar hasta llegar al cerebro (Los soldados veían por que el brazo tenía una pequeña cámara) Cuando encontraron el chip dentro del cerebro, la punta del perforador se dividió, creando así unas finísimas pinzas, con las que tomaron el chip y lo sacaron, junto con algunas pequeñas porciones de masa encefálica.

El investigador sacó el aparato de la oreja y lo puso en una especie de mesa médica. Con un poco de desagrado, Fastmonth quitó el chip de las pequeñas tenazas que lo sujetaban, lo puso en un recipiente y le dijo a todos los que estaban presentes en la sala:

– ¡Caballeros, éste es el primer paso para la victoria!

Mientras tanto, en la casa de la familia Michel, los padres aún no terminaban de empacar, eran las 9:00 a.m. aproximadamente. A las 10:30 p.m. ya estaban a punto de partir al Comando, todo iba muy bien, pero un terrible suceso ocurrió, un misil de bajo calibre cayó a unas dos casas, matando varios civiles e hiriendo unos cuantos soldados.

– ¡Maldita sea! –dijo el líder de la tropa Alfa que se encontraba, el capitán Bravo. Escoltaba al pequeño Scott Michel y a sus padres hacia la nave, cuando el misil cayó. – Teniente, informe la situación.

– Señor, no hay señal de ninguna clase de ataque después del misil.

– Mmm… parece una trampa

– Posiblemente señor, ¿cree que sea mejor si sacamos a la familia Michel de aquí?

– Afirmativo, procederemos, cúbrame el paso con sus francotiradores

El capitán Bravo caminó unos metros, con la familia y dos soldados atrás, cuando su radio sonó:

– ¡Más misiles, corran! –gritó el Teniente de la tropa

Esta vez era diferente, caían más de dos a la vez, una especie de ataque, Bravo perdió el control, probablemente, los soldados afuera estarían muertos, necesitaban refuerzos pues no tardarían en mandar escoltas.

– Señor, instrucciones –dijo el cadete Morales, un soldado recién graduado con honores, muy confiable y hábil con las armas.

– Cadete, ese hombre –señalo al cabo Sánchez – ¿es su pareja?

– Afirmativo

– Les confiare una misión muy importante para el Comando o tal vez para la humanidad –hizo una pausa, el impacto de los misiles y los estruendos que provocaban en la calle, aturdían a los hombres –tomen a los niños, lleguen a la mininave en el techo del hotel donde están los francotiradores y váyanse, yo los cubriré hasta donde pueda, después, –se le entrecortó la voz y les dio una palmada –después seremos héroes.

Los soldados se prepararon, tomaron armas y se retiraron con el bebé en los brazos de Morales, los padres estarían seguros en la casa, con una escolta, pues ellos no eran el objetivo principal de Enigma (aunque en ese momento no tenían bien claro el propósito de los misiles). Dedujeron que capturar al pequeño era el objetivo primordial, salieron de entre los escombros, atravesando obstáculos para llegar al edificio con los francotiradores, al otro lado de la calle.

–Mire, ¿qué es eso? – Bravo miró hacia arriba, la horda más grande de enemigos que hubieran visto jamás, naves y naves tornaban el cielo de color púrpura y azul.

–Démonos prisa – dijo –esas cosas son las que lanzan los misiles, supuse que pasaría algo así, los proyectiles son de corto alcance –continuó avanzando

– ¿Cuánto tiempo queda antes de que bajen?

– 5, tal vez 10 minutos, pero será imposible salir del planeta por este lado, tendrán que ser hábiles y evadirlos, o salir por otra parte.

La zona había sido evacuada pues temían que la Bestia hubiera cambiado de opinión y estuviera decidido a matar a quien fuese con tal de tener al pequeño que aún estaba en la Tierra

De repente Sánchez se detuvo bruscamente.

– ¡Esperen, hay algo raro aquí!

– ¿Qué ocurre? – preguntó Bravo exaltado

– Escuchen –silencio –creo que…

En un movimiento rápido, sacó su pistola y disparó varias veces hacia aparentemente “nada”, una pequeña nube roja se hizo con cada disparo, un soldado enemigo apareció y cayó al suelo.

– ¡Rayos, ya están aquí, dispérsense!

Los soldados activaron la visión infrarroja y se dispersaron, Bravo comenzó a disparar mientras entraba al hotel, los otros dos corrieron a cubrirse en una camioneta (que para ese entonces podía elevarse), Sánchez abrió la camioneta y entró, con sus conocimientos en materia de improvisación y sigilo, la encendió y le hizo una seña a Morales para que entrara.

– Por poco –sonrió – ¿no lo crees?

–…– Sánchez sólo lo miro– aún no ha acabado.

Encendió la camioneta, el plan era despegar hacia el hotel para evitar las hordas de enemigos que los esperaban, mala idea.

Se escuchó un estruendo.

– ¿Qué fue eso?

– Saca tu arma, te dije que esto no ha acabado.

El escándalo se repitió y la camioneta se comenzó a zangolotear, un individuo la empezó a perforar sólo con las manos, el General Sfutch, de Júpiter (con la habilidad de volar) entró en la camioneta, lo soldados despegaron, pero era inminente la muerte que les esperaba.

– ¡Denme a los bebés!

– ¡Toma esto, maldito! –Sánchez movió una mano del volante y le disparó con un lanzagranadas al General, el cual esquivó la granada con gran precisión.

– Mal tiro, muchacho, será la próxima

– Morales, lánzate de la nave –el joven Cadete reaccionó al instante, agarró bien al bebé y se lanzó, una ráfaga de aire salió de sus botas, era la función anti-impacto. Subió medio metro (por la fuerza de reacción) y cayó, estaba ileso, junto a él se encontraba por casualidad un rifle de alcance medio, sólo vio como la nave permanecía en el aire, ascendiendo.

– (Gemidos) Mo… mo… morales, vuélala, vué… – la transmisión se interrumpió y Morales fue testigo de uno de los peores acontecimientos que marcarían su vida, vio como el cuerpo de Sánchez salía sin vida del automóvil, caía y se impactaba con un carro cerca de ahí, su mejor amigo había muerto en manos de un militar de alto rango del comando XS

– Eres un maldito –murmuró entre sí –conoce mi verdadero potencial –tomo el rifle de medio alcance y apuntó a la nave, las probabilidades de un buen tiro eran casi nulas, pero Morales no tomaba eso en cuenta y disparó, una bala de 6 mm. atravesó el motor de la nave, explotando al instante.

Morales se levantó y corrió, alcanzaría a Bravo en el hotel y llevarían al niño al Comando. De repente se escuchó un estruendo, más fuerte que el provocado por los escombros que caían de la nave.

– Rápido y buen tiro, sin duda serías una gran aportación… – Morales volteó, sabía que esa voz era del General.

– ¡Púdrete! –volteó y levantó el rifle, disparó

– Mmm… fallaste, era de esperarse

– ¿Tú crees? Mira bien atrás de ti

– ¿Dónde? –el General volteó y Morales volvió a disparar, dándole un tiro limpio en la cabeza, matándolo al instante.

– Me sorprende que esas artimañas aún funcionen. Olvídalo, fallé –Morales comenzó a reír y entró al hotel

Caminó varios metros, entró a un cuarto aparentemente seguro, se sentó a darse un suspiro sobre la cama, se recostó con el bebé al lado y cerró los ojos un momento, estaba comenzando a anochecer. Escuchó un ruido afuera y recordó que no cerró la puerta, permaneció acostado.

Un soldado enemigo entró a la habitación, portaba una escopeta de combate sin embargo, no veía a nadie, Morales se encontraba escondido bajo la cama con el bebé, sólo tenía un tiro en el rifle.

– ¡Maldita sea! – murmuraba

El soldado caminó por toda la habitación, no encontraba nada, hasta que el llanto del bebé reveló su posición, el soldado comenzó a disparar con su escopeta hacia la cama, Morales sólo daba vueltas, esquivando al azar los tiros, intentó salir por un lado de la cama en el que el soldado no lo viera, pero no fue lo suficientemente hábil y el soldado lo vio, pero también vio al niño, le disparó entonces con su escopeta, pero Morales se interpuso y le dispararon, salvándole la vida al bebé. Se dio la vuelta y levantó su rifle, apuntando al soldad. Le disparó en la cabeza, lo mató, sin embargo algo no andaba bien, su brazo dolía y sangraba más de lo común, era el efecto de los perdigones en la bala de la escopeta.

– Ne… nece… re… refuerzos – se desmayó, trató de luchar pero estaba perdiendo demasiada sangre.

Llegaron más soldados Enig, Morales estaba agonizando en el piso, viendo cómo entraban y salían los soldados, con el futuro de la humanidad en sus malas manos. Tomó del pie a uno, se aferró a él.

– Capitán, ¿qué hago con éste?

– Mmm… la hemorragia lo va a matar en una hora, no vale una bala.

– Claro –dirigiéndose a Morales – suéltame estorbo (le suelta una patada)

– No puede ser…

Los soldados se alejaron, se escucharon varios pasos y voces, querían tomar el edificio y arrasar con el Comando XS, Morales escuchó a uno hablando cerca de la puerta.

– Sí señor, bloquearemos cualquier posible forma de escape de los soldados, ya hemos tomado el 2º piso, no tardarán en bajar, pero estaremos preparados… –el soldado continuó su camino hacia arriba sin percatarse de que Morales lo escuchó todo.

– T… te… teniente, se acercan, en el 2º piso… necesito un mé… médico

Bravo y los 30 hombres que estaban ahí, con la mininave, escucharon el mensaje, Bravo decidió bajar con sólo 10 hombres, acabarían con la tropa enemiga antes de que llegaran hacia ellos.

Bajaron varios pisos, vigilando que no hubiera enemigos y mandando a los civiles al techo, hasta que llegaron al 2º piso, el cuál tenía una forma más o menos de I, las escaleras con el largo pasillo para bajar y subir.

El pasillo tenía más accesos por ejemplo, donde estaba el elevador o las escaleras, además de las habitaciones. En cuanto las tropas hicieron contacto visual, asumieron bien sus posiciones en los pasillos secundarios de cada lado, para poder salir, entrar o subir debían pasar por ese pasillo, así que los soldados del Comando descartaron la posibilidad de flanquearlos.

Ambas tropas se empezaron a disparar, Bravo miró a los soldados hicieron señas, primero él pasaría rápido para ver la posición enemiga, después entrarían en acción.

– ¿Y bien señor? – le dijo un soldado desde el otro lado

– El cabecilla está a tu derecha, hay dos soldados frente a él de cuclillas, protegiéndolo, tienen metralletas y el cabecilla una .45, eso es todo lo que vi, en total son 10. –salió, disparó unos tiros y se volvió a cubrir. – ¡nueve!

El soldado corrió hacia donde Bravo estaban ellos dos desde la derecha, los demás aún no se conformaban bien.

Bravo salió utilizando sus simples pero eficaces movimientos, se apoyó sobre una mano sobre el piso, mientras se daba una vuelta en el aire y con la otra mano empezó a dispararle al cabecilla, hasta llegar donde su tropa estaba. El cabecilla esquivó fácilmente cada tiro y aprovechó esa mala jugada para poder correr por el pasillo, corrió saltando de una pared a otra, hasta atravesar el largo pasillo, Bravo mientras estaba en el aire vio esa maniobra, se admiró de la velocidad del cabecilla, llegó con sus soldados y cayó. El cabecilla al llegar al final del pasillo, bajó al piso normal y sacó su pistola, volteó rápidamente y apuntó hacia la tropa de soldados que en ese momento no parecían soldados sino niños temerosos. Le disparó a un soldado en el casco, pero el tiro no lo lastimó

–No intenten nada, por que la próxima vez ese casco no servirá de nada…– dijo el cabecilla mientras se reía y volteaba a ver a Bravo, lo tomó del cuello y lo lanzó hacia la derecha, donde estaba un soldado apartado.

Se acercó lentamente, Bravo estaba tratando de levantarse cuando el cabecilla, simplemente por placer lo levantó del cuello. Bravo empezó a asfixiarse, pero resistía. En lo que iba a ser su último aliento, sacó un aparato de su bolsillo, que lanzaba una descarga eléctrica al cerebro y por lo consecuente, destruía el chip, y lo incrustó en la cabeza del cabecilla. El cabecilla lanzó un terrible grito de dolor, entonces, sin soltar a Bravo reaccionó y furioso sacó un cuchillo, para cortarle el cuello, Bravo puso su pierna, a la cual se le enterró el cuchillo, rápidamente se lo enterró al cabecilla en el cuello, cayó sobre el cuerpo sin vida y se empezó a sobar el cuello en el suelo, aún abatido por el cansancio.

– ¿Está bien señor? – dijo un soldado levantando a Bravo.

–Si, estoy bien, gracias – respondió mientras pensaba en ese rápido suceso.

– ¡Cuidado! –dijo otro soldado, se escuchó un zumbido.

– ¡Abajo, misil! –dijo Bravo, el sonido del disparo de un misil era inconfundible, todos se tiraron al suelo, hubo una explosión, destruyeron parte de la pared, silencio, un segundo zumbido se escuchó, el segundo misil logró dañar la estructura del edificio, Bravo se levantó, sacó su pistola y les disparo a los soldados Enig que tenían los lanzacohetes, mientras cargaban los cañones, esos eran los únicos que quedaban, los demás se retiraron cuando la “artillería pesada” entró.

– Maldita sea –volteó a ver a sus soldados y sonrió –no sobreviví a un cabecilla para que un par de idiotas con lanzacohetes me maten, ahora, continuemos, el soldado Morales está en el 2º piso, no habrá problema para llegar hasta allá, pero démonos prisa, ustedes –señaló a tres soldados –revisen el área, busquen civiles y provisiones, supongo que la batalla se prolongará al menos hasta la mañana.

Uno de esos soldados, López, hijo de una familia cuya fama los obligó a mandar al pequeño al ejército “para no ser como los demás”, entró a una habitación aparentemente tranquila, sacó su pistola y lo inspeccionó todo, no había nadie, se escuchó un ruido que parecía provenir de afuera, López puso su pistola en el tocador, se asomó por el balcón y vio una nave de transporte Enig (en la que cabían una tropa y varios vehículos) estaba en el estacionamiento junto al hotel, se acercaron dos soldados, uno de ellos traía el bebé, entraron a la nave. López abrió los ojos, iba a voltear rápidamente para llamar a los soldados pero escuchó un seguro de una pistola, después sintió el cañón en su nuca y volteó lentamente, no había examinado bien, era un anciano el que le apuntaba con su propia pistola

– Yo… yo sólo quería unas vacaciones, sólo… – el anciano temblaba, comenzó a llorar – mataron a mi esposa, era nuestra luna de miel… –el viejo bajó el arma pero López permaneció tranquilo, no sería buena idea alterarlo.

– Tranquilo señor…

– Pedro

– Bueno, ahora está bien, nosotros somos los buenos –lo abrazó –escuché, me tengo que ir, por favor déme mi arma –el viejo se la dio –aquí afuera están mis compañeros, él lo ayudarán, vaya, vamos… – López se separó y el anciano caminó hacia el pasillo. La nave comenzó a despegar, se armó de valor, no había tiempo para avisar y saltó hacia el techo.

Se aferró fuertemente a la torreta de la nave y se fue junto con ella. En cuestión de segundos, alcanzaron una gran velocidad, al parecer, tratarían de llegar lo más pronto posible a Enigma.

Se acercó a una ventana, trataría de romperla con láser para entrar, trató de moverse pero en cuestión de segundos dejó de poder respirar y su cuerpo comenzó a ser expulsado de la nave por la velocidad, López activó su casco, que era en realidad, una especie de burbuja fabricada con materiales de alta tecnología; materia que se formaba aparentemente de la nada, era energía de plasma transparente, un tanto inestable. La fuerza lo apartó de la torreta, estaba a punto de irse al vacío, pero logró sostenerse de una turbina de la nave, luego, se acercó nuevamente a la ventana, la rompió con una granada de energía y se impulsó hacia el interior de la nave.

Cayó, por fortuna no había amenaza alguna todavía, miró atentamente cada uno de los componentes de la habitación. Era un cuarto sencillo, albergaba una de las mitades del potente motor de la nave (el motor se dividía en dos habitaciones).

López era un soldado de élite, joven y fuerte, tenía la suficiente preparación para aquella misión en la que se había enredado, se había especializado en combate extremo y logística.

Meditó unos momentos, en un acto sin pensar, sacó su radio e intentó hablar, recordó que las naves rastrean las señales emitidas por cualquier dispositivo, pero ya era demasiado tarde.

En el ordenador de la nave se veía, una señal proveniente del motor B había sido lanzada a la frecuencia 13.43 del comando XS. Uno de los 5 principales generales de Enigma estaba presente en la cabina, y ordenó a los soldados del motor A, ir a investigar. En unos cuantos segundos, un soldado caminó hacia la puerta, López ya no sabía que hacer y solo improvisó. La perilla giró y la puerta se abrió, el soldado sacó su arma y revisó el cuarto sin mucha cautela cuando como un rayo llegó a su mente el pensamiento, ¡Atrás de la puerta! López, que justamente estaba ahí, le tapó la boca y, ya habiendo controlándolo, en un movimiento rápido, le rompió el cuello. Sostuvo con gracia su cuerpo y lo puso en el piso de alfombra. Luego, sostuvo su cuerpo y lo soltó delicadamente en el piso de alfombra. A pesar de ser un asesino, López, era un hombre respetuoso por la vida y la muerte, como pocos soldados en el sistema Solar. Registró el cuerpo y sacó de un bolsillo una especie de plano de cada rincón de la nave. Junto, estaba el motor A, en medio de la nave, el cuarto de vehículos donde, gracias a que la tecnología del plano, todo estaba ubicado en tiempo real (por los chips) encontró lo que sería su única salvación, una mininave. Más adelante se encontraba la sala principal, donde se encontraba lo que sería su única fuente de provisiones, un almacén de armas, y en la punta de la nave, por lógica se encontraba la cabina, el lugar con menos soldados de la nave, pero la cantidad no supera la calidad, ahí, señalado sobre el mapa con un punto más oscuro se encontraba el General Flarn Sterns, López sólo tragó saliva, había estudiado de éste y de los otros 4 Generales principales de Enigma y no por nada tenían ese rango.

Regresó en sí, cerró rápido la puerta, los otros 2 soldados que se encontraban platicando, no prestaron atención en el suceso, “ahí va otra vez a encerrarse, creo que le gusta la soledad” pensaban del soldado que apenas hace unos momentos había perdido la vida, López se puso a pensar, la nave llegaría a Enigma en unas horas y él sería encontrado, lo matarían y el futuro de los bebés tomaría un rumbo maligno.

Miró nuevamente al soldado muerto, no había nada que le pudiera servir.

–Mmm… tengo el plano y el arma, que otra cosa… camisa… cinturón… zapatos… –de pronto reaccionó – ¡El cinturón!

Se agachó rápidamente y lo revisó, parecía que el hombre era un técnico pues llevaba consigo varias herramientas, entre ellas, la que le salvaría la vida, un taladro-láser. Se levantó y lo revisó, se acercó al motor y a las conexiones de los cables y cortó un tubo de gas con una navaja estándar de todos los soldados XS, hizo rápidamente un agujero cerca del motor e introdujo el tubo, los soldados de la otra habitación no se dieron cuenta pues el motor emitía un sonido que hacía parecer al taladro un pequeño zumbido imperceptible.

Sacó su arma y abrió rápidamente la puerta, disparó y cerró con la misma velocidad, los soldados, que estaban distraídos, se quemaron en segundos por la cantidad y presión del gas. Hubo una leve explosión, López volvió a conectar el tubo.

El General, desde la cabina, preguntó por radio si algo había pasado, López se acercó al motor donde se disimulaba un poco su voz y contestó rápido:

–Negativo General, el estúpido de –miró la tarjeta del cadáver – Xclaver volvió a activar la granada de sonido como es su maldita costumbre, todo bien señor, cambio y fuera. Se le terminaba el tiempo, junto con las tácticas. Revisó sus herramientas, la presión (que difícilmente se daba) comenzaba a apoderarse de él, sólo tenía un poco de fuego enlatado, y no había nada que pudiera servirle ya, desesperado, golpeó el piso, y al hacerlo, movió un trozo algo grande de vidrio de la ventana, al tiempo que tiró el fuego enlatado y, como un rayo de luz, tuvo un plan.

Tomó ese trozo de vidrio y su taladro, y miró nuevamente el mapa, justo del otro lado de la pared donde estaba, se encontraba lo que podía ser su única manera de escapar, una mininave. Perforó cuidadosamente el punto donde, según el mapa, se encontraba uno de los soportes de la nave, al verla, simplemente sonrió y disparó, la nave no soportó el desequilibrio y se fue hacia un lado, los soldados escucharon y separaron la nave para revisar, tal y como López lo había previsto. Ya habiendo separado el único impedimento de la muerte segura de los soldados, prosiguió con su plan. Cortó un trozo de tela del uniforme del soldado muerto y lo enroscó hasta hacer una mecha. Según el plano, los guerreros Enig tenían una bomba en el lugar como plan B, en caso de que no hubieran logrado su cometido, era un explosivo silencioso pero letal, capaz de alcanzar enemigos a 20 metros, incluía esquirlas con filo. Era prácticamente un arma para neutralizar a una tropa. Hizo otro agujero en la pared y con esfuerzo miró, y ahí estaban, tan quietos, tan inofensivos. Introdujo con cuidado el trozo de tela, enredado en una antena y lo puso en donde, casualmente se encontraba el circuito del detonador (que era lo único que evitaba que explotara) Colocó la mecha en los explosivos y puso en el otro extremo, un vidrio, para no quemar la alfombra. Tomó un poco de fuego de la lata y encendió la mecha. Empezó a consumirse, mientras tanto, López empezó a golpear la pared para llamar la atención, el simple hecho de sufrir una muerte tan estúpida, cuando habían sobrevivido a peores cosas, le causaba risa. Al cerciorarse por el ruido, que los enemigos se acercaban a su bomba, López corrió al motor A (donde estaban los primeros cadáveres y la única puerta que conectaba los motores con el resto de la nave), abrió un poco la puerta y miró como veían estupefactos la mecha.

– 3, 2, 1… – se decía López en la mente mientras los soldados reaccionaron y corrieron –demasiado tarde – murmuró, entonces estalló la bomba y todos los soldados fueron alcanzados por el impacto y las esquirlas, al tiempo que López cerraba la puerta y escuchaba como algunas esquirlas se incrustaban el la gruesa puerta de metal. Al salir de la habitación, bastaron unos tiros para rematar a los soldados que quedaron mal heridos, después de todo, sabía que ni ellos se merecían tal sufrimiento. Miró los vehículos, motocicletas (que funcionaban con fuerza de repulsión, para evitar la fricción) camiones de ataque y la mininave, todos con unas cuantas esquirlas pero bien. Decidió entonces, proseguir su camino, sin embargo, lo peor apenas venía, la sala principal y la cabina. Sin embargo, no tenía alternativa logística para aplicarles a los adversarios y sin tener otra opción, decidió hacer uso de sus habilidades balísticas. Tomó un tanto desesperado, dos armas semiautomáticas y les puso silenciadores, también 2 cartuchos, junto con una granada de humo, y sigilosamente, lanzó una granada de humo, que al estarlos envenenando, los hizo correr de la habitación, al tiempo que López entraba y esperaba para encerrarlos, quedaban 2 soldados entre el humo en la habitación, López solo les rompió el cuello y avanzó dejando la puerta abierta, disparando ráfagas exactas en varios enemigos que aún trataban de distinguir las cosas, matándolos. Entró rápidamente en la bodega de armas, un pequeño cuarto donde se encontraban sus provisiones y se encerró, sólo quedaban dos soldados vivos, que seguramente estaban ya con las armas en alto y con el General como su respaldo. Observó cuidadosa y rápidamente la habitación y encontró instrumentos muy útiles por sobre las armas, una pequeña sábana que traía consigo el bebé, un rifle de electricidad –que seguramente Enigma quería para analizar –y unas cuantas granadas del comando, escuchó un ruido extraño por fuera, uno de los dos soldados se acercaba, tomó rápido un pequeño bastón y lo enredó juntó con la granada con ayuda de la sábana, para crear una especie de sonaja, entonces se aproximó a su puerta y la abrió de una patada, ambos individuos estaban ahí, sin el general. Uno cayó al suelo, estaba atrás de la puerta, el otro estaba parado. López tomó una granada y la pegó en el individuo, en el mismo movimiento, lo lanzó hacia el cuarto de armas y le cerró la puerta, en lo que el segundo individuo se incorporaba, López le lanzó aquel improvisado instrumento que había hecho en el cuarto mientras le decía –piensa rápido… –el soldado todavía atónito tomó la granada, entonces, López sacó su arma y le disparó.

Se agachó por aquel artefacto con forma de sonaja y hubo una explosión, se guardó la sonaja y rápidamente entró al cuarto por balas, era algo nauseabundo, el soldado que había quedado encerrado desapareció completamente…

Se encontraba frente a la cabina, a solo un paso de ella. Examinó bien el área para buscar si aquel miserable no se había escondido para atacar por atrás, pero el área estaba despejada. Levantó el rifle eléctrico y abrió la puerta, entró cautelosamente y vio a los bebés, comprobó que el área era segura y se acercó a los bebés, se agachó, puso el rifle a un lado y los revisó, sacó la sonaja que había hecho para ponerla en el suelo pero antes de dejarla, percibió una extraña vibración, con cierto ritmo. Un ritmo que sólo podría tener la incesable respiración humana, pero no eran los bebés… la respiración se volvía agitada, provocando gemidos graves y ásperos, era un aire inconfundible. López volteó lentamente al tiempo que se levantaba. Ese era un aire inconfundible…

–“Has llegado tan lejos sólo para morir” – dijo una voz de entre la nada, al tiempo que una silueta se revelaba de entre la nada, recargada en la ventana tranquilamente.

–No lo creo – López se levantó y sacó rápido una pistola, disparó pero solo resonó ese click que indicaba que no había una sola bala en la cámara de la pistola.

El General sólo sonrió, López arremetió contra él, con el propósito de enterrarle el pequeño taladro que tenía guardado pero el cabecilla lo tomó del cuello y lo lanzó hacia la cabina, desestabilizando y rompiendo su casco temporalmente. López sólo se sobó el cuello y entre la sofocación que sentía debido a tan brusco y preciso ataque, se levantó. Sin darse por vencido, caminó lentamente hacia él, mientras el general sólo lo miraba, con ese aire de grandeza. Entonces, López se tiró y estando de rodillas dejó caer accidentalmente una especie de sonaja. El General, entre gozoso y asombrado, se acercó a él y recogió aquel juguetito.

– ¿Qué es esto? – preguntó el cabecilla

– Una sonaja, la encontré entre las sábanas del bebé en el cuarto de armas, pienso dársela después de acabar contigo

– Correcto soldado, –rió pero temo que ya no podrás dársela. –respondió el cabecilla en un tono macabro

Sin embargo, aquel General no se había percatado de que todo esto era una gran hazaña de López y que en ese momento estaba sacando una pistola disimuladamente.

– Tienes razón, supongo que se la tendrás que dar tú – sacó el arma y le disparó a la sonaja.

– ¡Patético, fallaste! – Decía el General entre sorprendido y burlón –tu única oportunid…

–No lo creo –lo interrumpió López – no te apunté a ti – entonces, segundos después del disparo, la sonaja explotó soltando a presión gas sobre el cabecilla.

El gas de aquella granada hizo que los ojos del General comenzaran a sangrar y que perdiera la vista, López lo golpeó en la cabeza con la culata de la pistola y lo dejó inconciente, no tenía más balas y el desmayo no sería eterno así que corrió a la cabina y cambió el destino y la velocidad para que regresaran en unos cuantos minutos a la tierra, a las afueras del campo de batalla, donde López saldría y dejaría que la nave estallara, para eliminar evidencias. Corrió con el bebé amarrado a la espalda y cerró la cabina, sabía que nada podía acabar con él.

Cuando llegaron a la Tierra, tomó cargas para el rifle eléctrico y para una pistola y se subió a una especie de motocicleta, que para ese entonces podían deslizarse algunos metros en el aire y alcanzar grandes velocidades, y en el momento justo en el que pasaron por la carretera, se lanzó a un puente, cerca del campo de batalla.

Después de avanzar algunos kilómetros, López escuchó la explosión que significaba el fin de la nave, redujo un poco la velocidad y pidió refuerzos, los cuales lo alcanzarían en 4 kilómetros, se oyó algo fuera de lo común, un zumbido que sobresalía de entre los pocos vehículos que transitaban para salir de la ciudad. El zumbido se hacía cada vez más fuerte, hasta revelar la presencia de una mininave avanzando a gran velocidad, López volteó y alcanzó a distinguir a aquel General iracundo, que no se resignaba a perder, comenzó a disparar hacia la moto pero López maniobraba bastante bien y no recibía ningún disparo de la nave, avanzó un poco más sin querer poner al descubierto la estación donde sería recibido, y al estar suficientemente lejos, frenó hasta tener la vista hacia la mininave, comenzó a avanzar hacia ella y sacó el rifle, esperó el momento indicado para poder atacar y rogó por que su tiro fuera preciso…

La mininave se sobrecargó por la energía y empezó a descender bruscamente hasta estrellarse en el piso y se volcó. Se siguió derecho unos metros y luego, explotó por completo. López, que había dado la vuelta supo con aquella escandalosa explosión que no quedaría rastro alguno de ese General o su tripulación, y entonces, más aliviado se encaminó a la estación.

El sol comenzaba a salir ya, López había estado en la nave casi toda la noche y se sentía aliviado de haber podido rescatar al bebe, llegó a la estación donde finalmente pudo darse un respiro.

Este sería el último intento de Enigma por tratar de capturar a los bebés, se habían jactado de que el Comando había aumentado sus posibilidades de ganar esta guerra y a la Bestia le parecía divertido enfrentar un reto de ese tamaño.

Pasaron algunos años, en los cuales, el Comando desarrolló varios avances nuevos, incluyendo la reproducción y mejoramiento de aquel dispositivo que se injertaba en el cerebro, para sustituirlo por un chip más grande, que se implantaba en el brazo y se activaba con impulsos del cerebro en casos extremos y era más fácil de producir y dominar por soldados experimentados. Surgieron algunos rumores de que el Comando llevaba experimentos por debajo de lo permitido, sin embargo, nunca se comprobó.

El soldado Morales, que perdió un brazo en el deber de rescatar a los bebés, fue condecorado y ascendido por sus capacidades, en él se utilizó uno de tantos avances, mediante bioingeniería se le injertó un brazo a Morales, que tenía varias funciones además de un brazo normal y el chip integrado; entre ellas se encontraban un escudo, cañón de balas, de plasma, de láser y en espada láser que funcionaba con su propia energía y se retroalimentaba de energía solar.

Por lógica, los pequeños Scott y Jack habían sido unos de los primeros en recibir tan preciado tesoro, junto con Fasthmont y López. El comando XS veía en ellos –fuera de cualquier profecía – excelentes estrategas y algo más que simples soldados, por lo que invertían valiosos recursos en su entrenamiento, para volverlos prácticamente asesinos, sin embargo, ellos poseían ciertos cuestionamientos a algunas órdenes sin fundamento, por lo cual las analizaban para no volverse objetos, sin embargo ésta era una característica que no agradaba al comando pues les permitiría mayor libertad que los demás, pero Fastmonth lo aprobaba debido a que encontraba cierto aire en los pequeños.

Sin embargo, aún no había noticias de lo que había sucedido con los otros 2 supuestos elegidos. El tiempo transcurría y con él mejoraban las habilidades de aquellos jóvenes que según Fastmonth serían algún día grandes guerreros. Sin embargo, había algo que faltaba, cosa que hacía que los jóvenes no durmieran tranquilos… una presencia… que no estaba.

Aquella leyenda hablaba de cuatro guerreros con habilidades únicas, sin embargo, sólo eran Scottian y Jack. Por aquellos días, ambos comenzaron a perder cada vez más la tranquilidad debido a constantes sueños que tenían. Fastmonth comenzó a especular acerca de eso e inició investigaciones genéticas con el ADN de ambos, y descubrió que había un patrón más allá del código genético, que era como parte del vínculo que formaban “los elegidos”. En un intento desesperado por saber quién era el elegido, el Comando ordenó que en una vacuna contra uno de tantos nuevos y mortíferos virus que acechaban a la población, se agregara una sustancia que permitiría determinar, por medio de una serie de síntomas exclusivos de quien tuviera ese código genético específico. La nueva vacuna fue repartida con éxito primero en humanos…

No hubo necesidad de probarla con algún otro ser, pues la prueba arrojó resultado extrañamente cercanos. Uno de los supuestos elegidos era el sobrino del líder nato, parte de la línea familiar Fastmonth, un recién nacido llamado Henry David K. Fastmonth. Sin embargo, esto no sería todo, pues casualmente el otro supuesto elegido era el hijo de Morales, aquel gran guerrero tenaz y valiente, su nombre era Tomás Morales.

Al principio, las madres de los recién nacidos, se negaron, pero el comando las convenció y al final, las mujeres, convencidas del peligro que corrían si eso se sabía, no tuvieron otra opción más que acceder. Finalmente, los cuatro elegidos estaban juntos, sin embargo, en ambientes separados.

Para el 2209, Scott y Jack tenían 10 años y Tom y Henry 5. Desde chicos se les enseñó cuáles eran sus responsabilidades y su destino. Poco después, el Comando, por órdenes de la APPUP, dio a conocer una de 5 tropas de asalto táctico, para situaciones de alto riesgo que se habían creado para situaciones bastante especiales. Una de estas tropas estaba conformada por los cuatro pequeños y dos niñas de la edad de Scottian y Jack; Elizabeth Díaz y Jessica Calles, eran dos pequeñas “prodigio”, con bastantes aptitudes para el combate, pero especialmente para el manejo de vehículos. La convivencia de todos era vital para que la tropa funcionara.

Su infancia fue relativamente tranquila, sin tomar en cuenta todas las situaciones que se presentan en una vida de guerra. Éste escuadrón fue prosperando poco a poco, Fastmonth se percataba de ellos, y ponía una especial atención en ellos, lo que llegaba a causar tensión entre otros miembros del cuerpo, que veían con malos ojos esta situación, pero que al final, terminarían por concebir con cierta satisfacción. Un día, Scott y Jack festejaron su cumpleaños con su escuadrón (incluyendo a los pequeños niños Henry y Tom, de tan sólo 5 años), entonces, al pequeño Scottian le dieron ganas de ir al baño,donde se encontró a un joven fuerte de quince años que lo esperaba allí, para entonces propinarle una golpiza. Entonces, toda la felicidad que le había provocado la fiesta se desvaneció y entró en pánico, pues Scottian, a diferencia de los demás, era más retraido y de cierto modo, más torpe. Presentaba una serie de conductas que hacían que los expertos pensaran que él era una simple coincidencia, sin embargo, Fastmonth aún le tenía fe.

– Vaya, vaya, si es el elegido, Scottian Michel… sabes niño, para mi tú no eres especial, eres sólo un mocoso mimado que recibe demasiada atención… no me pareces especial, ni mucho menos el elegido – le dijo con resentimiento aquel muchacho.

– ¡Oye, no me meto contigo, déjame en paz! – dijo Scott tratando de evitar ser golpeado.

–Cobarde, si eres el elegido, ¡pelea!

El corpulento adolescente, aprovechando su posición y su rango, tuvo el atrevimiento de lanzarle un golpe a Scottian, sin saber que le estaría haciendo un gran favor… El pequeño y relativamente débil niño detuvo el golpe con una precisión incomparable y miró al adolescente, su chip se había activado al haberse presentado una situación extrema. Había perdido el miedo que lo agobiaba durante años, su rendimiento mejoró bastante, parecía que chip había modificado muchos aspectos en él. Se volvió uno de los mejores soldados, a pesar de su tamaño. Fastmonth lo miraba admirado crecer y combatir, tenía un cierto aprecio hacia todos, sin embargo, veía a Scottian (que prefirió hacerse llamar Scott) como un hijo.

## Capítulo 2: La primera misión

15 años transcurrieron desde el rescate de los bebés, que para esa fecha, ya eran fuertes y hábiles jóvenes con mucho que dar para el bien de la humanida; no obstante nunca perdieron la humildad ni otros valores humanos, tenían carácter pero bondad y tenían cortesías con otras personas. Igualmente, los otros dos elegidos eran buenos niños. Habían formado un grupo de élite, casi tan bueno como una tropa Alfa. Era un escuadrón táctico, creado para situaciones clasificadas, sin posibilidades de fracaso. El escuadrón se conocía como ETE. Elizabeth y Jessica pertenecían al equipo, su instrucción había sido siempre de pilotos, mas por el momento no eran capaces de pilotar grandes naves, manejaban únicamente naves pequeñas, máximo de 24 pasajeros. Los 6 integrantes tenían chip, por decisión de Fastmonth. Los cuatro jóvenes no sentían que atravesaban la adolescencia, la veían solo como una etapa de preparación para la verdadera guerra.

Un día como cualquier otro, Scott y Jack tenían el día libre, se levantaron, desayunaron y partieron a las aulas que se encontraban en el mismo piso. Ese día pasó rápido, sin nada nuevo, todo estaba tranquilo y Scott quiso animar un poco las cosas e incitó a Jack a ir a la plataforma, es decir al puerto principal, Jack, que no quería ser regañado como la primera vez que subieron, se negó, pero Scott insistió.

Ya arriba, esperaron que se abrieran las puertas para encontrar una estruendosa guerra, estaban incluso preparados con rifles por si la situación lo ameritaba… mas solo vieron a los soldados de la trinchera haciendo guardia ahí, sin nada que en verdad valiese la pena.

Ese día extrañamente el puerto no había recibido ninguna amenaza, no había ni un cabello del enemigo. Scott y Jack se miraron incrédulos, escucharon por las altavoces una alarma, 5 de la mañana, hora de levantarse de los niños entonces, extrañados regresaron a su cuarto, sin embargo Scott permaneció pensativo.

–Sabes Jack, hay algo muy extraño en esto… ¡No es posible… jamás, desde que tengo memoria había estado vacía la plataforma! – dijo Scott jugueteando con una pistola que habían conseguido.

–Sí – respondió Jack con cierta afinidad –esto me parece sospechoso. De repente, como si lo hubieran invocado, una alarma sonó de nuevo y varios soldados del equipo Bravo pasaron junto a ellos, corriendo entre los pasillos. Scott y Jack se dirigieron a las cámaras de seguridad y vieron algo temible, decenas de naves de Enigma se encontraban merodeando en el puerto secundario, el lugar donde menos se esperaría un ataque sorpresa, la fuerte aleación de metal había sido perforada por una nave taladro de Enigma e irrumpido en el comando XS.

Scott y Jack permanecieron ahí sin saber que hacer, consideraron que hablar con uno de los capitanes del primer piso (el puerto principal), sería lo más inesperado, por lo tanto, lo más seguro. Emprendieron un apresurado camino hacia la torre, todo estaba aparentemente sigiloso, atravesaron el camino hasta la torre sigilosamente, pues no había una sola señal de movimiento. Arremetieron contra la puerta y entraron al cuarto de control donde se supone se encontraría el capitán de más alto rango en ese piso, se quedaron estupefactos al ver lo que había, aquella imagen del hombre acribillado por varias balas perforadoras, plantado en la silla como un árbol a la tierra.

Scott y Jack se estremecieron y se hicieron para atrás, sin embargo, recuperaron el dominio de la situación inmediatamente, estaban preparados para ese tipo de situaciones. Inmediatamente se juntaron de la espalda y rompieron el vidrio de emergencia, tomaron armas de más poder junto con varios pares de cartuchos y mandaron alerta general, la alarma había comenzado a sonar en todo el planetoide.

Buscaron un mapa virtual y examinaron la situación, los Enig estaban a la ofensiva, aniquilando a cualquier amenaza que se les interpusiera, después se desplegaron… los jóvenes al fin entendieron su objetivo…Ellos, los elegidos…

Tenían que contactar a todos los miembros del equipo y notificar a López para que concentraran sus defensas en ellos, sin embargo, la radio estaba en muy malas condiciones. Jack tomó el radio, unió un par de cables y enlazó la señal…

– ¿Alguien puede oírme? habla Halcón Rojo23-H desde torre de control transmitiendo frecuencia para Fasth 234, ¿alguien puede copiarme? –se escuchó estática – ha de haber interferencia dijo Jack desesperado – debemos de irnos, no aguanto las ganas de acabar con esos desgraciados locos.

–Olvídalo, deja ya ese radio, ahórrate el esfuerzo por que si no hacemos algo rápido, estaremos muertos… –dijo Scott viendo a través del cristal la situación afuera; algunos soldados Enig acercándose de entre los obstáculos. Jack comenzó a colocar minas en puntos estratégicos del ala, se preparaban para salir de pronto recibieron una señal proveniente de un radio.

– Aquí CSC-45 –piloto– ¿hay alguien ahí?

–Aquí Halcón Rojo23-H –Scott y Jack –¿cuál es tu situación?

– ¿no oyes los gritos? Esos infelices están matando a todos los soldados que se les atraviesan, pero yo me escondí con Elizabeth, estamos saliendo de las aulas y llevamos a los niños a sus cuartos.

–Escúchenme con atención –dijo Scott bastante estresado –busquen el refugio más seguro donde puedan estar, ellos… vienen por nosotros, por todo el equipo…

–Descuida, tenemos las nociones suficientes como para acabar con esos malditos y buscar a los niños –estática – están entrando, re… re…pite ¿y cuál es el plan? va… vamos por e… ellos…– dijo Jessica mientras se tomaba un respiro y se tranquilizaba.

–Negativo, busquen un contacto y establezcan el punto de reunión más cercano –irrumpió López, quien había localizado la frecuencia, las tropas… –estática –co…co…coortan la se…señal… sala de vehícu… –disparos y un grito –¡Demonios! ¿Estás bien?... me vo… me voy… equipos Alfa… De…Delta… apo… yo… –la señal se cortó abruptamente y los jóvenes permanecieron quietos, desarrollando cada uno la mejor estrategia.

Jack se aproximó hacia la puerta que le señaló Scott y, con el arma en alto, abrió la puerta de la torre, todo estaba en aparente calma, las tropas de Enigma se habían entretenido con un escuadrón táctico que los cubría, a petición de López. Caminaron hacia el ascensor y pasando saliva, presionaron el botón y sintieron como el elevador comenzaba a acercarse; prepararon las armas y apretaron la quijada. Era notorio… tenían miedo.

Pasaron un par de minutos y no había aún nada que hiciera deducir que el elevador seguía ahí, Scott y Jack se extrañaron de que no sucediera nada, cuando aquella sensación fue interrumpida por la voz agitada y ronca de uno de los sublevados que traía la nueva de que habían eliminado a la tropa enemiga, sin embargo Scott permanecía quieto, tratado de descifrar cuál era la pieza que no encajaba en el juego que se desenvolvía, cuando su psicoanálisis se vió interrumpido nuevamente por un tintineo, fue entonces cuando Scott, mientras veía a aquel primerizo –aunque mas grande de edad –joven, descubrió la incógnita…

– ¡Soldado, retírese de… –el tiempo para Scott y para Jack comenzó a ralentizarse y optaron por lo más prudente, se miraron y corrieron, al abrirse la puerta, una llamarada abrazó a aquel soldado y a uno más que iba detrás de él. Scott y Jack saltaron hacia el otro lado de la barricada mientras sentían y corrían casi a la par del fuego.

El tiempo se normalizó de nuevo, Scott y Jack dejaron de ver las llamas como gotas de agua, para verlas nuevamente como el infierno en la tierra.

Con cautela se acercaron al elevador y entre titubeando, entraron. Indecisos, avanzaron y se dirigieron en dirección al piso 7 –el principal–. El elevador sufría colapsos que hicieron parecer los pocos minutos que pasaron en él, una eternidad.

Finalmente, se detuvo el elevador en el destino final. Scott y Jack fueron recibidos por un enjambre de balas, obligándolos a cubrirse en el elevador y a contestar el fuego, hasta que con sus habilidades y un par de granadas, hicieron frente al enemigo.

–Eso fue muy fácil – dijo Jack

–Recuerda compañero, que no hay que alardear hasta recibir la medalla, tu cabeza aun pude ser atravesada por una bala, no lo olvides, concéntrate, que pronto llegarán más.

Un soldado que estaba escondido en el depósito de armas, se acercó a ellos sin bajar la guardia mientras los reconocía.

–Soldados, identifíquense –dijo tembloroso aquel soldado mientras los examinaba con la mirada.

–Scott Michel, división de arqueros ALFA –Scott cargó su arma, se dio un respiro y al igual que Jack, mantuvo la guardia en alto.

–Jack Johnson, división de Supervivencia en ambientes hostiles… y si no te molesta, tenemos demasiados problemas con los “Enig”, como para que te des el lujo de apuntarnos. – El soldado bajo la guardia y cambió un poco su semblante y se mostró un poco mas servicial.

–Soldado Stuarts, Escuadrón Táctico 236, ¿en qué puedo ayudarlos?

–El hecho que estés aquí soldado, es un aliento –dijo Scott queriendo ocultar una sonrisa en su cara, pues se sentía bastante incómodo al tener tanto en juego.

– ¡Minas! –dijo Jack interrumpiendo aquel confortador momento.

– ¿Minas? –dijeron Stuarts y Scott a la par

– ¡Demonios… por supuesto, minas… para asegurar el perímetro, esos soldados infelices no nos pisarán los talones, y podremos salir de aquí hasta completar el escuadrón! –Stuarts lo miró –tú podrás venir con nosotros si así lo deseas.

Entonces, Jack le dio a Stuarts un localizador y algunas instrucciones. El soldado miro su entorno, y comenzó a tomar partes de todas partes y a unirlas para fabricar sus minas caseras. Jack y Scott miraron el mapa atemorizados, les faltaban unas cuantas habitaciones para llegar, pero el tiempo que había tardado, sembró en ellos la duda sobre el estado de sus compañeros, así que decidieron llamar nuevamente a Jessica, para informarse de su situación.

–Aquí Scott, tenemos cubierto el perímetro, procedemos conforme a lo acordado…

–Aquí Elizabeth – interrumpió la adolescente a través de la radio.

– ¿Y Jessica?

–Está bien, el acuerdo permanece, no hay amenaza aparente de este lado, continúen.

–Eso espero, ha habido muchos inconvenientes desde que bajamos, unas cuantas balas, en unos minutos estaremos ahí.

Plano de 7º piso incluyendo la ubicación de los jóvenes

Sin embargo, esos pocos cuartos, al atravesar el vestíbulo principal, se convertirían en poco más de decenas de kilómetros, pues el piso principal, al igual que la mayoría de las cosas que en el cuartel había, no era lo que aparentaba, era incluso tan grande, que los vehículos llegaban a ser necesarios para transportarse de un ala a otra.

Aquellos nuevos soldados, que de un momento a otro, ocupaban sus armas para algo más que entrenamiento, continuaron avanzando. Era increíble la calma tan ansiosa que moraba en aquel lugar, parecía que algo que hubiese sucedido, se llevara consigo todo rastro de vida aparente. Siguieron caminando y con cada paso, el pequeño escalofrío que se apoderó de ellos, se fue acrecentando, hasta hacerlos titiritar más a cada paso.

Scott tragó un poco de saliva y se percató de esa sensación, mas no la pudo evitar, era algo más fuerte que un golpe de adrenalina, algo que él indudablemente no podía evitar sentir… se detuvo bruscamente y pareció por un instante en un trance. Jack se percató rápidamente y le dio una palmada por la espalda.

– ¡Hey, deja ya esos juegos para otro momento! Vamos, estamos ya cerca…

Efectivamente, pasaron un poco más de dos minutos cuando llegaron a la cabina de simulación, ambos se separaron enseguida, como parte de sus instintos básicos de cateo, Scott, que en ese momento se encontraba especialmente sensible, alcanzó a escuchar un leve respiro, tan insignificante, que cualquiera lo hubiese tomado como un zumbido o quizá incluso, hasta una pisada. Se acercó a una mini nave un tanto desconcertado y la abrió con el rifle en alto, la cámara de aire despidió un poco de aire y se abrió, encontró a su compañera con un arma en la mano, apuntándole, con un temor que reflejaba que había estado en el mismísimo infierno, Scott se acercó lentamente a ella, su temor tuvo que disciparse inmediatamente para apoyar a su compañera, tomó suavemente sus manos, aún con el arma, y las bajó poco a poco, ella simplemente dejó salir de sus ojos, un par de lágrimas, Scott la abrazó fuertemente, mientras, Jack y Elizabeth presenciaron aquella escena, que, sin palabras, calmó la inquietud que ellos también sentían, sin embargo, todavía un aire extraño se percibía en el ambiente, y era la razón por la cual, las jóvenes se encontraban en aquel perturbador estado.

Se acercaron lentamente hacia la nave, todos con la guardia baja, pues habían examinado el lugar.

– Muy bien, ¿ahora, qué vamos a hacer? No sabemos que demonios pasa, puede que hayan tomado ya las… –dijo Jack

– Espera… trata de enlazar desde este punto a López, hay una antena que brinda señal a todo el planeta en casos de emergencia no muy lejos de aquí, inténtalo, tenemos el perímetro cubierto, mientras averiguo con ellas, que pasó aquí.

Jack sacó las herramientas de su bolso y comenzó a emitir una señal, el proceso no sería demasiado largo, pero quizá tomaría poco más de unos minutos. Observó el entorno, necesitaría la frecuencia de López, resolvió que la mejor solución sería entrar en la nave a continuar su trabajo. Scott se apartó un poco hacia los pasillos que se acercaban al mapa virtual del lugar, las damas se dispusieron a ir con Scott, mientras ofertaban relatar lo que hasta hace unos minutos, las mantenía en un trance.

–Es que… vimos algo… o alguien que… –Jessica, que era la que tenía la palabra, comenzó a temblar un poco… –era estremecedor, no sé aquel era…

De repente… se escuchó un grito terrible y un par de explosiones, hubo segundos de silencio y todo se detuvo, para después abrir paso a un lamento que estremeció hasta a Scott, el cual, se alejó del mapa, y cargó su arma rápidamente. Jessica lanzó un grito de desesperación pavoroso, que hizo entrar en pánico a Elizabeth.

– ¡Es Él, Eli… es Él! –Scott tomó a las chicas del hombro.

– ¡Tranquilícense!

– No será nada grave, tenemos minas en la entrada del piso, está todo cubierto, vayan con Jack, ¡vamos!

Se sintió un cataclismo leve, mas lo suficientemente fuerte como para sentirse hasta el pasillo, la vibración se fue acercando más y más cada vez, hasta parecer que se encontraba en la pesada puerta de metal, que daba del pasillo a aquella ala. Scott se apartó un poco nuevamente y apuntó a la puerta esperando lo peor.

– ¡Ah! – la puerta se abrió y el cabo Stuarts cayó sin aliento, miró a Scott con una mirada que le indicó a Scott que estaba presenciando sus últimos momentos. Aquello paso en cuestión de un segundo, para que al siguiente, se acercara un hombre, un animal, un monstruo, cuya presencia se imponía… tomó al cabo por la espalda y lo volteó hacia él, para que lo último que hiciera fuera ver sus grandes ojos. El cabo sacó su pistola, pero aquel semejante monstruo lo tomó por el cuello con la otra mano, y con una cruel brutalidad, sacó una espada poco común, al parecer, hecha de una aleación metálica, y de un tajo, separó sanguinariamente su cuerpo en dos partes.

La escena fue brutal, diferente a lo que ellos estaban acostumbrados, Scott, que se encontraba en trance, miró a la cara a semejante criatura, y se percató, que durante todo aquello que había hecho, tenía esos enormes ojos, en dirección a Scott.

La bestia se acercó a Scott, mientras él solo se hacía hacia atrás. Era escalofriante, parecía ser un soldado más por su uniforme, mas era al mismo tiempo, un demonio atroz. Jessica, que estaba escondida en una mini nave, no pudo presenciar aquel atroz destino que le esperaba a Scott, encendió su nave y con ella, arremetió contra el monstruo, el cual, con la velocidad y precisión de una bala, giró hacia un lado y tomó con sus manos un extremo de la nave, para hacerla girar y manipular su curso contra el muro. Jack, que presenció todo aquello en segundos, corrió hacia la nave, mientras descubría con esa torpe jugada a todo el escuadrón.

El enorme animal, con apariencia semejante a humana, continuó caminando hacia Scott, que, al jactarse de todo aquello que estaba sucediendo, se detuvo, quedando a menos de un metro de aquel monstruo, tragó saliva y dijo:

–Si vas a matarme, es el momento, no vaciles, por que no habrá más oportunidades en el futuro…

– (Gruñido)

– ¡No vaciles, te lo digo, pues si no me matas ahora, entregaré cuerpo y alma para poder vengar a aquellos que no merecían la muerte hoy! –de pronto, como si se tratase de un juego, aquel enorme animal, con apariencia de monstruo y de humano, miró a Scott y habló.

–He tomado una decisión –Scott se estremeció de escucharlo hablar, debajo de esos graves y ásperos sonidos, se distinguía la voz de un hombre educado… y bajo ese porte tan intimidante, a todo un guerrero, digno de respeto. –General… –dijo a través de su radio – he interceptado al resto del escuadrón, deja a los críos libres.

–Señor… –escuchó Scott a través del radio – las cosas aquí se complicaron un poco, esos pequeños humanos se atrincheraron y nuestro equipo no ha podido hacer nada.

–Muy bien General, tú y yo ajustaremos cuentas en privado, retira a tus hombres, hemos finalizado la misión con éxito. Te sugiero que tengas cuidado, estos jóvenes han solicitado más apoyo –Scott lo miró con asombro… ¿cómo lo sabía?

Entonces, aquel gigante monstruo se dio la media vuelta, y como si nada hubiese pasado, caminó hacia la entrada. Scott corrió hacia él, con el arma empuñada para desnucarlo, aquella bestia sólo volteó y lo tomó de la mano, dejándolo suspendido en el aire. Sólo lo tomó de las piernas y lo levantó, para lanzarlo con una fuerza sobrehumana hacia otra nave, se acercó lo suficiente como para ser escuchado y dijo

–Estaré esperando…

El ala se tornó silenciosa nuevamente, mientras Elizabeth corría hacia Scott y Jack trataba de sacar a Jessica de la nave… sin embargo, la bestia se fue tan rápido como llegó. Ellos sabían que no volvería, que lo peor había pasado ya… solo esperaban que llegara la ayuda. El panorama no podía ser menos alentador.

La puerta se abrió, Elizabeth sólo suspiró, era Morales, cuya repentina aparición fue hacia los jóvenes un alivio ante la tensión de sentir la muerte que los abrazaba como queriendo llevárselos.

– ¡Hey, me han dado un buen susto, no pensaba encontrar nada vivo por aquí! ¿Qué es lo que hacen ustedes aquí, y cómo es que están enteros, donde está Scott… ?

– ¡Morales! – Dijo Jack separándose un poco de Jessica e ignorando totalmente a los otros soldados que al lado de Morales yacían – que bien que estés aquí, tratamos de cubrir este lugar, pero… –hizo una pausa, volteó nuevamente hacia Jessica y luego a Scott, volvió la mirada a Morales, él supo que no había nada que decir.

–Comprendo – respondió

Traje a dos soldados muy buenos, que van a formar parte del equipo, son de su misma edad, González y Pérez.

Entonces, corrió hacia la nave y transformó su mano robótica, a un sable de láser en tan sólo un segundo. Jack se impresionó al ver que Morales había abierto la fuerte coraza de la nave donde estaba atrapada Jessica con gran facilidad. Ella aún estaba conciente, pero lastimada. La sacaron entre los dos y pidieron auxilio por el radio. Enseguida, fueron hacia Scott, estaba sangrando por el fuerte impacto, que había destruido huesos y le había ocasionado fuertes heridas. Morales le levantó los párpados, tenía los ojos en blanco, tal vez por el golpe en la cabeza, luego le revisó el pulso, estaba vivo, pero su corazón emitía latidos muy débiles.

– ¡Maldita sea! – exclamó Morales, lo que hizo suponer a Jack, (que no tenía ni idea de qué tan grave estaba) que se había alterado, pues él era pasivo por naturaleza.

– ¿Qué pasa? –dijo Jack

–Llama rápido a los paramédicos

–Pero si ya los…

– ¡Sólo diles que se apuren!

Jack se había dado cuenta de que era algo grave. En menos de un minuto, la unidad de paramédicos había llegado, pues el camino se había despejado con la retirada de las tropas de Enigma, sólo quedaban algunos soldados de bajo rango dispersos entre los pisos. Jack nunca se imaginó que Scott se había roto dos costillas y que tenía una hemorragia interna que le podía haber provocado la muerte si los paramédicos se hubieran tardado unos minutos más. Para su sorpresa, Scott no recibió ningún daño severo, después de unas horas en recuperación, al unirle las costillas, (que era un proceso mucho más sencillo y que de todos modos sólo requería de unos días de recuperación) se despertó y reaccionó como si jamás le hubiera pasado nada, sólo estaba algo mareado por los medicamentos. Se cambió y un médico le dijo dónde reunirse con el resto del equipo, que estaba en la oficina de Fastmonth. Luego entró.

–Pero necesitamos hacer una estrategia para…–López dejó de hablar y volteó hacia Scott

–Scott, no te esperábamos aquí hasta dentro de unas horas

–Si, parece que no me afectó mucho la anestesia

– ¿De qué hablan?

Morales dio un suspiro y se levantó:

–Scott, no pensábamos que fueras a venir con nosotros, de hecho, ni siquiera te íbamos a despertar

– ¿Por qué, qué acaso no soy parte del equipo?

–Sí, pero…

–Hay que decirle sin rodeos –dijo López –muchacho, lo que pasa es que no hemos recibido señal de Fastmonth desde que la Bestia se retiró, parece que la nave de escape que transportaba a Fastmonth desapareció, hace una hora recibimos una transmisión proveniente de la Tierra, de una peligrosa ciudad, donde el líder de la banda más conocida de la ciudad, nos dijo que tenían a Fastmonth y que lo eliminarían si no les entregábamos un planetoide para que su sociedad (la de las bandas refugiadas de los daños de la guerra) pudiera vivir en paz.

El pandillero sabía que el comando no podría acceder a esa petición, sólo mandó la transmisión para informar al comando XS que su gran líder, que huyó del combate, iba a caer. En realidad, la Bestia era la que estaba detrás de este suceso, pagando a los pandilleros para que alojaran a Fastmonth y le mostraran al comando el momento preciso de la muerte de este.

– ¿Y qué haremos? – dijo Scott

–Eso estábamos discutiendo en este momento – dijo López –tenemos un mapa de la ciudad, Fastmonth se encuentra en un edificio en el centro, a los alrededores hay muchas pandillas dispersas.

–Creo que es hora de que vayan a su primera misión y tal vez, a la más importante… rescatar a nuestro líder, recuerden, González y Pérez irán con ustedes, – dijo Morales

–Vayan a prepararse –dijo López –y recuerden, esto no es un juego, es su primera misión

Entonces, los 6 miembros del equipo se retiraron de la sala y fueron al depósito por el equipo necesario. Morales y López trataron de establecer contacto con los niños, pero ninguno respondía.

– ¿Y ahora qué? –dijo Tom

–No lo sé, busquemos un radio y contactemos a tu tío – respondió Cadete

–Está bien

Los niños se retiraron de las habitaciones donde se habían refugiado, estaban fuera de peligro. Sólo se taparon la nariz, pues ya estaban entrenados para ver cadáveres y no les afectaba. Tomaron un radio de un soldado aliado muerto, programaron la frecuencia a Fasth 234 y esperaron a que alguien les respondiera.

– ¿Hola? Soy Cadete, ¿hay alguien que me responda, Scott, Jack, Morales, quien sea?

López escuchó la transmisión y habló con los niños.

–Tom, Cadete, ¿dónde están?

–Estamos afuera de nuestras habitaciones, en la sala de estar ¿Ustedes?

–Bueno... –López suspiró – estamos en la oficina, sus compañeros están preparando sus cosas

– ¿cosas? ¿Para qué?

– Para una misión, es una historia muy complicada, pero luego se las contaré, ¿creen que puedan alcanzarnos en la pista de aterrizaje?

–No sabemos, pero trataremos

–Tienen una hora

López cortó la comunicación, en el comando les habían enseñado a tratar a todos por igual, aunque fueran niños.

– ¿Ahora qué haremos? –dijo Tom

–Pues lo que nos ordenaron, tratar de subir a la pista

–Pero ahí es muy peligroso, seguramente ya reiniciaron los ataques

–Sí, pero no saldremos de la trinchera

Los niños salieron de la habitación, se disponían a recorrer cada piso, para buscar cosas útiles, como armas, agua o comida, pero sin alejarse demasiado del elevador. (El agua seguía siendo parte indispensable de los soldados, así que los niños iban a necesitar buscar la de otros soldados caídos)Corrieron al elevador, no había peligro, se los indicaba su radar. El depósito de armas estaba muy lejos así que decidieron ir hasta el segundo piso, pues necesitarían usar armas de verdad, aunque tenían la preparación, no estaban psicológicamente listos para matar.

El camino al elevador fue fácil, entraron, no había señal de vida alguna, casi todos los soldados habían ido al puerto principal, pues Enigma había reanudado los ataques.

Los niños se preguntaban si llegarían a tiempo al puerto, más bien, si llegarían vivos al puerto. El elevador se detuvo, se abrieron las puertas, Tom y Cadete entraron rápido a gatas, se asomaron y había un soldado enemigo revisando los cuerpos. Por suerte, ese día los niños tuvieron su clase de táctica y llevaban puesto su traje. Activaron el camuflaje, daban pasos pequeños y rápidos y luego se detenían, por que con cualquier traje de camuflaje, distorsionaba el lugar por el que pasaba, por el movimiento. Se siguieron rápido, abrieron la pequeña puerta del depósito y entraron cubriéndose las espaldas el uno al otro, tratando de no separarse mucho. Entraron, había dos soldados aliados muertos, nada más, los niños desactivaron su camuflaje, tomaron un arma y se fueron, el soldado que estaba verificando los cuerpos se había retirado.

–Cadete, tengo sed –dijo Tom

–Sí, yo también, apresurémonos a llegar, estoy seguro de que los chicos tendrán agua y provisiones ahí. –dijo Cadete al tiempo que presionaba el botón hacia el siguiente piso, sólo les faltaban dos

Cadete y Tom cambiaron a posición de ataque, con el arma en alto, entraron al octavo piso, el más grande de todos. En realidad, el octavo piso eran sólo dos pequeñas habitaciones, el resto era una especie de mini mundo, con distintos tipos de climas, que hacían del 8º piso, el lugar ideal para el entrenamiento pesado, caza, búsqueda, localización de campo minado y otras de las situaciones más peligrosas o simplemente para ir a relajarse o pescar.

Los niños no se alejaron mucho, por suerte, vieron un cadáver que traía consigo una cantimplora, Tom se lanzó hacia él sin repetir el procedimiento de seguridad, vigilar si el lugar era seguro. Un soldado Enig acababa de salir de esa habitación, solo escuchó una pequeña caída, pero no quiso regresar al cuarto (Los niños se daban cuenta del rango por el uniforme, además de sus pésimas habilidades de percepción, contrarias al los guerreros). Al darse cuenta Tom que había emitido una señal de su posición, llamó a Cadete, que estaba parado incrédulo sin salir del elevador, fue corriendo y se ocultó en la misma máquina en que se ocultó Tom, los niños eran como hermanos y se complementaban, uno siempre atento del otro. Sólo tenían un arma de fuego para los dos, así es que decidieron eliminar al soldado al más puro estilo táctico, activaron su camuflaje y entraron a la segunda habitación, siguiendo al soldado. Esa era la sala administrativa, donde controlaba y regularizaba las condiciones ideales para que ese piso se mantuviera estable. Lo trataron de matar, pero casualmente había un espejo que hizo que el soldado viera el movimiento. Cadete se lanzó sin saber que su enemigo lo había visto, el soldado volteó y lo golpeó en el aire, lo tiró. Tom, que estaba agachado en un escritorio, se encontraba muy molesto, en realidad el tenía la pistola. Soltando una lágrima, disparó. El soldado pensó por un momento que estaba perdido, pero se dio cuenta de que la bala ni siquiera lo rozó. Tom estaba muy alterado, por lo que en esos momentos olvidó todo lo que aprendió de tiros y no le pudo dar. El soldado rió y le devolvió el tiro, Tom cerró los ojos, moriría llorando por no haber tenido las agallas de hacer lo que estaba destinado a hace, ser un guerrero. Al abrirlos, notó que seguía ahí y la bala iba demasiado lenta, casino se movía, tal vez fue ese llanto de impotencia lo que activó su chip en ese preciso instante. Apretó los dientes y decidido, se levantó y viendo al soldado inmóvil, jaló del gatillo, vio lentamente como la bala se incrustaba en el estómago del soldado. Se dio la vuelta y desactivó voluntariamente su habilidad, se escuchó el sonido de la bala, el soldado cayó y murió sin saber lo que había ocurrido. Tom corrió hacia Cadete, no quería ni voltear a ver el cadáver, eso lo había alterado mucho.

– ¿Estás bien? – preguntó Tom corriendo hacia su amigo

–Sí, claro, sólo estoy sangrando un poco –respondió Cadete al tiempo que dejaba caer una lágrima de su rostro – ¿Qué fue eso, qué tienen tus ojos?

–No lo sé, de repente los cerré y al abrirlos, vi las balas lentas

Cadete había descubierto una parte de Tom que no conocía, lo notó al ver sus ojos, se enojó y cambió mucho, salió de su pasividad natural y había perdido el control, casi dejándose llevar por la ira, aunque estuviera llorando.

Tom ayudó a Cadete a levantarse, después salieron de la habitación, Cadete estaba consolando a Tom, diciéndole que tarde o temprano iba a pasar y que ese era su destino.

Llegaron al fin al último piso, cuando se abrieron las puertas, Tom y Cadete se quedaron asombrados, se podía ver todo el espacio, con estrellas y las otras colonias de planetas como puntitos salpicados, con naves de infinidad de modelos y con algunos edificios donde los soldados más experimentados efectuaban sus ataques, era difícil hablar por el sonido que había de los disparos, aún así era un buen lugar, donde se respiraba aire fresco y donde se sentía la adrenalina del combate. Los pequeños, asombrados, corrieron por el pasillo, cuyas paredes estaban formadas por una delgada pared de metal, erosionada por los ataques que había soportado, también estaba formada con rocas y primitivos pero efectivos utensilios como sacos de arena. Los niños se sentían seguros, pues en ese largo pasillo, esa trinchera de varios metros de alto los protegía. Conforme avanzaban buscando a sus compañeros, encontraron municiones, cohetes, cañones y una infinidad de armas, incluyendo tanques, que sacaban al campo de batalla por una enorme puerta al centro del gigantesco pasillo, (Que era también el lugar por donde los soldados entraban al comando frecuentemente, pero los más importantes optaban por el camino más pequeño y tranquilo, de cualquier manera, los Enig que se encontraban en el puerto, rara vez destruían a alguna nave o mataban a algún soldado, pues sólo estaban en la orilla). Seguían avanzando, pero no había ni un rastro de sus compañeros. Cadete sacó el radio que guardaron desde su última conversación con López y lo llamaron.

–Aquí Cadete, reportándome, ¿Ubicación?

–Cadete –respondió López –qué bueno que llamas, la nave saldrá en 15 minutos, Scott y Jack se encuentran en la plataforma 512, a medio pasillo

–Estamos cerca, a unos cuantos metros

–Sí, ellos los protegerán hasta que suba Morales, prepárense

Tom estaba triste, ningún entrenamiento, fuera cual fuera, podría cambiar la naturaleza y la pureza de un niño, que no está hecho para asesinar. Efectivamente, siguieron avanzando y vieron en la punta de la torre 512 a Scott y a Jack, en la punta, disparando como francotiradores.

Los niños le pidieron a un soldado que pasaba por ahí que les abriera la puerta, pues necesitaban una tarjeta, el soldado les abrió y les dio su tarjeta, después se retiró. Subieron, el primer nivel era una especie de sala con maquinaria y una mesa, donde había planos que tenían los movimientos de la tropa 512, Cadete y Tom observaron, pensaron que no sería conveniente descomponer algo y se fueron, siguieron subiendo, llegaron al segundo nivel (que era el último) y lo inspeccionaron, era una pequeña bodega con armas y provisiones de la tropa, había un ventanal, ahí, se encontraban Jack y Scott de espaldas, disparando a los Enig. Tom y Cadete corrieron hacia ellos y les gritaron.

– ¡Scott! –dijo Tom al tiempo que corría a abrazarlo, pues ellos eran como sus hermanos mayores

– ¿Qué pasa? –Respondió Scott sin voltear – ¡Cuidado…! –gritó de repente, al tiempo que tiraba a Jack, que tenía a Cadete en su espalda, y a Tom, que estaba junto a él

Hubo unos instantes de silencio, de repente, se oyó un zumbido y un misil pasó por encima de ellos, atravesando la pared del fondo, perforando la torre.

– ¿Qué fue eso? – dijo Cadete sin moverse

–Eso –dijo Jack mientras se levantaba y se sacudía un poco de polvo – era un misil de largo alcance, que venía de algún escuadrón de bombas Enig, esos malditos querían matarnos

Se levantaron, Scott continuaba disparando, para evitar otro posible atentado, Jack cubría a los niños mientras bajaban, Scott iba unos metros atrás. Se empezó a escuchar un zumbido nuevamente, Scott corrió rápidamente.

– ¡Corran, corran! – dijo Scott

Los jóvenes y los niños corrieron por las escaleras, el zumbido empezó a ser cada vez mas fuerte, corrieron hasta el 1er piso, se metieron a la habitación y se encerraron. Hubo una gran explosión y en cuestión de segundos, las llamas consumieron todo el piso y con gran potencia, avanzaron hasta las escaleras incinerando todo a su paso. Los cuatro quedaron protegidos de las llamas al entrar a la habitación, cuya puerta, al igual que la mayoría en el comando, estaba blindada. Pasó el estruendo, Jack abrió la puerta de la habitación y observó, el resto de la torre estaba destruido.

– ¿Qué pasó? –dijo Tom

–Creo que esos tipos saben quienes somos y posiblemente recibieron la orden de matarnos –respondió Scott al tiempo que sacaba su arma

Entonces, el radio sonó, Scott sin tener que contestar, supo que López se acercaba con el resto del equipo, listos para partir a la misión.

– ¿Cuánto tiempo? –preguntó Scott

– Tal vez… –respondió López a través del radio – 5 minutos

–Supongo que eso bastará

Scott y Jack prepararon sus armas, tenían que proteger a los niños hasta que López llegara, junto con los demás muchachos.

– ¿Adónde vamos? –preguntó Tom

–Tenemos que salir de la trinchera lo más rápido posible, no podemos hacer esperar a los demás por que si lo hacemos, es probable que los eliminen los Enig. –respondió Jack

Scott iba con el arma en alto, disparándole a cualquier posible amenaza, Jack era el que guiaba a los niños, era muy difícil pasar por ahí, tal vez por que después de su salida, la Bestia ordenó que se intensificaran los ataques pues sin Fastmonth, el comando era más vulnerable, después de todo, los 80 años de experiencia en su vida como militar lo hacían un gran y peligroso estratega (Fastmonth había logrado sobrevivir más años y aún se conservaba, como muchos, gracias a los avances médicos y al chip).

– ¡Miren! –Dijo Cadete –la nave

Scott y Jack voltearon, la nave, que había salido de la sala de vehículos, se veía a lo lejos, acercándose muy rápido, cuando Scott y Jack no llevaban ni la mitad del camino.

– ¡¿Qué haremos?! –dijo Jack

– Rápido, Tom, Cadete, quiero que activen su camuflaje –dijo Scott

– Pero se nos agotará para la misión…

– ¡Sólo háganlo!

Los niños, al notar la desesperación de Scott, pues cada vez se acercaban más y más soldados Enig hacia ellos, decidieron obedecer, Jack, que pensaba casi igual que Scott ya había activado el camuflaje. El equipo, casi invisible, corrió a lo largo de toda la plataforma, cuyo trayecto fue rápido y nada pesado para los niños pues el chip compensaba su resistencia física.

– ¡Mira, es la nave! – dijo Cadete

Corrieron hasta la nave, atravesando por un pequeño hueco, que era lo que quedaba abierto del campo de fuerza. Rápidamente, activaron sus cascos y así, lograron entrar a la nave. Dentro de esta, todo era diferente, el calor que había dentro de ella, tranquilizó a los jóvenes y a los niños.

# GUÍA DE ENIGMA

## A los lectores:

Bueno, primero, me gustaría agradecerles por adquirir la primera obra que he escrito, titulada “Enigma Comienza la batalla”, espero disfruten el leer este libro tanto como yo al escribirlo y que logren reflexionar el mensaje que contiene.

Es muy gratificante que haya personas que crean en mí y que hayan ayudado a publicarlo, pues atravesé un largo camino lleno de obstáculos, pero fui constante y no me rendí ante nada. Empecé esta historia muy pequeño, cuando era un simple juego y la poca experiencia que tengo de la vida, la he plasmado y modificado es esta historia, las situaciones buenas y las situaciones malas. Además, me gustaría, mediante mi serie de ideas sobre el libro, crear un nuevo tipo de lectura, una combinación de géneros, como la vida misma, donde lo que importe sea captar el mensaje en las vidas de los personajes, sus alzas y sus bajas, aprender el mensaje que viene en la vida de cada uno de nosotros…

## Capitulo Introductorio

La vida…

La vida es el inicio y en algunas ocasiones el fin de todo, de absolutamente todo.

El que la tenga, que la aproveche, por que solo hay una, y créanme, no es un juego.

Esta historia comienza con la creación de dos vidas, el 29 de Mayo del año 2099 las vidas de dos niños cuyos hogares difieren, pero sus destinos los unen, ellos son Scottian Michel y Jack Jhonson.

Antes de empezar a contarles esta historia, les platicaré todo lo que sucedió desde el cambio de la humanidad y de la llamada Onda de Vida (2009-2019), hasta el nacimiento de Scottian y de Jack (2099).

Desde que los habitantes de la Tierra tomaron conciencia del daño hacia su propio ecosistema (2009) los avances Tecnológicos se concentraron en acabar con los problemas más graves para la humanidad y en crear soluciones benéficas, sin ningún efecto secundario, como erradicar enfermedades mortales. El reciclaje de diversos objetos y, producción de agua y aire. Además, se redujo considerablemente la pobreza, hambruna y contaminación global.

El 27 de Julio del 2011, se unificaron las naciones, bajo el mando de James R. Fastmonth, que se volvió el presidente de la Tierra, aunque no todo el poder recaía en él, podía tomar decisiones importantes, siempre con el consentimiento de su Consejo.

En el 2019, siguiendo la Tierra bajo el gobierno de James Fastmonth, ocurrió un suceso, en un lapso de tiempo tan corto, que algunos lo llamaron un “Milagro”, éste suceso (Onda de Vida) consistió en que todos los planetas se solidificaron y se templaron, llegando a las condiciones perfectas para la vida.

Surgieron nuevas razas, muy similares al Hombre de Cro-Magnon (ser humano actual), excepto por algunas variables anatómicas y físicas, que dependían principalmente de algunos factores vitales en cada planeta, como presencia de agua, vegetación, altitud y clima entre otros, estas nuevas razas eran tan sociables como los humanos, pronto entablaron relaciones favorables entre ellos, intercambiaron tecnologías y pronto se desarrollaron, el avance medico permitió aumentar la esperanza de vida, en promedio, una persona vivía de 85 a 94 años. El planeta mas desarrollado de todos, era Neptuno.

Se poblaron nuevos planetas y se crearon planetoides artificiales, para toda la sobrepoblación, el 11 de Agosto del 2023, bajo un tratado firmado por todos los Gobernantes de cada planeta, se creó una organización para mantener la paz entre los planetas, se llamaba Alianza de Planetas para la Paz, la Unión y la Prosperidad (A.P.P.U.P.), se construyó un cuartel, el comando XS, para mantener el orden, junto con la APPUP y aplacar las rebeliones, Fastmonth, que estaba envejeciendo, dejó la presidencia global, para llegar a ser el militar de más alto poder y rango del Sist. Solar. Ahora, los planetas estaban en constante movimiento, y, en cualquier problema, llegaban soldados del comando, a ayudar en el caso.

Se unificaron los idiomas y los avances continuaron, durante algunos años, el sistema Solar, siguió creciendo y prosperando, pero, como en todas las grandes civilizaciones, no hay paz eterna.

Había un grupo de inconformes, que se basaban en la perfección, es decir, en un mundo sin errores. Hacían reuniones de vez en cuando, el comando XS los detectó pero nunca hizo nada, después de todo, no era ilegal. Poco a poco, su grupo fue creciendo a lo largo del sistema Solar.

Tenían hasta a su propio líder, “La Bestia Salvaje”, nadie que lo hubiera visto regresaba con vida, excepto por sus compañeros.

La Bestia, era el supremo líder de esa gran sociedad, se rumoraban muchas cosas acerca de su nacimiento y su brutal fuerza.

Creó a sus propios tenientes y militares, de acuerdo a su propia jerarquía, se hizo de armas y vehículos, ya que, algunos de sus militares, alguna vez, estuvieron entre mezclados en la sociedad normal, donde tenían negocios, presupuesto o simplemente armas. La Bestia tenía fines macabros, destruir la Tierra y todos lo demás planetas, pues los consideraba impuros…

Mientras tanto en el Sistema Solar, la insuficiencia de las 33 colonias de planetas artificiales que albergaban a toda la sobrepoblación y 3 de planetoides militares, obligaron a la APPUP a construir un nuevo planeta, un proyecto más grande que cualquiera que se hubiera visto antes.

Este proyecto, sería utilizado con fines militares; una bodega de provisiones, armamento y como albergue en caso de una invasión o guerra.

No pasó mucho tiempo para que la Bestia se enterara, por lo tanto estuvo organizando una estrategia, él sabía que había mucha seguridad del comando XS. Reunió tropas y, el 29 de Agosto del 2057, tras una sangrienta batalla, los tenientes y soldados de la Bestia Salvaje, lograron su cometido. Mataron a todos los trabajadores y tropas del planetoide y se apoderaron de las armas que había ahí, puesto que, mientras estaba en construcción, cumpliría su función como una gran bodega para armas, provisiones de emergencia y material.

La Bestia era un ser muy fuerte pero igualmente sabio, después de todo, no se llega a tener una sociedad perfecta tan fácilmente, sin la experiencia que requiere gobernarlas.

Empezaron a construir el planetoide, mejorándolo a su gusto, para que su sociedad fuera realmente perfecta. Llamó a su planeta ENIGMA. Nadie del sistema solar, entendía sus propósitos, sus ideas ni sus metas. Pero por mas despiadada que fuera, era una persona con muchos valores y moral, aunque parezca extraño.

Mandaban a gente de Enigma, disfrazada de civiles a cualquier planeta, a comprar todo lo necesario para que ese planeta pudiera subsistir, al menos hasta que fueran autónomos (que ocurrió en el 2070, gracias al gran número de habitantes que trabajaron), pero lo hacían discretamente, para no levantar sospechas de que eran ellos.

Ya tenían su planetoide transformado, luego, dieron a conocer su idea a todo el sistema solar, mediante un desvío en la programación.

–“Compañeros humanos, alégrense, acabaremos con la oscuridad que los rige, por fin terminaremos con esta plaga.,” –hizo una pausa para sonreír y toser un poco y continuó:

– “Ustedes.”

La Bestia dividió su planeta en ocho partes iguales, que estaban acondicionadas igual que los verdaderos planetas.

Cada una de las nuevas razas que nacieron, tenían cierta habilidad especial que le permitía adaptarse a su región.

Mercurio: Era uno de los planetas más calientes, ahí, fabricaban las armas de guerra y todo lo que requiriera calor, la gente de ahí, los mercurianos, estaban adaptados a esa enorme temperatura (97° Centígrados), había escasez de agua, la poca que les exigían sus órganos, la obtenían por cámaras horrtak, que ponían a dormir al individuo mientras lo refrescaban, en promedio, un mercuriano tomaba medio litro de agua al día, su habilidad especial era manipular el fuego, no lo creaban.

Sección Fuego: Mercurio (Enigma): Las condiciones eran iguales que el verdadero planeta, gracias al propio mecanismo de Enigma. Repartía el calor que se generaba por todos los procesos como crear agua y aire a todas las secciones, ahí todo estaba bien planeado, cada función se entrelazaba a otra.

Venus: Era el mas caliente de los 8 planetas. Estaba lleno de lava, como si fuera una especie de mar infernal, había islas de lava sólida (roca) donde vivían los habitantes.

Los Venusianos soportaban el calor que era mayor al de Marte. Eran 12° arriba, se consideraba a los Venusianos la raza más fuerte, debido a su gran resistencia. Su habilidad especial era transformarse en objetos sólidos (de metal o cualquier mineral)

Sección Lava: Venus (Enigma): El calor que mandaba Enigma a la región de Lava, (Venus), era igual a l que había en el verdadero planeta. Los pobladores de Venus, eran explotados si eran soldados, debido a la gran resistencia que poseían.

Tierra: La Tierra casi no tuvo cambios, por el contrario aprendió a adaptarse al cambio de temperatura y diseño trajes especiales para poder sobrevivir en cualquier planeta. La mayoría de los soldados de mayor rango pertenecían ahí.

Sección Tierra: Nuestro Planeta (Enigma): Los humanos habían construido una sociedad más avanzada, ya que la educación que recibían era muy disciplinada y los mismos soldados tenían una mentalidad diferente a los soldados del comando XS; ellos serían capaces de sacrificarse si corrían riesgos de someterse a lavado de cerebro que les hacían en el comando XS para conseguir información de Enigma.

Los Seres Humanos no tenían ninguna habilidad propia para poder sobrevivir, era dependiente de su tecnología.

Marte: Desgraciadamente, el trabajo y el alimento no eran algo que abundaban en ese planeta. Desde sus inicios Marte era muy pobre. Muy pocos podían darse el lujo de satisfacer sus necesidades.

Los años en que vivía un marciano en promedio eran de 25-30 años (los soldados que trabajaban en el comando XS, a pesar de arriesgar su vida se alimentaban mejor).Su habilidad especial era curarse así mismos, si no estaban heridos en el corazón, en la cabeza o del lado extremo del corazón donde erradicaba la glándula blanca que les permitiría realizar su habilidad especial.

Sección Roca: Marte (Enigma): NO había hambruna ni pobreza. Si había uno que otro en donde no tenia donde vivir, pero las esperanzas de vida se elevaban de 85-95 años.

El Cinturón de Asteroides era una zona de obstáculo para las naves, ya que tenían que pasar a una aduana, registrar el motivo de paso y poder cruzar a salvo por el túnel que bloqueaba al cinturón.

Júpiter: Era el segundo planeta más rico en abundancia de seres vivos y en economía, se encontraban muchos trabajos, la manera de vivir ahí era muy lujosa. Júpiter y Saturno tenían una peculiaridad no estaban fijos sobre una superficie terrestre, las ciudades de encontraban suspendidas sobre el aire.

La habilidad especial de estos habitantes, era ya parte de la evolución que sufrieron; desarrollaron alas podían volar varios kilómetros sin cansarse, por este motivo sus exigencias en cuanto a la comida eran mayores para recuperar la cantidad de energía gastada en el vuelo.

Sección Aire: Júpiter (Enigma): Aquí todo era mas complicado, porque muchas personas no querían estar en su sección, preferían algo mas lujoso por eso habían tantos conflictos, había sobrepoblación en esta sección y en la sección de Saturno. Pero en el oscuro abismo que había al cruzar la niebla, hasta debajo de la sección yacían mecanismos y maquinaria pesada. Si alguien caía de la “superficie”, le esperaba una trágica muerte, terminar bajo una serie de procesos, donde nadie en sus sentidos se atrevería a ir.

Saturno: este planeta era aun más lujoso que Júpiter, ahí habitaban las estrellas y la gente importante del sistema solar; el planeta era como Júpiter; solo que la habilidad especial de estos habitantes era el camuflaje.

Sección Aire (Enigma tenía a las 2 secciones en la misma agrupación porque eran iguales): Los soldados eran muy crueles con los habitantes que venían de otras secciones, porque Saturno era una zona exclusiva y los soldados tenían órdenes de vigilar el lugar.

Urano: Era un planeta lleno de agua, eran pocas la ciudades establecidas en el exterior. Las Grandes Metrópolis se encontraban adentro del agua; la razón por la cual Urano era un planeta acuático fue porque desarrollo un núcleo que mantenía la temperatura constante, sin altera la temperatura del agua, que no podía ser muy alta porque provocaría que los habitantes no estaban acostumbrados. La habilidad especial de los habitantes era lo que les permitía vivir y desarrollarse (poder respirar en el agua y en la superficie terrestre).

Sección Agua: Urano (Enigma): En Enigma la sociedad acuática era una especie de alberca, acondicionada por los propios diseñadores; una alberca de miles de millones de kilómetros.

En la sección de Urano solo había una gran masa de tierra la cual era la ciudad principal, no había más islas o archipiélagos.

Neptuno: Los Neptunianos eran sumamente listos. Ellos inventaron la mayoría de los aparatos que ocupaban en el sistema solar. En este planeta se encontraba el principal Centro de Investigaciones del Comando XS y de la APPUP: Tech Nova XS.

Los Neptunianos tenían agua en abundancia como los habitantes de Urano, solo que ellos se desarrollaban en la superficie terrestre y sus bases militares que se encontraban en el agua, tenían una capa que impedía el paso del agua y repartía el oxigeno artificial por toda la base, ya que los Neptunianos no respiraban en el agua solo aguantaban mucho tiempo la respiración.

Sección Tecnológica: Neptuno (Enigma): En esta sección se creaban inventos y se desarrollaban mecanismos novedosos para que el planeta funcionara correctamente. Los habitantes de esta sección eran un poco más inteligentes que los Neptunianos del sistema solar, ya que como los estudios eran muy disciplinados y constantes, los estudiantes alcanzaban un nivel mayor de conocimientos.

El trabajo de la Bestia fue perfecto, no había ningún habitante que sufriera, bueno, casi ninguno.

Sin embargo, muchas personas inocentes, tanto en el sistema, como en Enigma, sufrieron. La guerra era muy cruel. En el 2080, el embajador de la APPUP, citó a la Bestia, en un encuentro pacífico para firmar un tratado, el cual decía que la guerra fuera entre los militares y no afectara al desarrollo de los planetas. La carta decía así:

APPUP, 13 de Octubre de 2080

Asunto: Firmar un tratado para

Que las guerras no detengan el desarrollo.

Estimados James Fastmonth, líder del comando XS & Bestia Salvaje, Gobernante de Enigma.

Por medio de la presente, me dirijo a ustedes con el propósito reestablecer un tratado, ya que, como verán, los consecuentes de la guerra son de gran repercusión para los ciudadanos civiles.

Si se pudiera llegar a un acuerdo, sería de gran ayuda para ambos.

Las únicas secciones que se verían afectadas en Enigma serían:

Sección Marte y la Gran Ciudad, claro, reiterando que no se ataquen a los civiles.

En el comando XS, no podrán ser blanco de ataques, mujeres ni niños. Solo que, en cierto caso, las mujeres sean cadetes del cuartel.

Sin otro particular, me despido de ustedes.

JnhGDF

Jonathan Gold. 1º Ministro de la APPUP

La Bestia estaba a punto de lanzar su ataque para destruir el sistema, pero cuando el comando le pidió que esperara y que les diera oportunidad, aceptó, pues este temible ser, extrañamente cumplía su palabra y por otra parte, le parecía divertido.

Sin embargo, la APPUP, estaba conciente de que en cuanto eliminaran al comando, romperían el acuerdo y seguirían su propósito de acabar con la Tierra y los demás planetas.

Pasaron dos años desde el acuerdo, cuando la Bestia, ideó en conjunto con sus científicos de la región tecnológica, un nuevo chip, un chip que permitiría a los soldados “Enig”, realizar habilidades sobrehumanas.

Este chip, que se alimentaba de la ira que producían los guerreros, aumentaba su fuerza física, activaba todos sus músculos, por lo tanto, podían levantar cientos de veces su peso, además, por la misma fuerza que obtenían, hacían grandes saltos y resistían grandes caídas.

Pero la función más importante del chip, era que permitía a los soldados que lo poseían, ver el tiempo más lento, ver las balas lentas. Y ellos eran mucho más veloces.

Este nuevo invento, se incrustaba en el cerebro del soldado, teniendo que perforarle el cráneo.

La Bestia sabía que si capturaban a un soldado vivo, (que era casi imposible) robarían el chip y lo tratarían de copiar, por eso, cuando el chip no tenía fuente de abasto, utilizaba sus últimas energías para quemarse.

En una batalla, donde estaba el equipo Alfa, que eran los soldados mejor entrenados, fue Fastmonth. Durante la batalla, notó que los soldados eran mejores (no sabían del chip) y que eliminaron fácilmente a su tropa. Entonces, vió a unos de sus soldados ser golpeado por un Enig, entonces, aprovechando el descuido, le disparó.

Solo vió como cayó su cuerpo. El panorama se tranquilizó en ese momento, el soldado se sobaba la cara, un poco herido, cuando el cuerpo se empezó a quemar. Fastmonth, sobresaltado, se alejó mientras el cuerpo se calcinaba. En cuestión de minutos, los soldados, denominados por Fastmonth como guerreros, se retiraron, al igual que lo que quedaba del equipo.

Fastmonth se encontraba estupefacto, en el trayecto se quedó meditando.

¿De donde obtuvieron los soldados ese poder?

¿Por qué se aquel soldado se quemó cuando se murió?...

Fueron preguntas que lo dejaron sin dormir durante semanas, los investigadores del comando XS hicieron todos sus esfuerzos por investigar ese suceso, desgraciadamente lo único que lograron averiguar, fue que esas habilidades las obtenían de un chip. Rápidamente, empezaron a perder las batallas.

Cierto día, dentro de las investigaciones que se hacían en la Tierra, un arqueólogo encontró un extraño escrito, en un lenguajes de las culturas antiguas, el escrito estaba muy deteriorado, casi destruido, pero con la tecnología que tenían lo repararon. Traducido decía:

Nuestros Dioses han predicho la llegada de la oscuridad.

En el futuro, nuestra gente será nublada por el mal, y solo un guerrero podrá salvarnos… pero este guerrero necesitará ayuda, puesto que el mal es muy grande. Los Dioses nos han brindado sus bendiciones, nos han ayudado con las piedras…

Estas piedras son un regalo de los Dioses, cada una de estas piedras controla un elemento de la naturaleza. El guerrero elegido, será corrompido por todo el poder, por eso, las piedras se separaran y se dividirán en dos partes.

Luego, el guerrero nos salvará, pero teniendo que…

Esa parte del escrito estaba rota. Eso era lo único que sabían acerca de la leyenda, lógicamente el mal era Enigma. Pero cuando se enteraron de las piedras, sintieron una gran esperanza, como un rayo de luz entre las tinieblas.

La noticia circuló rápido y, en cuestión de días, la Bestia se enteró de ese llamativo descubrimiento, contrató a un caza recompensas y le pagó para que buscara las piedras. Las encontró en una tienda de Marte, donde desconocían su valor.

Cuando las piedras llegaron a Enigma y cayeron en manos de las Bestia, se iluminaron y se separaron por todo el planeta y extrañamente cobraron vida propia, transformándose en enormes criaturas, parecidas a titanes, que se aliaron con la Bestia, puesto que no sabían que él era el malo.

## Capítulo 1: El rescate

Bueno, después de relatarles todo lo que ocurrió, les contaré la historia desde el nacimiento de Scott.

Después de 19 años de haber firmado el trato, las guerras se habían vuelto algo común y no causaban tanto alboroto como antes.

La Bestia había perdido interés en la leyenda, pues decía:

–“Tengo las piedras, para que preocuparme” – decía muy sarcástico.

Cuando los bebes nacieron el comando estaba muy preocupado por encontrar al elegido.

Empezó a circular la historia de dos bebés que habían nacido al mismo tiempo y que ellos podrían ser los elegidos.

El comando XS habló con los padres de los bebes y les advirtieron acerca del peligro que corrían. Aunque no fuera cierto que ellos eran lo elegidos. Despides de tanto conversar con los padres, estos accedieron y mandarían a sus hijos al comando XS, como todo soldado a sus 5 meses de edad. Los padres y los bebes de ambas familias, se encontraban refugiados en la casa de la familia Jhonson, había tropas en cada casa esperando a que la Bestia mandara algún escuadrón de guerreros Enig o soldados para capturar a los bebés.

La Bestia mandó una cápsula desde el espacio, cayó en la residencia “Michel”. Había una tropa de soldados Alfa, liderados por el Teniente Montéz.

La tropa estaba dividida en el vecindario, se percibía un ambiente de tensión. Nadie estaba fuera de su casa. Los soldados solo rogaban por sobrevivir a los guerreros Enig.

En realidad su objetivo era probar una nueva arma desarrollada en el comando XS, cuya función era desactivar todos los sistemas eléctricos que se conectaran al objetivo, y con la ayuda del arma, capturar a un guerrero Enig.

La espera no fue muy larga porque no tardo en caer la primera cápsula. Se abrió y salieron de entre el humo, 2 guerreros, caminaron lentamente sobre la calle como esperando a encontrar algo, se acercaron a la casa de la familia Michel y abrieron. No observaban nada fuera de lo común, sólo las cosas que habría en una casa normal. Sin embargo, había algo, un presentimiento que no los dejaba tranquilos, antes de que salieran de la casa, llegó una mininave del comando XS, era más pequeña que una nave común y más letal que una nave normal. Aterrizó sobre un edificio, donde estaban varios soldados.

El piloto traía consigo un rifle de precisión, que disparaba las ráfagas para descargar lo eléctrico.

Cuando los guerreros salieron de la casa, un francotirador tomó el rifle y apuntó, con toda la precisión posible y tomando en cuenta los factores para un tiro perfecto, disparó pero cuando la ráfaga salió, el guerrero se movió y evitó así, ser atacado. La ráfaga llegó a dar hasta un poste de luz e inmediatamente se apagó, en un lapso de segundos todas las conexiones con ese poste, se empezaron a apagar.

Los guerreros miraron desconcertados, entonces Montéz reaccionó y le dijo al francotirador con una voz de desesperación y al mismo tiempo enojo:

– ¡Dispara!

El francotirador volvió a cargar.

–Esta vez no fallaré – murmuró cuando jaló el gatillo de nuevo y la ráfaga salió dando en el blanco (no sonaba más que un leve zumbido).

El guerrero empezó a sentir un terrible dolor de cabeza y que estaba perdiendo energía.

–No sé que esperas, ¡dispárale con un rifle normal! – dijo Montéz con desesperación.

El soldado sacó rápidamente un rifle de balas, con silenciador y disparó. El soldado murió, pero no pasó nada. No hubo flamas, sin embargo, su aliado se dio cuenta y de un impresionante salto, subió hasta el techo y por un momento, quedó suspendido en el aire. Un soldado sacó de una maleta, una pequeña pistola, todos le dijeron:

– ¡No dispares!

Pero, todo pasó muy rápido y su advertencia no sirvió de nada, una esfera invisible se expandió a lo largo de 1 kilómetro, inhabilitando todos los objetos que funcionaran con energía eléctrica. El soldado, que estaba suspendido en el aire, cayó sobre un automóvil, muriendo instantáneamente.

Los soldados bajaron muy alertas, pero no había por que temer, los guerreros estaban muertos.

Después De unas horas, el efecto de la pistola terminó y llegaron varias naves del comando XS para llevarse los cuerpos y analizarlos.

El comando XS tenía dos puertos de aterrizaje, uno estaba en la parte de arriba, ese era el puerto principal, casi todo el tiempo estaba siendo atacado por Enigma, había una zona que estaba protegida, por donde entraban los aliados al comando. El puerto estaba en desnivel, hacia adentro y estaba protegido por un escudo de plasma que lo cubría, sin embargo, esto no evitaba que los soldados se lograran escabullir hacia el interior y trataran de entrar.

El segundo puerto era más tranquilo, para entrar, tenía que autorizarlo el que estaba a cargo del puerto, casi ninguna nave entraba por ahí.

Las naves de los neptunianos y de tropa de Montéz, entraron por el 2° puerto y fueron recibidos por una escolta, la cuál los trasladó hasta el laboratorio. Mientras los científicos neptunianos examinaban los cuerpos, llegó Fastmonth.

–Aquí le traje todo el equipo que pidió Doctor. – dijo Fastmonth, mientras le daba un maletín al científico, con varios instrumentos.

El científico sacó un extraño aparato del maletín y lo introdujo en el oído del cadáver. Lo accionó y el aparato comenzó a perforar el oído, hasta introducirse en el cráneo, donde, al sentir la presencia del chip, el aparato sacó unas pequeñas pinzas y lo tomó.

Repitieron el procedimiento y luego de haber obtenido los chips, se retiraron a su planeta, a examinar las muestras en el laboratorio Tech Nova XS.

Sin resultados y sin ninguna señal de éxito por parte de sus colegas, mandó otra cápsula, esta vez a la casa de la familia Jonson. Pero esta vez, la Bestia tenía una estrategia.

Había una tropa Alfa ahí, custodiando a los bebés y a los padres. No sabían del peligro que corrían. Eran aproximadamente las 4:00 p.m. cuando un misil de bajo calibre cayó. Varios soldados murieron, pero ni los padres ni los bebés sufrieron daño alguno, pues esas fueron las órdenes de la Bestia. Los soldados se dispersaron. Dos soldados, que eran los que traían a los bebés se metieron a la camioneta blindada del comando, los soldados eran Morales, un soldado conocido por su instinto de supervivencia, que traía un láser metralleta y Sánchez, un soldado que sabía disparar muy bien, armado con una bazuca de 3 misiles. Otros soldados se subieron al techo del hotel que estaba cerca y otros más se disfrazaron de civiles y se escondieron en las casas.

Se comunicaban con su radio, todos estaban muy nerviosos, los padres se escondieron con unos vecinos, pero los soldados ordenaron evacuar todo el vecindario y lugares cercanos, los padres fueron separados de sus hijos y evacuados.

Pronto empezó a caer una bonita noche, pero era difícil apreciarla, por toda la tensión, al fin, cayó la tan esperada cápsula, salieron como la ocasión anterior, 2 guerreros Enig.

Los soldados los veían y rezaban por sobrevivir, por que sus esperanzas eran casi nulas. Los refuerzos no llegaban y los soldados ya querían atacar, antes de que ellos fueran atacados. Pero los guerreros no hacían nada más que mirar las casas e inspeccionarlas.

–Señor – le dijo un soldado a Bravo, el líder de la tropa – ¿No se le hace sospechoso que estuvimos esperando tanto y sólo salieron esos dos guerreros?

–Por qué soldado

–Pues, yo me esperaba algo más grande

Bravo se quedó pensativo y miró el panorama, no había nada extraño. Luego, frunció el ceño n señal de estupefacción y activó sus infrarrojos. Se quedó sorprendido al ver, había unos 30 ó 40 soldados Enig en toda la zona. Entonces asustado gritó:

– ¡Oh Dios mío, todos busquen donde refugiarse!

Entonces, se empezaron a oír cientos de balazos disparando contra la camioneta y el hotel. Los bebés empezaron a llorar, estaban asustados, al igual que Morales y Sánchez.

En minutos, el vecindario se había convertido en un campo de batalla, uno de los soldados que estaba dentro de una casa, se armó de valor y salió, le apuntó a un cabecilla Enig y le disparó.

El cabecilla quedó sorprendido al ver la bala, no la veía lento, la veía inmóvil, pensó que tal vez el más hábil era el que más poder tenía. Tomó la bala y con su enorme fuerza, la hizo bolita, después de un minuto, su habilidad terminó.

Bravo decidió no esperar más y bajo por las escaleras del hotel con 15 hombres, su objetivo era llegar hasta los bebés y salvarlos.

Cuando llegaron al pasillo del primer piso, fueron recibidos por una tropa enemiga que iba a subir en ese preciso momento. El pasillo tenía más accesos por ejemplo, donde estaba el elevador o las escaleras. En cuanto las tropas hicieron contacto visual, se escondieron en los pasillos secundarios de cada lado, pero para poder salir, entrar o subir debían pasar por ese pasillo.

Ambas tropas se empezaron a disparar, entonces, Bravo salió utilizando sus torpes pero eficaces movimientos, se apoyó sobre una mano sobre el piso, mientras se daba una vuelta en el aire y con la otra mano empezó a dispararle al cabecilla. El cabecilla esquivó fácilmente cada tiro y Lugo, empezó a correr por el pasillo, luego, mientras seguía corriendo, brincó hacia una pared y corrió sobre ella. Al llegar al final del pasillo, bajó al piso normal y sacó su pistola, volteó rápidamente y apuntó hacia la tropa de soldados que en ese momento no parecían soldados sino niños temerosos. Le disparó a un soldado en el casco, pero el tiro no lo lastimó

–No intenten nada, por que la próxima vez no fallaré…– dijo el cabecilla mientras se reía y volteaba a ver a Bravo.

Se acercó lentamente Bravo, el estaba tratando de levantarse cuando el cabecilla, simplemente por placer lo levantó del cuello. Bravo empezó a agonizar, pero resistía. En lo que iba a ser su último aliento, sacó un extraño aparato de su bolsillo y lo incrustó en la cabeza del cabecilla. El cabecilla lanzó un terrible grito de dolor, entonces, reaccionó y furioso sacó un cuchillo, para clavárselo a Bravo, que seguía luchando contra la muerte, entonces, lo esquivó con su pierna y se lo enterró al cabecilla, (que perdió sus habilidades con el aparato). Entonces, Bravo cayó sobre el cuerpo sin vida y se empezó a sobar el cuello, abatido por el cansancio.

– ¿Está bien señor? – dijo un soldado levantando a Bravo.

–Si, estoy bien, gracias – respondió mientras pensaba en ese rápido suceso.

Apenas se recuperaba Bravo, cuando, al cruzar con el otro soldado la conexión que pasaba por el pasillo, encontraron a unos soldados Enig, los cuales al verlos, les lanzaron un bazucazo, el misil atravesó el pasillo, Bravo tiró a su aliado, al tiempo en que él se tiró.

– No sobreviví para que el misil de un grupo de mediocres acabe conmigo. – Le dijo al soldado cuando estaban en el suelo.

Pero, el tiempo en qe los soldados Enig cargaron la bazuca, fue suficiente para que la tropa los eliminara.

Después de tanta conmoción, Bravo terminó regresando al techo. Era la medianoche, los Morales y Sánchez estaban asustados, eran soldados jóvenes y querían tener más recuerdos de su vida, de repente, escucharon sonidos raros, pero los bebés estaban dormidos, el ruido provenía de afuera de la camioneta. Entonces, un cabecilla de Saturno abrió la camioneta, con un golpe. Morales y los bebés estaban en una parte protegida, Sánchez, percatándose de que su compañero y los bebés estaban bien, disparó con su lanzacohetes al cabecilla, el cabecilla golpeó el misil desviándolo a una nave del comando XS, por suerte, todos los soldados habían salido. El cabecilla tomó a Sánchez y lo lanzó hacia una pared, solo se oyó el estrepitoso ruido de sus huesos rompiéndose. Morales, testigo de aquel terrible suceso, se quería lanzar sobre de él, pero, como resultado de los propios actos del cabecilla, una parte de la nave cayó sobre el cabecilla y lo aplastó.

Morales salió suspirando y tomó a los niños con una mano. Pero las partes de la nave seguían cayendo y cuando Morales se acercaba al hotel, una parte de la nave le cayó encima, quebrándole y casi triturándole el brazo. Lanzó un grito que reflejaba todo que el dolor que irradiaba su brazo, pero como un soldado fiel a su patria, luchó contra el dolor y entró al hotel.

Entró al hotel, seguía sintiendo terribles punzadas en el brazo, pero, ya habiendo protegido a los bebés y sin ningún peligro, se quedó dormido.

Despertó, ya un poco más tranquilo y pensando todo lo que logró hacer. Había recuperado la razón. Salió de la habitación e inspeccionó el pasillo, no se oía nada más que el eco de lo que parecía ser una lucha interminable. Regresó al cuarto y, recordando todo lo que le enseñaron en el comando para sobrevivir, se hizo un yeso para el brazo. Entonces, volvió la mirada hacia la cama y se sobresaltó, ¡No estaban los bebés!

Subió a gran velocidad, quería llegar al techo, tal vez, alguien los vió y los regresaron al comando XS. A un piso de llegar al techo, oyó un ruido raro y volteó, había una puerta abierta, sucia. Entró a la habitación y observó. Puso su pistola en el tocador y miró por el balcón, una nave estaba despegando y, casualmente, pasaría por el edificio.

Estaba dispuesto a aventarse, por que era probable que los bebés estuvieran ahí, pero recordó su incapacidad y no tuvo otra opción más que pedir refuerzos, un soldado bajaría en un minuto, mientras tanto, se sentó suspiró, un extraño presentimiento lo invadió, volteó hacia su pistola, pero ya no estaba, de pronto, salió del baño un anciano, estaba escondido, pero cuando Morales volteó, tomó su arma.

– ¡Infeliz, yo solo quería unas vacaciones tranquilas!, ¿y qué obtengo? –dijo el anciano, nervioso pero al mismo tiempo enojado ¡una maldita guerra!

– Señor, tranquilícese, somos de los buenos – respondió Morales tratando de calmar al anciano.

Entonces, el anciano tiró la pistola y se soltó a llorar. Morales no intervino, sabía lo triste que podía ser una situación así.

Sin dar aviso, entró corriendo un soldado y se aventó a la nave por el balcón.

Se aferró fuertemente a la nave y se fue junto con ella. Le comenzó a faltar el oxígeno, la velocidad era muy grande, activó su casco, que era en realidad, una burbuja de plasma transparente. Se resbaló y soltó la nave, estaba a punto de irse al vacío, pero logró sostenerse de un tubo, luego, se acercó a una ventana, la rompió y entró a la nave.

Miró atentamente cada uno de los componentes de la habitación. Era un cuarto sencillo, solo había parte del motor (el motor se dividía en dos habitaciones) López era un soldado de élite. Joven y fuerte, tenía la suficiente preparación para esa misión. Sacó su radio y puso el altavoz, cuando recordó que rastrearían la señal, fue demasiado tarde. Una señal proveniente del motor B había sido lanzada al comando XS. El piloto ordenó inmediatamente mandar a un soldado a inspeccionar. En unos segundos, ya estaba al otro lado de la puerta. Tomó la perilla y abrió, sacó su arma y se aproximó hacia el motor, no vió nada fuera de lo común. Entonces, López, que estaba escondido al otro lado de la puerta, le tapó la boca y, ya habiendo controlándolo, en un movimiento rápido, le giró el cuello hasta rompérselo. Luego, sostuvo su cuerpo y lo soltó delicadamente en el piso de alfombra. A pesar de ser un asesino, López, al igual que todos los soldados del comando XS, era una persona noble, que guardaba respeto por los muertos. Lo registró y encontró un pequeño mapa con la ubicación de cada lugar. A un lado de su cuarto, estaba el motor A. Al frente, estaba el cuarto de vehículos, donde posiblemente se encontraban varios soldados, junto con lo que sería su única opción para escapar, una mininave.

Después, la sala principal y, hasta el final, la cabina, donde, posiblemente se encontraban los bebés. López cerró rápido la puerta y se puso a pensar. La nave llegaría a Enigma en unas horas y él sería encontrado, además, el futuro de los niños había cambiado a sus manos.

Por casualidad, López tenía un taladro pequeño e hizo un agujero que daba a la otra habitación, se dio cuenta que había otros 2 soldados Enig, sin nada que hacer. Observó un tubo en el motor que conectaba el gas con la fuente de poder. Y, el pequeño tubo tenía el mismo tamaño que una de las brocas de su taladro, López sacó su cuchillo y cortó el tubo de gas, no había peligro por que tenía el casco, el gas se empezó a esparcir por toda la habitación, mientras hacía el hoyo. Cuando terminó, metió el tubo de gas por el hoyo y, los soldados que estaban distraídos, se empezaron a intoxicar. Entonces, López abrió la puerta de un golpe y los vió. Estaban agonizando. López, al ver su cara, decidió quitarles el sufrimiento y los mató rápidamente. Se le terminaba el tiempo. Volvió a conectar aquel mortal tubo y de nuevo, se detuvo a pensar. Sacó sus herramientas. No tenía nada, solo fuego enlatado. Observó el cadáver (pues había regresado al motor B) no había nada para que se pudiera salvar. Entonces. Desesperado, golpeó el piso y movió uno de los vidrios que rompió al entrar. Luego, se le ocurrió un plan. Tomó el plano y perforó con mucho cuidado donde se supone, estaría la nave. Entonces, la observó y dio un pequeño golpe. Los soldados y guerreros de la habitación oyeron y, como López lo presintió, cambiaron la nave de lugar. Ya habiendo protegido la nave, prosiguió con el plan. Cortó un trozo de tela de la ropa del soldado muerto y lo enroscó hasta hacer una mecha. Según el mapa de la nave, había unos explosivos junto al agujero que hizo. Nuevamente, hizo un hoyo en la pared, ahí estaban los explosivos, pegados a la pared. Colocó la mecha en los explosivos y puso en el otro extremo, un vidrio, para no quemar la alfombra. Tomó el fuego y lo puso sobre la mecha. Empezó a consumirse, mientras tanto, López empezó a golpear la pared para llamar la atención. Efectivamente, los soldados se acercaron y al ver la mecha, en vez de correr, se quedaron estupefactos. Entonces, López corrió y se encerró en la otra habitación. De repente se escuchó una explosión. López pensó que su plan había sido un éxito y así fue. Al salir de la habitación, observo que no había nadie, la mininave estaba a salvo y los soldados muertos; prosiguió su camino pero venía lo más difícil, después de esa habitación estaba la sala principal y se le estaba acabándole tiempo. No teniendo otra opción (pues se le habían acabado las ideas) tomó desesperadamente las armas de los soldados muertos y con gran furia, pateó la puerta, como los soldados estaban descansando, no tuvieron tiempo ni de reaccionar, cuando López arremetió contra ellos. Los mató a todos. En un ataque tan desesperado, logró su objetivo, perro ya no tenía armas. Frente a él, estaba el depósito de armas, se dispuso a tomar una pero cuando abrió la puerta, se encontró un guerrero Enig, que de inmediato se lanzó contra él. Pero López le azotó la puerta. Entonces, tomó una granada de uno de los cuerpos y, volvió a abrir, esta vez fue él quien tomó la iniciativa y le arrojó la granada al guerrero y nuevamente le cerró la puerta. Se alejó de ella y oyó la explosión. Entró y vió al soldado, sin algunas de sus partes, entonces, aguantando las nauseas, tomó un arma y prosiguió.

Se encontraba frente a la cabina, a solo un paso de ella. Abrió lentamente esa pesada pero segura puerta de metal y no observó señal alguna de enemigos. ¡Y ahí estaban los bebés! Se acercó y sintió un gran alivio. De la nada, se oyó una respiración grave, que irradiaba odio y amargura. Ese aire era inconfundible, tenía que ser alguien de Enigma. Volteó lentamente, como esperando a ver que pasaba. Comprobó lo que más se temía, provenía de un cabecilla.

–“Has llegado tan lejos sólo para morir” – Le dijo el cabecilla

–No lo creo –dijo López cuando volteó completamente y jaló el gatillo de su pistola.

Pero solo se escuchó el clic hueco que produce un arma cuando no dispara, la pistola no tenía balas. Corrió rápidamente hacia el cabecilla, con el propósito de matarlo, pero éste lo agarró del cuello y lo lanzó hacia la cabina. Sin darse por vencido, recobró rápidamente la fuerza y se levantó, tirando accidentalmente una especie de sonaja. El cabecilla, sin quitarle a la vista a López, recogió aquel juguetito.

– ¿Qué es esto? – preguntó el cabecilla

–Es una sonaja, venía en la maleta con su ropa, pensaba dárselas, pero temo que ya no será posible

–Estas en lo correcto soldado, ya no podrás dársela. –respondió el cabecilla en un tono macabro

Pero no se percató que López cargó una pequeña pistola cuando charlaban.

–Bueno, se la tendrás que dar tú – dijo López cuando sacó el arma y le disparó a la sonaja

– ¡Patético, fallaste! –

–No lo creo, no te apunté a ti – dijo López mientras sonreía, entonces, segundos después del disparo, la sonaja explotó soltando a presión gas sobre el cabecilla.

Por el efecto del gas le empezaron a sangrar los ojos, no veía nada. López lo golpeó con la pistola sin balas y lo dejó inconciente. Tomó a los bebés y fijó la ruta de regreso a la Tierra, no huyó con la mininave, pues no quería dejar nada a la deriva y eliminar las evidencias. Cuando llegaron a la Tierra, (en cuestión de minutos, por la velocidad tan grande), puso la autodestrucción de la nave en 5 minutos, entonces, cuando pasaron por el campo de batalla, tomó una motocicleta (que para esa fecha utilizaban otro tipo de combustible y volaban) y se lanzó hacia la carretera, después de que avanzó unos metros explotó la nave. López, que tenía amarrados a su espalda a los bebés, sacó una de las pistolas que tomó en el depósito que era de las que descargaban lo electrónico. Se oyó un extraño ruido que se hacía cada vez más fuerte y, cuando López volteó, observó que el cabecilla se había salvado, junto con la mininave y lo venía siguiendo. Solamente rogó por que su tiro diera en el blanco y derrapó con la moto, se dio la vuelta y disparó la pequeña ráfaga contra el cabecilla y desactivó la nave. Empezó a descender bruscamente hasta estrellarse en el piso y la nave empezó a volcarse. Se siguió derecho unos metros y luego, explotó por completo. López, que había huido, miró y vió como la nave se empezaba a quemar, entonces, más aliviado regresó al campo de batalla.

Cuando llegó no había nadie, solo algunos soldados buenos, que mandaron a una nave para que fuera por él. Ese fue el último intento de Enigma por capturar a los bebés.

El comando había aumentado sus esperanzas de ganar la guerra.

Pasaron algunos años y con ellos muchos avances nuevos.

En los laboratorios Tech Nova XS, se desarrolló un chip como el de los de Enigma, solo que este se alimentaba de la adrenalina que producía el cuerpo al realizar un acto de valentía y se implantaba en el brazo, además, el chip aumentó la esperanza de vida de los soldados portadores. Se empezó a rumorar, que utilizaron a unas personas para realizar los experimentos que perfeccionaron el chip, pero nunca se comprobó.

Morales, el heroico soldado que perdió una de sus extremidades por la vida de los bebés había sido ascendido hasta Teniente de su propia tropa. Mediante bioingeniería, le implantaron a Morales un brazo electrónico multifunción, que podía controlar a su gusto y se transformaba en escudo, cañón de balas, de plasma, de láser y en espada láser que funcionaba con su propia energía.

Los niños tenían ya 5 años, se les había implantado el chip al igual que a Fastmonth y otros soldados, sus padres no los podían visitar mucho por razones de seguridad. Estaban creciendo mucho, y el comando XS los entrenaba muy bien para que pudieran ser los mejores guerreros, de verdad creían que eran los elegidos, pero nada estaba comprobado. Pero algo faltaba. Hasta esa fecha, no supieron nada de los otros dos elegidos, sin embargo, en uno de esos días, el comando comprobó que los niños sí eran los elegidos y comprendieron el lazo que los unía entre ellos, por que los niños tuvieron un sueño donde veían a los otros dos elegidos, en una casa donde habían nacido otros bebés. Le dijeron a Fastmonth sus sueños y lo malo, fue que, una de esas casas, era la de su hermana. El temido líder no creyó que su hermana hubiera concebido al tercer elegido, pero, si el vínculo era tan fuerte, no podía ser mentira. Pero eso no era todo, sino que parece que el cuarto elegido estaba vinculado con Morales, su sobrino, al igual que con Fastmonth.

Las madres de los recién nacidos, se negaron, pero el comando insistió y al final, las mujeres, convencidas del peligro que corrían si eso se sabía, no tuvieron otra opción más que acceder. Los cuatro elegidos, Scott Michel, Jack Jhonson, Tom Morales y Henry David K. Fastmonth, crecieron juntos, tuvieron una plena infancia y fueron grandes amigos. En el 2109, Scott y Jack tenían 10 años y Tom y Henry 5. Desde chicos se les enseñó cuáles eran sus responsabilidades y su destino. Poco después, conocieron a Elizabeth Díaz y a Jessica Calles, dos niñas que estaban destinadas a ser pilotos en el comando XS, se unieron a su grupo y platicaban, hacían travesuras y hacían toda clase de cosas que hace un niño a esa edad, todo fue tranquilidad, excepto por que un joven de 15 años molestaba a Scott y eso lo hizo decaer en muchas actividades, por el contrario, Jack mejoraba y se volvía mas seguro. Un día, Scott y Jack festejaron su cumpleaños, entonces, a Scott le dieron ganas de ir al baño, pero ahí estaba el bravucón, esperándolo. Entonces, toda la felicidad que le había provocado la fiesta se desvaneció y entró en pánico.

– Ay, el niñito celebrando su fiesta. A mi no me pareces especial, ni mucho menos el elegido– le dijo el celoso muchacho con odio.

– ¡Oye, no me meto contigo, déjame en paz! – dijo Scott tratando de evitar ser golpeado.

–Cobarde, si eres el elegido, ¡pelea!

El adolescente, aprovechándose de su fuerza y tamaño, le lanzó un gran golpe a Scott, en ese momento se activó su chip, y lo hizo parar el golpe. El joven se sorprendió, el pequeño niño que veía ahí había activado el poder en su interior. Scott, sin pensarlo, le regresó el puñetazo y lo lanzó hasta el lavabo del baño. Había perdido el miedo que lo agobiaba durante años, se volvió uno de los mejores soldados, a pesar de su tamaño. Fastmonth lo miraba admirado crecer y combatir, los quería a todos pero había tomado cierto cariño hacia él.

## Capítulo 2: La primera misión

Ya habían pasado 15 años desde que López recató a los bebés. Que para esa fecha, ya eran fuertes y hábiles jóvenes con mucho que dar para el bien de la humanidad, pero no perdieron la humildad ni otros valores humanos, eran buenos con los niños, trabajadores, tenían muchas cualidades. Igualmente, los otros dos elegidos eran buenos niños. Habían formado un grupo de élite, casi tan bueno como una tropa Alfa. Era un escuadrón táctico. Se llamaba ETE. Elizabeth y Jessica pertenecían al equipo, eran las “pilotos” pero no tenían grandes naves, manejaban únicamente naves pequeñas, máximo de 24 pasajeros. Los 6 integrantes tenían chip, por decisión de Fastmonth. Los cuatro jóvenes no veían con asombro la adolescencia, la veían solo como un proceso de cambio.

Un día simple, como cualquier otro, Scott y Jack se levantaron, desayunaron y partieron a las aulas que se encontraban en el mismo piso. Ese día pasó rápido, sin nada nuevo, todo estaba tranquilo y Scott quiso animar un poco las cosas e incitó a Jack a ir a la plataforma, es decir al puerto principal, Jack, que no quería ser regañado como la primera vez que subieron, se negó, pero Scott insistió.

Ya arriba, esperaron que se abrieran las puertas para encontrar una estruendosa guerra, pero solo vieron a los soldados de la trinchera tirados ahí, sin nada que hacer, por que ese día no atacaron, no había ni un cabello del enemigo. Scott y Jack se miraron incrédulos, eran como las cinco, entonces, extrañados regresaron a su cuarto.

–Sabes Jack, hay algo muy extraño en esto. No es posible, jamás, desde que tengo memoria había estado vacía la plataforma – dijo Scott jugueteando con una pistola que habían conseguido.

–Sí – dijo Jack –esto me parece sospechoso.

Entonces, revisaron el cuarto de seguridad y se dieron cuenta de algo terrible, la fuerte aleación de metal había sido perforada por una nave taladro de Enigma y había entrado al comando XS secretamente. Scott y Jack se quedaron ahí y subieron a hablaron con el señor de la torre de control pero lo encontraron desangrándose. Se asustaron y se hicieron para atrás, pero ya estaban preparados para ver ese tipo de situaciones, en vez de perder el control, rompieron el vidrio de emergencia y sacaron las armas, las cargaron y se prepararon para combatir, por que lo más probable es que ya hubieran llegado al 7º piso (que era donde ellos estaban), así que buscaron un mapa virtual y se dispusieron a emprender su viaje sin ningún objetivo fijo. Primero tendrían que contactar a todos los miembros de su equipo y encontrarse en un punto para poder hacer un plan, tomaron el radio del señor y cambiaron la frecuencia para localizar a sus compañeros.

– ¿Alguien puede oírme? habla Scott desde torre de control transmitiendo frecuencia para Fasth 234, ¿alguien puede copiarme?

–Se oyó estática, ha de haber interferencia dijo Jack desesperado – debemos de irnos, no aguanto las ganas de acabar con esos locos perfeccionistas.

Estaban a punto de partir cuando recibieron una señal proveniente del radio.

– Aquí piloto ¿hay alguien ahí?

–Aquí Scott, estoy con Jack, ¿cuál es tu situación?

– ¿no oyes los gritos? Esos infelices están matando a todos los soldados que se les atraviesan, pero yo me escondí con Elizabeth, estamos saliendo de las aulas y llevamos a los niños a sus cuartos.

–Cuídense por que si tienen entrenamiento y uniformes, los Enig las pueden herir, forma parte del tratado.

–Tenemos el suficiente entrenamiento como para salvarnos y salvar a los niños – respondió Jessica un poco tensa por la situación – ¿y cuál es el plan? – dijo Jessica mientras se tomaba un respiro y se tranquilizaba.

–Primero rescaten a los niños y luego localicen a los niños, después, nos veremos en la sala de vehículos, en la cabina de vuelo. – dijo Scott señalando a Jack en silencio una puerta. – tengo que cortar.

–Si – respondió Jessica.

Jack se aproximó hacia la puerta que le señaló Scott y, con el arma en alto, abrió la puerta de la torre, todo estaba en calma, las tropas de Enigma ya habían arrasado con ese lugar. Se acercaron al elevador y entraron, con un poco de miedo presionaron el botón que tenía el número 7 y las puertas del gran elevador se cerraron. El elevador comenzó a subir, cambiando el número conforme subían, cuando el elevador marcaba el sexto piso, una fuerte turbulencia lo detuvo por un segundo, por un momento pensaron que la Bestia los había localizado y que estaba sobre el elevador, a punto de matarlos. Jack rompió el vidrio que decía: “energía alterna” y el elevador se reestableció y comenzó a subir de nuevo. De repente, se volvió a detener, pero esta vez por que habían llegado a su destino, las puertas se abrieron, permitiendo el paso de las balas hasta el ascensor, Scott y Jack se dieron una marometa y se escondieron en una pared y contestaron los disparos, disparando y luego escondiéndose, así, hasta que con el apoyo de sus habilidades y de otros soldados, eliminaron a los Enig.

–Eso fue muy fácil – dijo Jack

–Sí, pero esto es solo el principio, pronto llegarán más.

Entonces, unos de los soldados que estaba ahí, se acercó.

–Soldado Stuarts, Escuadrón Táctico 236, ¿en qué puedo ayudarlos? – dijo el soldado

– Claro, siempre podemos hacer una estrategia –dijo Scott alegre de recibir apoyo

– ¿Qué puedo hacer? – dijo Stuarts, todos se quedaron callados…

– ¡Minas! –dijo Jack

– ¿Minas? –dijeron Stuarts y Scott a la par

– ¡Claro, minas, para asegurar las áreas que recorramos, para que no nos sigan!

Entonces, Jack le dio a Stuarts un localizador. Él comenzó de inmediato a reunir elementos en la habitación para fabricar minas y se despidió de los jóvenes. Jack y Scott observaron el mapa, solo les faltaban unas cuantas habitaciones, pero considerando el tiempo que había pasado, Scott decidió que sería mejor volver a llamar a Jessica para que le informara acerca de su situación.

–Aquí Scott, infórmenme cuál es la situación global, ya estamos en el 7º piso.

–Aquí Elizabeth – respondió a través de la radio.

– ¿Y Jessica?

–Está aquí conmigo, en la sala de vehículos, por que se supone que este es el punto de encuentro acordado.

–Sí, pero hemos tenido algunos inconvenientes como la balacera que nos recibió al subir, pero en unos minutos estaremos ahí.

Plano de 7º piso incluyendo la ubicación de los jóvenes

Todavía les faltaba un buen tramo, por que ese era el piso principal y no era lo que aparentaba, era mucho más grande, incluso, a veces los soldados utilizaban vehículos para transportarse dentro de un mismo piso.

Scott y Jack siguieron avanzando, solo encontraron a dos soldados que dieron batalla, pero que no fueron reto ante la habilidad de los muchachos. Siguieron caminando y llegaron a la cabina de simulación, se alegraron mucho de reencontrarse, por que aunque fueran soldados también tenían sentimientos y estaban unidos por un fuerte lazo de amistad.

– ¿Ahora que haremos? –dijo Jack

–Tengo un plan –dijo Scott –Hay que ocultarnos y eliminar a todos los enemigos que pasen por acá

Entonces, los 4 adolescentes tomaron sus posiciones, estaban preparados para combatir, pero ninguno se esperaba lo que iba a cruzar por la puerta.

Sólo se escucharon unos pasos, que estremecieron a los muchachos, entonces, salió una criatura cuya única presencia atemorizaba hasta al más valiente de los soldados; era la Bestia. Los jóvenes tomaron bien sus armas, pero por algún motivo, no pudieron dispararle, se paralizaron por completo. Jessica, que estaba dentro de una mininave creyó que podía detenerlo. Entonces, sin más rodeos, la encendió y se fue en contra de aquel perverso ser. No fue necesario que la Bestia utilizara su arma, por que simplemente con su mano, tomó un ala y la arrancó por completo. Jessica trató de no perder el control, pero los controles no funcionaban y en un instante, su nave ya se había estampado en la pared provocándole una fuerte lesión. Jack corrió hasta la nave de Jessica esperando poder hacer algo, los demás permanecieron estáticos. Los jóvenes se habían descubierto ante aquel torpe ataque y la Bestia, que ni siquiera se había dado cuenta que se encontraban ahí, tomó su radio y dijo:

–Aquí están Scott y Jack, cómo te va por allá con los pequeños

–Señor, –se escuchó una voz por el radio – Estos simples niños se han atrincherado y con una resortera perforadora han neutralizado a 3 de mis soldados y a 2 comandantes

– ¡¿Qué?! ¡Cómo es posible que dos simples ETE te hayan derrotado!

– ¿Son ETE, señor?

–Sí – respondió la Bestia con una sonrisa que hacía notar lo cómico que le parecía que dos niños le hubieran podido dar batalla.

– ¿Acaso no te mencioné que son dos elegidos? – replicó la Bestia sin aparte esa sonrisa de su rostro.

–N-no, señor

Scott, que estaba cerca de ahí, se había dado cuenta que estaban hablando de Tom y de Cadete (ese era el apodo que le habían puesto al sobrino de Fastmonth) entonces, desesperado, corrió y le lanzó un golpe a la Bestia, que estaba de espaldas, pero antes de que pudiera tocarlo, volteó y paró su golpe, utilizando su misma fuerza para lanzarlo a la pared y quebrándole un brazo y una pierna. Scott no pudo gritar, pues perdió la conciencia inmediatamente. La Bestia se acercó a él y le dijo:

–Dentro de unos años estaré preparado para este reto.

Después de esto, le echó encima su arma, saco su radio y mandó una retirada general. Elizabeth, que se encontraba ilesa, presionó el botón que estaba junto a ella, servía para bloquear las puertas, cuando la Bestia se acercó, destruyó la puerta de un solo golpe, y sin voltear, siguió su camino. Los 4 jóvenes se quedaron en la sala, el silencio reinó por unos minutos, los jóvenes habían recibido una fuerte impresión con la Bestia. Sólo esperaban que no volviera y que algún aliado llegara. Entonces, se abrió la puerta del otro extremo, los tres miembros concientes voltearon, era Morales.

– ¡Muchachos! ¿Qué hacen aquí? Traje a dos soldados muy buenos, que van a formar parte del equipo, son de su misma edad, González y Pérez.

– ¡Morales! – Dijo Jack apartándose de Jessica y sin tomar en cuenta la presencia de los otros dos soldados – que bien que estés aquí, tratamos de cubrir este lugar, pero… –hizo una pausa, volteó nuevamente hacia Jessica y luego a Scott, volvió la mirada a Morales, él supo que no había nada que decir.

–Comprendo – respondió

Entonces, corrió hacia la nave y transformó su mano robótica, a un sable de láser en tan sólo un segundo. Jack se impresionó al ver que Morales había abierto la fuerte coraza de la nave donde estaba atrapada Jessica con gran facilidad. Ella aún estaba conciente, pero lastimada. La sacaron entre los dos y pidieron auxilio por el radio. Enseguida, fueron hacia Scott, estaba sangrando por el fuerte impacto, que había destruido huesos y le había ocasionado fuertes heridas. Morales le levantó los párpados, tenía los ojos en blanco, tal vez por el golpe en la cabeza, luego le revisó el pulso, estaba vivo, pero su corazón emitía latidos muy débiles.

– ¡Maldita sea! – exclamó Morales, lo que hizo suponer a Jack, (que no tenía ni idea de qué tan grave estaba) que se había alterado, pues él era pasivo por naturaleza.

– ¿Qué pasa? –dijo Jack

–Llama rápido a los paramédicos

–Pero si ya los…

– ¡Sólo diles que se apuren!

Jack se había dado cuenta de que era algo grave. En menos de un minuto, la unidad de paramédicos había llegado, pues el camino se había despejado con la retirada de las tropas de Enigma, sólo quedaban algunos soldados de bajo rango dispersos entre los pisos. Jack nunca se imaginó que Scott se había roto dos costillas y que tenía una hemorragia interna que le podía haber provocado la muerte si los paramédicos se hubieran tardado unos minutos más. Para su sorpresa, Scott no recibió ningún daño severo, después de unas horas en recuperación, al unirle las costillas, (que era un proceso mucho más sencillo y que de todos modos sólo requería de unos días de recuperación) se despertó y reaccionó como si jamás le hubiera pasado nada, sólo estaba algo mareado por los medicamentos. Se cambió y un médico le dijo dónde reunirse con el resto del equipo, que estaba en la oficina de Fastmonth. Luego entró.

–Pero necesitamos hacer una estrategia para…–López dejó de hablar y volteó hacia Scott

–Scott, no te esperábamos aquí hasta dentro de unas horas

–Si, parece que no me afectó mucho la anestesia

– ¿De qué hablan?

Morales dio un suspiro y se levantó:

–Scott, no pensábamos que fueras a venir con nosotros, de hecho, ni siquiera te íbamos a despertar

– ¿Por qué, qué acaso no soy parte del equipo?

–Sí, pero…

–Hay que decirle sin rodeos –dijo López –muchacho, lo que pasa es que no hemos recibido señal de Fastmonth desde que la Bestia se retiró, parece que la nave de escape que transportaba a Fastmonth desapareció, hace una hora recibimos una transmisión proveniente de la Tierra, de una peligrosa ciudad, donde el líder de la banda más conocida de la ciudad, nos dijo que tenían a Fastmonth y que lo eliminarían si no les entregábamos un planetoide para que su sociedad (la de las bandas refugiadas de los daños de la guerra) pudiera vivir en paz.

El pandillero sabía que el comando no podría acceder a esa petición, sólo mandó la transmisión para informar al comando XS que su gran líder, que huyó del combate, iba a caer. En realidad, la Bestia era la que estaba detrás de este suceso, pagando a los pandilleros para que alojaran a Fastmonth y le mostraran al comando el momento preciso de la muerte de este.

– ¿Y qué haremos? – dijo Scott

–Eso estábamos discutiendo en este momento – dijo López –tenemos un mapa de la ciudad, Fastmonth se encuentra en un edificio en el centro, a los alrededores hay muchas pandillas dispersas.

–Creo que es hora de que vayan a su primera misión y tal vez, a la más importante… rescatar a nuestro líder, recuerden, González y Pérez irán con ustedes, – dijo Morales

–Vayan a prepararse –dijo López –y recuerden, esto no es un juego, es su primera misión

Entonces, los 6 miembros del equipo se retiraron de la sala y fueron al depósito por el equipo necesario. Morales y López trataron de establecer contacto con los niños, pero ninguno respondía.

– ¿Y ahora qué? –dijo Tom

–No lo sé, busquemos un radio y contactemos a tu tío – respondió Cadete

–Está bien

Los niños se retiraron de las habitaciones donde se habían refugiado, estaban fuera de peligro. Sólo se taparon la nariz, pues ya estaban entrenados para ver cadáveres y no les afectaba. Tomaron un radio de un soldado aliado muerto, programaron la frecuencia a Fasth 234 y esperaron a que alguien les respondiera.

– ¿Hola? Soy Cadete, ¿hay alguien que me responda, Scott, Jack, Morales, quien sea?

López escuchó la transmisión y habló con los niños.

–Tom, Cadete, ¿dónde están?

–Estamos afuera de nuestras habitaciones, en la sala de estar ¿Ustedes?

–Bueno... –López suspiró – estamos en la oficina, sus compañeros están preparando sus cosas

– ¿cosas? ¿Para qué?

– Para una misión, es una historia muy complicada, pero luego se las contaré, ¿creen que puedan alcanzarnos en la pista de aterrizaje?

–No sabemos, pero trataremos

–Tienen una hora

López cortó la comunicación, en el comando les habían enseñado a tratar a todos por igual, aunque fueran niños.

– ¿Ahora qué haremos? –dijo Tom

–Pues lo que nos ordenaron, tratar de subir a la pista

–Pero ahí es muy peligroso, seguramente ya reiniciaron los ataques

–Sí, pero no saldremos de la trinchera

Los niños salieron de la habitación, se disponían a recorrer cada piso, para buscar cosas útiles, como armas, agua o comida, pero sin alejarse demasiado del elevador. (El agua seguía siendo parte indispensable de los soldados, así que los niños iban a necesitar buscar la de otros soldados caídos)Corrieron al elevador, no había peligro, se los indicaba su radar. El depósito de armas estaba muy lejos así que decidieron ir hasta el segundo piso, pues necesitarían usar armas de verdad, aunque tenían la preparación, no estaban psicológicamente listos para matar.

El camino al elevador fue fácil, entraron, no había señal de vida alguna, casi todos los soldados habían ido al puerto principal, pues Enigma había reanudado los ataques.

Los niños se preguntaban si llegarían a tiempo al puerto, más bien, si llegarían vivos al puerto. El elevador se detuvo, se abrieron las puertas, Tom y Cadete entraron rápido a gatas, se asomaron y había un soldado enemigo revisando los cuerpos. Por suerte, ese día los niños tuvieron su clase de táctica y llevaban puesto su traje. Activaron el camuflaje, daban pasos pequeños y rápidos y luego se detenían, por que con cualquier traje de camuflaje, distorsionaba el lugar por el que pasaba, por el movimiento. Se siguieron rápido, abrieron la pequeña puerta del depósito y entraron cubriéndose las espaldas el uno al otro, tratando de no separarse mucho. Entraron, había dos soldados aliados muertos, nada más, los niños desactivaron su camuflaje, tomaron un arma y se fueron, el soldado que estaba verificando los cuerpos se había retirado.

–Cadete, tengo sed –dijo Tom

–Sí, yo también, apresurémonos a llegar, estoy seguro de que los chicos tendrán agua y provisiones ahí. –dijo Cadete al tiempo que presionaba el botón hacia el siguiente piso, sólo les faltaban dos

Cadete y Tom cambiaron a posición de ataque, con el arma en alto, entraron al octavo piso, el más grande de todos. En realidad, el octavo piso eran sólo dos pequeñas habitaciones, el resto era una especie de mini mundo, con distintos tipos de climas, que hacían del 8º piso, el lugar ideal para el entrenamiento pesado, caza, búsqueda, localización de campo minado y otras de las situaciones más peligrosas o simplemente para ir a relajarse o pescar.

Los niños no se alejaron mucho, por suerte, vieron un cadáver que traía consigo una cantimplora, Tom se lanzó hacia él sin repetir el procedimiento de seguridad, vigilar si el lugar era seguro. Un soldado Enig acababa de salir de esa habitación, solo escuchó una pequeña caída, pero no quiso regresar al cuarto (Los niños se daban cuenta del rango por el uniforme, además de sus pésimas habilidades de percepción, contrarias al los guerreros). Al darse cuenta Tom que había emitido una señal de su posición, llamó a Cadete, que estaba parado incrédulo sin salir del elevador, fue corriendo y se ocultó en la misma máquina en que se ocultó Tom, los niños eran como hermanos y se complementaban, uno siempre atento del otro. Sólo tenían un arma de fuego para los dos, así es que decidieron eliminar al soldado al más puro estilo táctico, activaron su camuflaje y entraron a la segunda habitación, siguiendo al soldado. Esa era la sala administrativa, donde controlaba y regularizaba las condiciones ideales para que ese piso se mantuviera estable. Lo trataron de matar, pero casualmente había un espejo que hizo que el soldado viera el movimiento. Cadete se lanzó sin saber que su enemigo lo había visto, el soldado volteó y lo golpeó en el aire, lo tiró. Tom, que estaba agachado en un escritorio, se encontraba muy molesto, en realidad el tenía la pistola. Soltando una lágrima, disparó. El soldado pensó por un momento que estaba perdido, pero se dio cuenta de que la bala ni siquiera lo rozó. Tom estaba muy alterado, por lo que en esos momentos olvidó todo lo que aprendió de tiros y no le pudo dar. El soldado rió y le devolvió el tiro, Tom cerró los ojos, moriría llorando por no haber tenido las agallas de hacer lo que estaba destinado a hace, ser un guerrero. Al abrirlos, notó que seguía ahí y la bala iba demasiado lenta, casino se movía, tal vez fue ese llanto de impotencia lo que activó su chip en ese preciso instante. Apretó los dientes y decidido, se levantó y viendo al soldado inmóvil, jaló del gatillo, vio lentamente como la bala se incrustaba en el estómago del soldado. Se dio la vuelta y desactivó voluntariamente su habilidad, se escuchó el sonido de la bala, el soldado cayó y murió sin saber lo que había ocurrido. Tom corrió hacia Cadete, no quería ni voltear a ver el cadáver, eso lo había alterado mucho.

– ¿Estás bien? – preguntó Tom corriendo hacia su amigo

–Sí, claro, sólo estoy sangrando un poco –respondió Cadete al tiempo que dejaba caer una lágrima de su rostro – ¿Qué fue eso, qué tienen tus ojos?

–No lo sé, de repente los cerré y al abrirlos, vi las balas lentas

Cadete había descubierto una parte de Tom que no conocía, lo notó al ver sus ojos, se enojó y cambió mucho, salió de su pasividad natural y había perdido el control, casi dejándose llevar por la ira, aunque estuviera llorando.

Tom ayudó a Cadete a levantarse, después salieron de la habitación, Cadete estaba consolando a Tom, diciéndole que tarde o temprano iba a pasar y que ese era su destino.

Llegaron al fin al último piso, cuando se abrieron las puertas, Tom y Cadete se quedaron asombrados, se podía ver todo el espacio, con estrellas y las otras colonias de planetas como puntitos salpicados, con naves de infinidad de modelos y con algunos edificios donde los soldados más experimentados efectuaban sus ataques, era difícil hablar por el sonido que había de los disparos, aún así era un buen lugar, donde se respiraba aire fresco y donde se sentía la adrenalina del combate. Los pequeños, asombrados, corrieron por el pasillo, cuyas paredes estaban formadas por una delgada pared de metal, erosionada por los ataques que había soportado, también estaba formada con rocas y primitivos pero efectivos utensilios como sacos de arena. Los niños se sentían seguros, pues en ese largo pasillo, esa trinchera de varios metros de alto los protegía. Conforme avanzaban buscando a sus compañeros, encontraron municiones, cohetes, cañones y una infinidad de armas, incluyendo tanques, que sacaban al campo de batalla por una enorme puerta al centro del gigantesco pasillo, (Que era también el lugar por donde los soldados entraban al comando frecuentemente, pero los más importantes optaban por el camino más pequeño y tranquilo, de cualquier manera, los Enig que se encontraban en el puerto, rara vez destruían a alguna nave o mataban a algún soldado, pues sólo estaban en la orilla). Seguían avanzando, pero no había ni un rastro de sus compañeros. Cadete sacó el radio que guardaron desde su última conversación con López y lo llamaron.

–Aquí Cadete, reportándome, ¿Ubicación?

–Cadete –respondió López –qué bueno que llamas, la nave saldrá en 15 minutos, Scott y Jack se encuentran en la plataforma 512, a medio pasillo

–Estamos cerca, a unos cuantos metros

–Sí, ellos los protegerán hasta que suba Morales, prepárense

Tom estaba triste, ningún entrenamiento, fuera cual fuera, podría cambiar la naturaleza y la pureza de un niño, que no está hecho para asesinar. Efectivamente, siguieron avanzando y vieron en la punta de la torre 512 a Scott y a Jack, en la punta, disparando como francotiradores.

Los niños le pidieron a un soldado que pasaba por ahí que les abriera la puerta, pues necesitaban una tarjeta, el soldado les abrió y les dio su tarjeta, después se retiró. Subieron, el primer nivel era una especie de sala con maquinaria y una mesa, donde había planos que tenían los movimientos de la tropa 512, Cadete y Tom observaron, pensaron que no sería conveniente descomponer algo y se fueron, siguieron subiendo, llegaron al segundo nivel (que era el último) y lo inspeccionaron, era una pequeña bodega con armas y provisiones de la tropa, había un ventanal, ahí, se encontraban Jack y Scott de espaldas, disparando a los Enig. Tom y Cadete corrieron hacia ellos y les gritaron.

– ¡Scott! –dijo Tom al tiempo que corría a abrazarlo, pues ellos eran como sus hermanos mayores

– ¿Qué pasa? –Respondió Scott sin voltear – ¡Cuidado…! –gritó de repente, al tiempo que tiraba a Jack, que tenía a Cadete en su espalda, y a Tom, que estaba junto a él

Hubo unos instantes de silencio, de repente, se oyó un zumbido y un misil pasó por encima de ellos, atravesando la pared del fondo, perforando la torre.

– ¿Qué fue eso? – dijo Cadete sin moverse

–Eso –dijo Jack mientras se levantaba y se sacudía un poco de polvo – era un misil de largo alcance, que venía de algún escuadrón de bombas Enig, esos malditos querían matarnos

Se levantaron, Scott continuaba disparando, para evitar otro posible atentado, Jack cubría a los niños mientras bajaban, Scott iba unos metros atrás. Se empezó a escuchar un zumbido nuevamente, Scott corrió rápidamente.

– ¡Corran, corran! – dijo Scott

Los jóvenes y los niños corrieron por las escaleras, el zumbido empezó a ser cada vez mas fuerte, corrieron hasta el 1er piso, se metieron a la habitación y se encerraron. Hubo una gran explosión y en cuestión de segundos, las llamas consumieron todo el piso y con gran potencia, avanzaron hasta las escaleras incinerando todo a su paso. Los cuatro quedaron protegidos de las llamas al entrar a la habitación, cuya puerta, al igual que la mayoría en el comando, estaba blindada. Pasó el estruendo, Jack abrió la puerta de la habitación y observó, el resto de la torre estaba destruido.

– ¿Qué pasó? –dijo Tom

–Creo que esos tipos saben quienes somos y posiblemente recibieron la orden de matarnos –respondió Scott al tiempo que sacaba su arma

Entonces, el radio sonó, Scott sin tener que contestar, supo que López se acercaba con el resto del equipo, listos para partir a la misión.

– ¿Cuánto tiempo? –preguntó Scott

– Tal vez… –respondió López a través del radio – 5 minutos

–Supongo que eso bastará

Scott y Jack prepararon sus armas, tenían que proteger a los niños hasta que López llegara, junto con los demás muchachos.

– ¿Adónde vamos? –preguntó Tom

–Tenemos que salir de la trinchera lo más rápido posible, no podemos hacer esperar a los demás por que si lo hacemos, es probable que los eliminen los Enig. –respondió Jack

Scott iba con el arma en alto, disparándole a cualquier posible amenaza, Jack era el que guiaba a los niños, era muy difícil pasar por ahí, tal vez por que después de su salida, la Bestia ordenó que se intensificaran los ataques pues sin Fastmonth, el comando era más vulnerable, después de todo, los 80 años de experiencia en su vida como militar lo hacían un gran y peligroso estratega (Fastmonth había logrado sobrevivir más años y aún se conservaba, como muchos, gracias a los avances médicos y al chip).

– ¡Miren! –Dijo Cadete –la nave

Scott y Jack voltearon, la nave, que había salido de la sala de vehículos, se veía a lo lejos, acercándose muy rápido, cuando Scott y Jack no llevaban ni la mitad del camino.

– ¡¿Qué haremos?! –dijo Jack

– Rápido, Tom, Cadete, quiero que activen su camuflaje –dijo Scott

– Pero se nos agotará para la misión…

– ¡Sólo háganlo!

Los niños, al notar la desesperación de Scott, pues cada vez se acercaban más y más soldados Enig hacia ellos, decidieron obedecer, Jack, que pensaba casi igual que Scott ya había activado el camuflaje. El equipo, casi invisible, corrió a lo largo de toda la plataforma, cuyo trayecto fue rápido y nada pesado para los niños pues el chip compensaba su resistencia física.

– ¡Mira, es la nave! – dijo Cadete

Corrieron hasta la nave, atravesando por un pequeño hueco, que era lo que quedaba abierto del campo de fuerza. Rápidamente, activaron sus cascos y así, lograron entrar a la nave. Dentro de esta, todo era diferente, el calor que había dentro de ella, tranquilizó a los jóvenes y a los niños. INFLUENCIAS PARA ENIGMA Y DEMÁS OBRAS: CIBERPUNK, CRIMEN, MISTERIO, NEWGROUND, THRILLER, AMOR BIZARRO, UTO/DISTOPÍA, TERRORISMO, CRIMEN PERFECTO, TERROR FINANCIADO POR EL PODER, NOVELA NEGRA, TOM CLANCY’S.

PELÍCULAS: (CIBERPUNK) MATRIX, TERMINATOR, MAD MAX, HIJOS DE LOS HOMBRES, NARANJA MECÁNICA, METRÓPOLIS (FRITZ LANG),

LIBROS: (DISTOPIAS Y UTOPÍAS) 1984, UN MUNDO FELIZ, POE, BRADBURY (BIBLIOTECA DISPONIBLE),

Idea: terrorismo tecnológico que lleva al colapso del Estado Liberal e inicio de la última batalla de la humanidad, transcurre en un submundo en el internet a través del cual se mueve un asesino cristiano ataráxico y aparentemente pesimista por la vida. Cree en la no esperanza como forma de vida.